

ALTARES DE FUEGO
LA PIROTECNIA TRADICIONAL DE JUCHITÁN, OAXACA.

Tesis de Maestría

María de la Cruz Aragón Noriega

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme albergado en su Ciudad Universitaria y el apoyo brindado para la realización de mi investigación.

Al Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología por el apoyo económico.

A G. Guido Münch Galindo por su apoyo como asesor, como guía en mis trabajos y por su cariño sincero.

A los maestros pirotécnicos Amado, Víctor “chalán” y Martha por contarme de sus secretos y creer en este trabajo.

A la Familia Cerqueda y en especial a Na Marcelina pues me brindo su casa y su sabiduría, cambiando mi vida.

A Carlos Navarrete Cáceres por el tiempo que me dedicó con tanta paciencia para que el trabajo saliera bien.

A Leopoldo Valiñas Coalla por haberme ayudado desde un inicio en la ENAH, por su maravillosa forma de motivar.

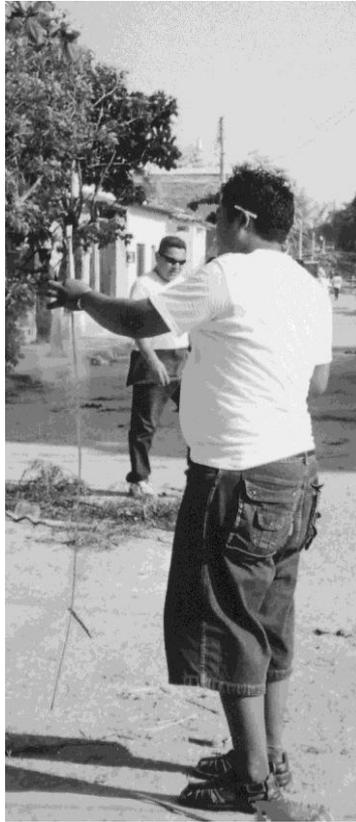
A Mario A. Castillo Hernández por sus lecturas dedicadas y sus comentarios.

A todos en el Instituto de Investigaciones Antropológicas porque disfruté mucho estar ahí.

A mi Familia por entender mis salidas a campo y mis intereses.

**Ah qué la vida,
cohete, ilusión de luces
que se disipa.**

Ricardo Yáñez



ÍNDICE

PALABRAS PRELIMINARES	5
Capítulo 1. TEORÍA Y MÉTODO	10
a) Consideraciones sobre la investigación	10
b) Etnografía, Arte y Antropología	12
Capítulo 2. ASPECTOS GENERALES DE LA PIROTECNIA EN MÉXICO	20
a) La llegada de la pólvora a la Nueva España y sus trabajadores	21
b) Los inicios y el desarrollo del gremio cohetero	24
c) La prohibiciones del oficio de cohetero	29
d) La producción pirotécnica	30
e) Sobre las diferencias entre objetos pirotécnicos y fuegos artificiales	32
f) Consideraciones sobre la problemática religiosa en torno al quehacer pirotécnico. Un estudio de caso: Juchitán	34
f.1) Panorama religioso	35
f.1.1) En el inicio	37
f.1.2) En la actualidad	39
f.1.3) La teología y la iglesia social en Juchitán	41
f.1.4) La iglesia y los coheteros	43
Capítulo 3. CORPUS GRÁFICO Y ETNOGRÁFICO SOBRE LA COHETERÍA EN JUCHITÁN Y OTRAS POBLACIONES	47
a) Los cohetes en el mundo, los coheteros su espacio	48
b) El camino a Juchitán	51
b.1) Tultepec	51
b.2) Cholula – Tepontla, Puebla (2006)	53
b.3) Mazunte – Miahuatlán, Oaxaca (2006, 2008)	54
c) Juchitán	58
c.1) Las Sociedades de la Vela	59
c.1.1) La Sociedad del Santísimo Sacramento de los Coheteros	66
c.1.1.1) Familia Jiménez	67

c.1.1.2) Familia Morgan	72
c.1.1.3) Familia Bulmaro Martínez	73
c.1.1.4) La producción en la Sociedad del Santísimo Sacramento	73
c.1.2) La Sociedad Organizadora Estrellas del Cielo (de la Vela Cohetero)	74
c.1.2.1) Familia Chente Cohetero	74
c.1.2.2) Familia Víctor Santiago	77
d)Al este de Juchitán	82
d.1) Salina Cruz (2007)	82
d.2) Tehuantepec (2007)	85
e) Lejos y al norte de Juchitán	86
e.1) Cedral y Catorce, el altiplano potosino (2006, 2007)	86
Conclusiones	89
Apéndices	93
1. La pólvora que mata	93
2. Fotos y Grabados	105
Bibliografía y Fuentes	123

PALABRAS PRELIMINARES

Estuve los dos últimos años yendo para Juchitán. Mi interés por los coheteros que viven allá nació al observar lo importante que es su presencia en las actividades sociales. En las visitas que hice por diferentes períodos de tiempo me dediqué a trabajar con ellos y con la gente en general, pidiéndoles que me contaran sobre la tradición cohetera. El trabajo ha sido fructífero. Hay muchos caminos que con esta investigación han sido abiertos y se pueden retomar para hacer un estudio más exhaustivo sobre esta tradición.

Quiero comenzar este trabajo con una descripción de Juchitán, pero ¿cómo voy a describir lo que significa Juchitán en el Istmo de Tehuantepec?, ¿lo que es la sociedad juchiteca de los coheteros? Si bien, en parte, podría tratarse de un cúmulo de libros que hablan sobre esa cultura y son esos libros unas miradas a la realidad histórica juchiteca. Una historia que es una combinación de historias en las que se mezclan Europa de Occidente y América. La realidad de parte de un estado nacional que se ha plantado en la historia de éste.

Desde una perspectiva literaria, lo que escribe Carlos Monsiváis acerca de Sótero Constantino, el fotógrafo y su estudio, documenta un *Juchitán en la década de los treinta o de los cuarentas... una población pequeña en que todos se conocen pero en donde, en distintos niveles, no todos se reconocen en sus veras efigies ni todos admiten con tranquilidad a la tecnología. A la tecnología ni, según mi análisis, a su soporte teórico evolucionista unilineal.*

La historia de la antropología puede dar cuenta de cómo este pensamiento teórico se limitó a dar justificaciones de las bondades de la tecnología, pero no a dar las justificaciones de la dominación a través de ésta en los pueblos. Y no podemos soslayar también lo escrito por Miguel “El Chamaco” Covarrubias... Y lo que Frida Kahlo vivió con Diego, y ella vistió de tehuana y él, Diego Rivera, no sólo pinto sino también escribió de las mujeres del Istmo:

Aquellas tehuanas eran realmente clásicas. Esbeltas y erguidas, sobre la cabeza llevaban el cicaltépetl y los cestos cargados de frutos. Su marcha y sus gestos eran rítmicos y armoniosos; sus miembros gráciles eran como de pulido bronce. Bajo los huipiles cortos dejaban ver los ombligos, mientras sus extraordinarios senos erectos de acero apuntaban al frente como obuses de acero. Enredos de telas preciosas y de colores extraordinarios –rojos estallantes con vivos amarillos de luz- cubrían sus cuerpos desde la cintura hasta un poco más debajo de la rodilla, ceñidos y modelando la belleza agresiva de sus formas firmes y fuertes como de animales de carrera.¹

O lo que fueron las películas de Serguei Eisenstein, o lo que digo en palabras de una prosa poética: Juchitán ha sido centro donde la rebelión y la autonomía han hecho historia, donde también viven la Llorona y la Sandunga. Es el lugar habitado en nueve secciones originales, y muchas nuevas colonias y *xadani*. Es también la tierra de los *guie chachi* y los *guie xuba*, los guayacanes y los *pochotes*, la iguana y la tortuga, las casas de adobe y la gente en bicicleta. Las frutas de un paraíso y la comida milenaria, los misterios de *Guiengola*, Cerro Cristo y San Dionisio. Es Juchitán lugar de muchos nombres: *Guidxi Guié Nakichí*, la Ciudad de las Flores Blancas, *Iztacxochitlan* y *Xavizende*. Al mismo tiempo es un lugar donde perderse y donde encontrarse. También es lugar que subraya la distancia cultural, Juchitán, Tehuantepec... Los coheteros hablan zapoteco.

En esta investigación hay un acercamiento a la tradición pirotécnica en nuestro país. Este acercarse o aproximarse a esta tradición, pretende demostrar la importancia que tiene dicho oficio en México al constituirse en corpus de expresión de las creencias del pueblo. Los cohetes son signos que expresan el sentir y el afecto de diversos grupos, como los de los peregrinos que anuncian su llegada a ver a un santo, a la Virgen, a Dios...

Los maestros coheteros o pirotécnicos, a través de la expresión del arte de la cohetería, se muestran artífices del fuego para adorar a los dioses y a los humanos, a la naturaleza, a la vida, a la alegría...

¹ Cita tomada de una cédula a un dibujo de una tehuana (de varias que dibujo), ubicada en el Museo Diego Rivera, San Ángel, Ciudad de México, 2008

Adelantaremos que en Juchitán, la quema de cohetes o fuegos se da en las festividades; por ejemplo las de las Sociedades de la Vela, una de las cuales es precisamente la que llevan a cabo los coheteros con el fin de adorar al Santísimo Sacramento. La quema también es común en algunas ceremonias o rituales de parentesco, como el matrimonio, el nacimiento o el bautismo, y hay diferentes cohetes según el tipo de ocasión.

En Juchitán y Tehuantepec, los cohetes llamados “los tiempos” se usan para bodas, mayordomías o fiestas de sociedades, como para nacimientos, bautizos y mujeres robadas aceptadas. La significación de los diferentes cohetes no es unívoca, no hablamos de “un cohete” pues, como señalábamos atrás, su significación es múltiple y ahí está su actualización o su efectividad.

“Los tiempos” son signos de la representación social. Están en varias situaciones haciendo presente una expresión artística de la consagración de la fiesta, del acontecimiento. Este tipo de quema, la de “los tiempos”, es diferente a la de “un torito” o a la de “una guajolota”, no podemos esperar lo mismo, el movimiento de la obra es variable. No hay un solo horizonte, cambian, se mueven los toritos, las guajolotas; los castillos y los castillitos, en cambio, se detienen por su tamaño en el horizonte, no pueden moverse. Los truenos caminan al cielo. En el oficio o arte de la cohetería, el horizonte ocupa un plano de sentido.

Los datos de los archivos coloniales respaldan la profundidad de la tradición del arte de la cohetería que hay en nuestro país y en otros de América. En este trabajo se corrobora, cómo la tradición de los fuegos artificiales se adoptó casi en México entero. En fin, pienso que es una tradición de gran importancia debido al nexo que tiene con la religión, por la que se propagó por casi todo el territorio de lo que fue la Nueva España, Centro y Sur América.



Figura 3. Tiempo del Istmo. Tehuantepec 2007

La tesis junta la práctica y la teoría para la reconstrucción de una historia cultural. Y aunque en conjunto se trata de, una etnografía del arte de la cohetería en Juchitán, Oaxaca, se dividió la información en tres capítulos.

El primer capítulo tiene que ver con la relación entre antropología, etnografía y arte. El segundo capítulo abordar el contexto del quehacer pirotécnico: ¿de dónde viene la pirotecnia?, ¿cómo se han hecho los trabajos?, ¿qué ha pasado en el tiempo hasta llegar a hoy?. Por otra parte ¿por qué es tan importante la religión al hablar de la cohetería en el caso de Juchitán?

Finalmente, en el capítulo tercero está el corpus etnográfico y este se mantuvo en consonancia con lo que dice Güido Münch de que el relato

etnográfico “es un registro histórico... Asimismo, constituye una posibilidad real para la reflexión de la historia cultural”².

La tesis incluye un corpus gráfico que se distribuye en toda la tesis con fines estéticos. Este conjunto de imágenes, en su parte gráfica, lo realicé en dos lugares, uno en la Academia de San Carlos como parte de las materias de la Maestría. El otro lugar fue el Taller de la Gráfica Popular.

Es importante decir que a pesar de que la mayoría o casi todos los coheteros y las personas con quienes estuve trabajando eran bilingües, hablantes de zapoteco - español, la distancia entre nosotros existía, nuestras lenguas son distintas. A pesar de su buena voluntad de hablarme en español, sentí un vacío de comprensión por no entender su lengua. No pienso que este obstáculo sea insalvable, puesto que hay un alto grado de bilingüismo, pero como investigadora me dejó con cierta insatisfacción. Aunque en este tiempo el bilingüismo es muy alto, también existe una actitud de valoración del zapoteco que lo hace ser la lengua de prestigio. La gente con la que estuve conversando y forjando estas líneas mostraba tener esta lengua como su lenguaje cotidiano. Podríamos decir que entre la comunidad la identidad se forja con el zapoteco.

Para finalizar –y esto es perceptible en buena parte de mi trabajo-, para poder conversar y realizar una entrada al mundo de los coheteros, me fue necesario ir asumiendo que la distancia cultural existía. La cultura istmeña, cómo se muestra en Juchitán en términos poscoloniales³, se ha erguido y sabido relacionar con un estado nacional y sus imposturas. La movilidad social juchiteca se levanta como un espejo en el que la historia oficial se distorsiona y así reconoce sus carencias; pero también podríamos decirlo con la actitud lingüística⁴ de los zapotecos juchitecos, que la lengua de prestigio no es el castellano o español mestizo, sino la *didxa zá*.

² Münch 1999: 13

³ Se trata de la línea teórica poscolonialista encabezada por el indio Saurabh Dube (2003).

⁴ El concepto se toma del trabajo doctoral de M Castillo. Las actitudes lingüísticas permiten ver cómo los hablantes construyen su identidad.

CAPÍTULO UNO

TEORÍA Y MÉTODO



Figura 4. Paisaje apocalíptico del Atrio de la Basílica de Guadalupe, luego de la misa para la peregrinación de los Coheteros. D. F 2006.

a) Consideraciones sobre la investigación.

Comienzo con la recomendación que hace Malinowsky en el principio de *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, en donde sugiere que se escriba siquiera un párrafo sobre cómo se hizo la etnografía.

El trabajo de campo que realicé estuvo siempre cortado por el tiempo-espacio de la academia. Durante poco más de dos años mi vida ha gravitado entre la Ciudad de México y Juchitán, y a veces otros sitios del Istmo y la costa de Oaxaca. Puedo decir que comencé a conocer el estado de Oaxaca desde una nueva perspectiva. En Juchitán fui introducida con diferentes grupos de

amistades por mi asesor, maestro y amigo Güido Münch, a quien le debo haberme abierto las puertas en el cariño de sus amistades. Esto no puede considerarse sólo un agradecimiento para mi profesor, es verdaderamente un elemento determinante en la llegada al campo, el cual ya ha sido discutido por varios autores, entre otros: Hammersley y Atkinson, en su libro "Etnografía". ¿Cómo no iba a significar un trato particular haber llegado con el maestro Münch? De alguna manera, quedé asociada a él en el imaginario de la gente que lo conoce. El camino empezó ahí y me tocaba ser consecuente, había mucho trabajo que hacer. Conocer una sociedad o proponerme alcanzar lo que había hecho mi maestro en veinte años de trabajo era imposible, porque apenas contaba con dos años para realizar una pesquisa. Además, ni siquiera podría alcanzar otras sugerencias de él o del mismo Malinowsky, como la de tener un mapa casi anatómico de la cultura zapoteca de Juchitán. Estas ideas no sólo quedan flotando cuando se está en el campo, sino que llegan incluso a causar un tipo de parálisis. Pero la suerte que yo iba a correr no la detuve.

Para comenzar a trabajar y hacer la etnografía, tuve primero que dedicarme a localizar a los coheteros y a buscar con ellos el momento para construir o tejer historias. Tuve que sortear la idea común de que a los coheteros no les gusta platicar con la gente. La tarea no fue difícil, y logré una buena recepción, aunque no puedo generalizar porque no tuve la oportunidad de conocerlos a todos. Como parte de mi método de trabajo, siempre estuve honesta. Mi actitud era evidente, pero aún cuando pudiese haber dudas me encargué de aclararlas. De esta manera logré hacer una relación que, si bien no con todos fue amistosa, con algunos sí lo fue, a pesar de que haya quienes me llamaran *huáda* que significa algo como extranjero.

Debo aclarar que mi trabajo no tiene preferencias por uno u otro cohetero. Se procuró hacer un trabajo profesional, que no partiera de la relación de amistad o preferencia o del mejor trato que alguien me diera. Esta actitud fue la que probablemente me ayudó a abrir las puertas, y aunque siempre hay alguien reticente, el respeto suele constituirse en una llave de apertura.

Fueron cuatro coheteros los que más me ayudaron, en términos de ir acercándome a la cohetería. Para principiar me dijeron los nombres y la ubicación donde encontrar a los maestros y maestras. El hecho de que no sea un trabajo sólo de hombres también ayudó, porque dejó de lado probables obstáculos. En fin, me dediqué a estar con ellos mientras me lo permitían. En algunos casos pasé largas horas platicando sobre su trabajo. El tiempo que estuve con cada uno fue muy disparate. En suma, considero que al irme introduciendo en su realidad social, poco a poco me fui ganando su confianza, a pesar de que para más de los que me imagino, no he dejado de ser la *huáda*: la extranjera.

b) Etnografía, Arte y Antropología.

Las diferentes líneas teóricas surgidas al interior de la antropología, con relación a lo que es el arte y lo que es la etnografía, han tenido que ver con el significado y el conocimiento del “otro”, que en antropología es el “otro cultural”, aquél que frente a un ego se expresa con costumbres y tradiciones diferentes a él, que a veces habla otra lengua y puede también vestir diferente. Ese “otro” del que constantemente se habla en los estudios antropológicos, se comprende bien según el concepto de otredad *vnenakhodimost'* que gira en el pensamiento de Bajtín¹, y que según Todorov es traducible por el de *exotopía*².

La exotopía es un descubrimiento de que existe “mi cultura y la cultura, mis valores y los valores”. Existe una exterioridad respecto a ego, que es temporal, espacial y cultural. Es como decir, Juchitán es mi país pero no mi tierra. Sé que existe una comunidad entre nosotros, pero imaginariamente es tan amplia, que me diluye el significado de lo que ellos son, en su tierra, en sus costumbres, sus vidas.

La cultura del “otro” es mi cultura si él me ayuda a vivirla, y éste diálogo se da -como dice Güido Münch-³ cuando en principio “la otra cultura nos es más hospitalaria que la nuestra”. Por ejemplo, algunos nos sentimos mejor

¹ Al respecto se pueden revisar del autor *El principio dialógico* y *La imaginación dialógica*. Ver más de M.M. Bakhtin en la Bibliografía.

² Todorov 1993

³ Comunicación personal.

cuando estamos con los zapotecos dentro de la cultura zapoteca, que cuando estamos en la nuestra, mestiza y nacional, sobre todo si sentimos que en nuestra cultura no están las respuestas que buscamos. Se trata de una especie de exilio, por eso el conocimiento es exotópico.

El nacimiento de la idea del “otro cultural” en el arte europeo, tuvo que ver con la llegada de los “otros primitivos”. Y si hubo quienes se especializaron en presentar a “los diferentes” fueron los etnógrafos. Lamentablemente, muchas veces su apreciación, fue de inferioridad.

El egocentrismo de Europa o el eurocentrismo, se deben en gran medida a justificaciones fincadas en la Antropología decimonónica. Y ese eurocentrismo tardío no es pues sólo decimonónico sino que está vigente. En la médula del problema no es Europa, ni EUA, ni los zapotecos, ni cualesquiera “otros” culturales; el problema es el egocentrismo. Han sido la imposición y la impostura del modelo occidental sobre el indio o el afro las fuentes de la ignorancia y negación del “otro cultural”. Pero contra la imposición está el descubrimiento exotópico, característico del conocimiento etnográfico, y también del arte. Etnografía y arte son fuentes fundamentales para comprender las culturas.

En los estudios estéticos como en los antropológicos aparece la contraposición. En la llamada “Estética de la Recepción” como en la de la “Participación”, el “otro” es muchas veces la figura del “receptor”. En la historia del arte de occidente no se podía pensar como tal arte lo que hacían los pueblos primitivos, tampoco que la gente que veía los trabajos artísticos fueran artistas, e incluso muchas veces ni los propios creadores fueron considerados artistas. El arte se concentraba, según los estetas, sólo en la obra; con el tiempo se extendió a quien la ejecutaba, y hasta mucho tiempo después también se ha extendido a quien la recibe. Esta tríada es lo que constituye el fenómeno del arte. Así lo dice Adolfo Sánchez Vázquez⁴.

⁴ Adolfo Sánchez Vázquez 2005.

Como la Antropología se olvidó del “otro”, la Estética muchas veces se olvido del receptor. Esa fue la manera como se enajenó a la cultura. La gente desconoció, ante la impostura, a su cultura. No hace falta contar la historia de tantas conquistas, nada más recuérdese que Cosijopi⁵ tuvo que bautizarse –se le impuso la cultura de los españoles- si quería hacer la paz con los conquistadores.

El Arte en la Antropología ha sido como la exotopía, una palanca para ejercitar el conocimiento acerca del “otro”. En algún momento

“... ja foi apontada a importancia das teorias estéticas na formacao das concepcoes de cultura de Boas (1927), de Kroeber (a nocao de estilo). De Ruth Benedict (a ideia de padroes de cultura); mas também em Lévi Strauss a presenca do simbolismo francês); ou em C. Geertz (o conceito de “forma significante”); ou em V. Turner (pela via do teatro); ou, nos anos 20 – 30, na etnografia francesa na sua relacao como o surrealismo.”⁶

Ahora bien, en la obra de Clifford Geertz, como él mismo lo dijera, la conexión fundamental entre el arte y la vida colectiva reside en un plano semiótico:

Los signos o los elementos sígnicos -el amarillo de Matisse, escarificación yoruba que componen ese sistema semiótico que pretendemos, con propósitos teóricos, denominar estético, se hallan conectados ideacionalmente –y no mecánicamente- con la sociedad en que se encuentran. Son, parafraseando a Robert Goldwater, documentos primarios; no son ilustraciones de concepciones que ya están en vigor, sino concepciones que buscan por sí mismas –o para las cuales busca la gente- un lugar significativo en el repertorio de los restantes documentos, igualmente primarios.⁷

Con esta concepción aplicada a la cohetería pueden comprenderse “los tiempos”, “los toritos” o “los castillos” en los pueblos de México. Cada uno va a tener más o menos elementos sígnicos; por ejemplo, “los tiempos” son de un solo elemento o estructura pero con dos tipos de cohetes: de cartucho ordinario

⁵ Ultimo rey zapoteca, que según Burgoa: 1934, comienza a reinar en el año 1518, de nuestra era.

⁶ Fernández Dias 2001: 103-129

⁷ Plano que se explica en términos locales. La idea se retoma de su libro *El conocimiento local*.

con 2 truenos y de cohetes de un cartucho envarillado que sube al cielo. “Los toritos” se componen de varios cohetes con diferentes cartuchos, de rodetes pequeños y su estructura también reúne varios elementos. “Los castillos” se conforman de múltiples signos o elementos sígnicos.

También es necesario pensar que el arte de la cohetería es efímero⁸. Es un arte, en cuanto a lo efímero, semejante a la música. Como lo dijera José Alcina Franch⁹, si vemos cómo se quema un castillo es como si escuchamos una orquesta sinfónica. Se va a verlo y se ve y luego el arte se va, se diluye en notas o en humo.

Arte efímero el de la cohetería, y a la vez arte de tradición, pues implica convivencia social, disfrute común y, como se dice en Juchitán y Tehuantepec, la cohetería implica *gendalizaa*: hacer familia.

Los cohetes son reflejo del oficio que involucra la creatividad social del proceso artístico en la cultura. Se vale decir que la cohetería logra llegar hasta la Estética de la Participación, porque el receptor puede participar en el proceso creador del arte colectivo. El torito lo puede quemar alguien que no sea cohetero, y de hecho esto es común. Se sociabiliza la praxis artística, se deja de alienar al receptor, y éste se vuelve artista. Quien se pone el torito danza: se mueve con el “son torito” y también con la música que le tocan.

El cohetero tiene que saber plasmar en figuras lo que la gente le pide. O sea que, el cohete es muchas veces el deseo materializado del receptor, es un poco su creación y otro poco la del cohetero. La cohetería es creación social.

La investigación que realizo se comprende desde los trabajos teóricos de Adolfo Sánchez Vázquez¹⁰ acerca de la Estética de la Recepción; de Clifford Geertz¹¹ sobre el arte como sistema cultural; de Güido Münch¹² retomo el por

⁸ La pirotecnia como un arte efímero se retoma de Martínez Marín: 1983.

⁹ Se trata de su libro *Arte y antropología*, en el que le dedica a la pirotecnia poco más de una cuartilla.

¹⁰ Sánchez Vázquez: 2005.

¹¹ Geertz: 1994.

qué del trabajo etnográfico; de Alcina Franch¹³ su planteamiento de “arte y antropología” y de Fernand Braudel¹⁴ la idea de la larga duración en la historia. Los cinco están presentes atrás de la interpretación de la realidad social que hice de la pirotecnia tradicional en Juchitán.

En Juchitán, como en otros lugares donde la existencia de los individuos está girando en torno a lo sagrado católico la pirotecnia tradicional ha jugado un papel principal acompañando la devoción religiosa popular. En esta colectividad, el ciclo de vida del individuo, desde el nacimiento hasta la muerte, está enmarcado por una serie de rituales mágico – religiosos, en los cuales los cohetes son una de las principales manifestaciones sociales que llegan a constituirse en obras de arte; tal como sucede con algunos exvotos, banderas y pendones, hechos especialmente para las mandas y las peregrinaciones.

En los castillos, los toritos y los cohetes, comúnmente conocidos como truenos, se refleja simbólicamente el deseo de los peregrinos, de los individuos, de los grupos sociales. Un castillo de 30 ó 35 metros de altura, en el que se despliega en la parte superior un ayate con la imagen de la Virgen de Guadalupe y luego se prende, constituye una expresión de belleza en agradecimiento a la Guadalupana, pero implica más: la construcción de los castillos o torres se hace con los cuadrados de madera que hacen de marcos de aproximadamente un metro por lado, y unidos llegan a medir de 30 a 35 metros de altura. Si el lector se imagina una estructura de madera reforzada con 30 metros de altura, a la cual suben y bajan los coheteros, también debe pensar en lo que entraña el oficio: no sólo es el fuego, también es la altura.

En el momento que la gente quema cohetes, lo que está significando es la presencia de un abanico de elementos religiosos: una devoción, un agradecimiento, un milagro; son vehículos para definir al cohete como de significado múltiple, al interior del campo semántico de la sacralización de la

¹² Münch: 1999.

¹³ Alcina: 1982

¹⁴ Braudel

vida social. Esto tiene que ver con lo que dice Clifford Geertz respecto al arte como sistema cultural:

“...el principal problema que presenta el fenómeno general del impulso estético, en cualquier forma y como resultado de cualquier técnica en que pueda mostrarse, es cómo situarlo dentro de las restantes formas de la actividad social, cómo incorporarlo a la textura de un modo de vida particular. Y situarlo de tal forma, otorgar a los objetos una significación cultural, es siempre un problema local; sin importar cuán universales puedan ser las cualidades intrínsecas que le otorga su poder emocional (y no pretendo negarlas), el arte no significa una misma cosa en la China clásica que en el Islam clásico, entre los indios pueblo del suroeste de Estados Unidos que en las tierras altas de Nueva Guinea.”¹⁵

A diferencia de lo que podría imaginarse cuando tenemos en mente la palabra pólvora: armas, pistolas, guerra, militares, la pirotecnia nos invita a pensar en otra secuencia: pólvora – devoción a santos, dioses, vírgenes – fiestas y ferias – música - fuego – arte, ésta es la que se trabaja en la presente investigación, sin dejar de atender lo relacionado con lo que significa la relación o secuencia pólvora–milicia, por la relevancia que tiene en el estudio y aprendizaje del manejo de la pólvora con fines lúdicos.

La quema de cohetes también recuerda otro gran universo tradicional en México. Me refiero a los diablos del Sábado de Gloria o al Juan Carnaval del Puerto de Veracruz, puesto que la propiedad ardiente del fuego que purifica la vida social. En el carnaval se vive la trasgresión, es el tiempo en el que se liberan las relaciones sociales: el judas se vuelve párroco y la prostituta santa. Se trata de un juego: la quema participa del teatro de los judas, de los mal humorados, de Juan Carnaval. Aunque esta expresión no es la que me refiero en mi trabajo de la cohetería, estos judas y muñecos de carnaval conforman un grupo particular al interior de la pirotecnia tradicional.

Por último, en la devoción a los santos nunca falta otro elemento como son las velas, las cuales vienen a ser una constante expresión de quema de

¹⁵ Geertz 1994: 120

fuego religioso. Aunque aquí se podría introducir la importancia que concede Frazer a los festivales ígneos, no es mi interés por ahora abrir esta puerta.

En el trayecto de la investigación me detuve en otras poblaciones y pude notar que la tradición está difundida en los estados de México, Puebla, y el mismo Oaxaca. Hice observaciones en dos festividades religiosas en el norte del país, en la de San Francisco de Asís en San Luis Potosí, y en la de Navidad en Tamaulipas. Por último, en el centro del país acudí a la llamada “Capital de la Pirotecnia”: Santa María Tultepec, durante la Fiesta de la Natividad de María. Encontré que la cohetería se vive igualmente en el marco de otras festividades, unas civiles, otras religiosas y unas más cívico-religiosas como son las celebraciones de 15 años, bodas, bautizos, día de los Santos, etcétera.

En la Ciudad de México asistí a la gran peregrinación de coheteros a la Basílica de Guadalupe¹⁶. Ofrendaron aproximadamente 25 castillos gigantes, de 30 a 40 metros de altura, colocados en el atrio de la Villa de Guadalupe, en el cerro del Tepeyac. La Ciudad de México es un termómetro para medir esta tradición, aunque con el tiempo se ha mermado en el centro de la ciudad, no así en los asentamientos marginales donde continúa fuerte. Los pueblos que van a la Basílica son: San Andrés Totoltepec que en su fiesta truena durante casi 10 días; Santa Cruz Meyehualco, Santo Domingo, Ixtacalco, Mixhuca, San Nicolás Ajusco, Tulyehualco, y pueblos de Xochimilco; incluso en el céntrico Coyoacán y otros más.

En el Archivo General de la Nación encontré información sobre cohetería durante la Colonia, relativa a muchos lugares de México. Esto se podrá ver en el capítulo segundo. Lo mismo con la información obtenida de la hemerografía, la que contribuye al estudio en tanto que da cuenta de espacios-tiempos donde se habla de este oficio, así como posturas contradictorias sobre la necesidad de reglamentar la quema de cohetes. Tal es el caso de cuando se quemó el mercado de la Merced, de la Ciudad de México y Fernando Benítez (1988) entonces director de *La Jornada Semanal*, escribió:

¹⁶ Tal parece que esta peregrinación tiene su origen en el Barrio San Lucas, Coyoacán, D. F. Para más datos consultar “El arte de la pirotecnia” de José Estrada, 1983.

Los cohetes son la culminación de la fiesta, la manifestación de la alegría, el asombro de los ojos, la ascensión luminosa a las alturas, su comunicación con los dioses. La cohetería no desaparece por decreto. Siempre habrá cohetes y lo que se debe hacer es que esta costumbre legendaria prosiga con la máxima seguridad. Reglamentar, no excomulgar.

Desde un inicio contemplé la importancia y la gran diversidad de lugares desde los que puede realizarse el estudio, atenta a la mirada sincrónica de un solo tiempo en una multiplicidad de lugares, propia del trabajo etnológico. También, la investigación se preocupó por hacer cortes diacrónicos o de profundidad histórica, respecto a la cohetería.

CAPÍTULO DOS

ASPECTOS GENERALES DE LA PIROTECNIA EN MÉXICO



Figura 5. Principio del Torito. Taller Víctor, Juchitán. 2006.

a) La llegada de la pólvora a la Nueva España y sus trabajadores

La presencia de la pólvora en la Nueva España comenzó de manera limitada desde la llegada de Cortés. Inicialmente estuvo relacionada con la milicia, con los artilleros. “En 1520 aún no se fabricaba pólvora en México”.¹ Pero no pasaron muchos años de expediciones para que los españoles supieran de dónde tomar el azufre, pues salitre tenían en abundancia. No estaba lejos de México Tenochtitlan; lo encontraría la expedición que llevaba el conquistador Francisco Montaña² en la cima del volcán Popocatepetl. Así, los conquistadores al mando de Cortés, pudieron fabricar pólvora. Sin embargo, en la información documental, no hay noticias de su producción durante los primeros 60 años de la colonia. Más bien se habla entonces de polvoristas, sólo dos, entre los años 1520: “un soldado llamado Pedro de Sepúlveda {...} originario de Sepúlveda en Segovia” de quien se decía era “herrero, fundidor y polvorista.”³ El otro, Pascual de Buenaventura vino años después a México, por el año “1526, también era polvorista y componedor de relojes, arcabuces y escopetas”.⁴

La primera referencia, que tengo documentada sobre producción de pólvora en México, es para el 28 de septiembre de 1587, fecha en que se autorizaba a Cristóbal Gudiel, armero mayor de su majestad en la Nueva España, que desde hacía 18 años se ocupaba en beneficiar la pólvora.”⁵ En España, desde la fundación de la Casa de Contratación, una de las atribuciones que ésta tuvo, era la de la fabricar pólvora y la formación del personal militar.

En un principio, lógicamente, hubo una dependencia de esta Casa de Contratación del gobierno español. Ellos eran quienes regulaban a los polvoristas, que en ese momento eran los artilleros. Tiempo después, ante el

¹ Covadonga, Villar Ortiz *La Renta de la Pólvora en Nueva España (1569-1767)* España. Editorial Escuela de Estudios Hispano Americanos. 1988. pág. 14

² Luis Weckmann. Op. Cit. México 1996. pág. 462

³ Luis Córdoba B. Estudios Regionales del Norte del Estado de México. *La Pirotecnia en Tultepec*. México. Edición H. Ayuntamiento Constitucional 1997 – 2000. Tultepec. 2000. pág.

31

⁴ Ibid. Pág. 31

⁵ Ibid. Pág. 32

peligro de la clandestinidad, se le da el encargo de esto a una persona en 1569, y con ello comienzan los estancos de pólvora. Sabemos entonces quién tuvo el primer asiento de pólvora: el señor Cristóbal Gudiel,⁶ a quien he aludido líneas arriba. Así, poco a poco, se irían abriendo más estancos en los que se vendía la pólvora bajo la supervisión de la Real Hacienda.

El ramo de Pólvora pertenecía en la administración novohispana, a la masa común del Real Erario, la cual “era una de las tres clases que formaba la Real Hacienda.”⁷ En seguida que estuvo reglamentada la pólvora, en 1571 fue prohibido fabricarla sin consentimiento de gobernadores y corregidores. La historia de su desarrollo legal va cambiando en la época colonial así como su fabricación pasa de las manos del gobierno a las de particulares, sucesivamente.

Es hasta el siglo XVIII (entre los años 1765 y 1771) cuando llega el visitador del rey José de Gálvez, y terminan los arrendamientos a particulares. El problema era que los asentistas no hacían pólvora de calidad, además de venderla a precios altos. El visitador acuerda con el entonces virrey de la Nueva España, Carlos Francisco de Croix, que la renta de pólvora se integrara a la administración de la Real Hacienda. El ramo de pólvora se establece por Real Orden

El 1 de octubre de 1776, en la instrucción y ordenanza para el establecimiento de la Real Fábrica de Pólvora se ordenó que la administración del ramo quedara bajo un director general, a cuyo cargo estaría el manejo de la renta y estanco de la pólvora en toda la Nueva España; además debería nombrarse un contador, un tesorero y un administrador que dirigieran la Real Fábrica de Pólvora en los molinos.⁸

La pólvora se administraba a través del sistema de arrendamiento. Existían tres calidades que administrar siendo la pólvora baja⁹ la que se usaba para hacer cohetes. Los coheteros tuvieron que ceñirse a las Ordenanzas,

⁶ Villar Ortiz. Op. Cit. México. 1988: 17

⁷ En AGN México 1990: 145.

⁸ AGN Guía general 1990: 145

⁹ Angelotti 2004: 56

reglamento del reino y el gremio. De la importancia que alcanzó el ramo de pólvora dan cuenta aproximadamente más de 100 volúmenes que contienen los expedientes de la pólvora en el AGN México.

La proliferación de la pólvora en los siglos XVI y XVII, estuvo presente cada momento en el que la corona necesitaba defender los territorios tomados. Por eso, se multiplicaron los espacios en donde se vendía la pólvora, y ello iría, paulatinamente, ocasionando que se difundiera su producción y consumo y se hiciera más difícil el control o el monopolio de la corona sobre el producto. Es sabido que a pesar del control impuesto por la Real Hacienda hubo clandestinidad en su comercialización, por lo que fue necesario reunirla al tabaco, alcabala y naipes, así como al salitre, los albuces, los gallos y el pulque, para aumentar la seguridad en su control. Por supuesto, parte de su difusión tuvo que ver por su relación con la minería, debido a la necesidad de ella para extraer la riqueza de la tierra a través de las detonaciones en las minas.¹⁰

El uso de la pólvora en casi toda la nueva España fue muy difundido. Para el siglo XVII y hasta el XIX, se habló y usó de la pólvora, de lo cual hay ejemplos en el AGN para las siguientes poblaciones: Perote, Tamiagua, Yucatán, Campeche, Zamora, Tepic, Tlaxcala, Mexicalcingo, Durango, Texcoco, Puebla, Iztapalapa, Acapulco, Yurriapundaro, Real de Catorce, Cadereita, Mazapil, etc.

Durante la investigación observé que la pólvora ha estado asociada con los tlapaleros. Aunque sea una relación más reciente que otras, está hoy presente en las grandes tlapalerías del centro de la Ciudad de México que surten tanto a nacionales como a extranjeros de los insumos químicos que se necesitan para elaborar los cohetes. Esta línea de investigación se abre junto a la de otros oficios como los de salitrero y azufrero, los cuales estuvieron ligados al oficio del arte de la cohetería en la Nueva España.

¹⁰Y aunque la minería de Oaxaca no haya sido tan fuerte e importante como en otras partes de México, por ejemplo, comparada con la del Real de Catorce en San Luis Potosí; aún así, de Oaxaca se dice que hubo españoles como el alcalde mayor y encomendero de Teposcolula quien tenía 400 vasallos trabajando en las minas, o Fernando de Cortés quien tuviera a 500 extrayendo oro de las montañas. K. Chance 1982

A pesar de la expansión colonial, la fabricación de pólvora durante el Virreinato no se hizo en una fábrica especializada, hasta que el virrey don Luis de Velasco mandó construir la primera fábrica de pólvora de la nueva España en Chapultepec, por el año 1590.

Como decíamos al principio de este capítulo, desde que fuera fundada la Casa de Contratación existía el oficio de polvorista, quien en el futuro podremos asociar con el de cohetero. Sabemos que durante la Conquista se dio una combinación de conocimientos que se aplicarían con el establecimiento de los extranjeros y la relativa calma o pacificación en el territorio. Uno de los conocimientos que se fusionó en la conquista fue el de los oficianes del Arte de Cohetería.

b) Los inicios y el desarrollo del gremio cohetero

Las intenciones de control de la corona sobre los trabajos de los artesanos, ocasionó la regulación de los oficios, entonces aparecerían los primeros ordenamientos gremiales. El de los coheteros fue uno de los gremios importantes que comenzarían a desarrollarse desde el inicio del régimen colonial.

Según Carrera Stampa¹¹, en América, al interior de los gremios estaban en primer término los que dominaban el oficio, luego quienes se convertían en maestros después de largo tiempo de “noviciado”, quienes serían los que enseñarían a los nuevos e inexpertos. Esta organización tomaría en cuenta las formas de transmitir el conocimiento de padres a hijos entre las culturas originarias, por eso, los españoles a su llegada se sorprendieron al encontrarse con oficios especializados:

magníficos albañiles, escultores, picapedreros, carpinteros, entalladores, orfebres, lapidarios, fundidores, plateros, joyeros, pintores, decoradores, formadores de

¹¹ Carrera Stampa 1954

mosaicos de pluma, tejedores de ropa, fabricantes de jícaras, tejedores de esteras, curtidores y fabricantes de navajas.¹²

A pesar de la sorpresa, los españoles no dejaron de marginar a los pueblos y la situación se tornó desventajosa para los zapotecos como para los demás pueblos que de estas tierras eran originarios. Lo que la conquista estaba significando para los conquistados era que los trabajos hechos en sus tierras ahora se regulaban por un nuevo rey y nuevas autoridades. Todo era supervisado, puesto en el nuevo orden mandado por la corona española. Desde que los españoles lograron imponerse en ellas, las llamaron la Nueva España.

Los gremios según Weckmann¹³ “eran corporaciones de mercaderes o de artesanos del mismo oficio, creadas tanto con fines de protección mutua y de beneficencia como para fomentar la calidad de sus productos”. Además, como hemos hablado, tenían sus

organizaciones jerárquicas y monopolísticas exclusivas de los españoles y criollos; y la producción de sus miembros era más bien reducida y se destinaba siempre al mercado urbano. Los indios no eran admitidos a los gremios con ninguna calidad, pero a pesar de ello se les permitía ejercer por su propia cuenta la profesión u oficio que tuvieran sin el requisito de un examen previo.¹⁴

Este monopolio económico de la Corona se daba bajo ordenanzas: “Cada gremio [man]tenía el monopolio de la producción en su campo, establecía las normas de trabajo y calidad, controlaba los precios y eliminaba la competencia tanto interna (limitando el número de sus miembros) como externa.” También sus jerarquías se dividían según los miembros que le pertenecían. “Sus miembros eran de tres categorías: maestros, oficiales o compañeros y aprendices.”¹⁵

¹² Manuel Carrera Stampa. “Los gremios en la Nueva España”. En: *Lecturas Históricas Mexicanas*, Tomo V. México. Editorial UNAM. 1994. pág. 309

¹³ Weckmann 1996

¹⁴ Ibid. 1996

¹⁵ Weckmann, op. Cit. México. 1983. pág. 385

Como hemos dicho, el oficio del arte de cohetero con sus categorías se iría transmitiendo en la Nueva España de padres a hijos, pero en principio, y esto es probable encontrarlo en los archivos coloniales, el oficio sólo se transmitía entre españoles. Pero como fueron ellos quienes se valieron del trabajo mal pagado a indios y negros y de la clandestinidad, junto al hecho de que había una supuesta libertad para los primeros de ejercer ciertos oficios, es probable que tanto indios como negros incorporaran o se vieran obligados a incorporar como parte de su trabajo y modo de supervivencia, el oficio de cohetero.

Según datos del 22 de julio de 1785, en la ciudad de México, en el expediente¹⁶ levantado a instancia de una señora de nombre Maria Juliana Gómez, leemos que un jovencito de 12 años de edad que llevaba por nombre Cornelio José, trabajaba en la Real Fábrica y Molino de Pólvora de Chapultepec y que murió en el incendio del año de 1784 ocurrido en esa fábrica. Por la información reciente de coheteros de la ciudad de México y de Oaxaca, sabemos que desde muy pequeños se aprende el arte de cohetería y en ocasiones hasta antes de los doce años los muchachos ya saben hacer hasta un torito.¹⁷

El trabajo gremial como parte de la actividad económica, tiene menor antigüedad en la España medieval (Siglo XII) que en el centro de Europa; sin embargo, los reyes católicos usaron estas formas de comunidad para combatir a los señores feudales. Sin duda, los gremios mexicanos tienen sus raíces en las formas económicas medievales. El gremio de los coheteros, al finalizar el siglo XVI era uno de los 153 gremios que existían en la Nueva España, de lo cual se tiene nota en las Actas del Cabildo de la Ciudad de México.¹⁸

El final de los gremios comienza con la industrialización del país, hacia 1814. Fue entonces que la corona, vía el bando publicado por Félix María Calleja, libera las restricciones antes impuestas a ciertos trabajos como los de

¹⁶ AGN, Gpo. Doc. Pólvora, Vol. 20, Exp. 6, Fs. 37 – 41. Y fotocopia en el final de la tesis.

¹⁷ Estrada 1983: 24

¹⁸ Ibid. Pág. 385 (Actas de Cabildo, II, 180, Francisco de Toledo).

los artesanos polvoristas. De estas sociedades gremiales de artesanos, monopolizadoras de ciertos trabajos, surge en la Nueva España “el artesano libre, es decir, el artesano desligado de la corporación gremial.”¹⁹. El cohetero como miembro del mundo del artesano agremiado “está asociado a peregrinaciones, santos patronos y festividades y, por el contrario, es ajeno a la división entre trabajo y vida, propia de las sociedades industriales”.²⁰ Tomando como eje esta distinción que hace el historiador Carlos Illades, tenemos en común que tanto en la España colonial como en el México de la conquista, se venía manejando una forma de transmitir el conocimiento de tipo gremial que estaba impregnada de la relación familia, oficio, barrio, festejos, la cual se mantendrá hasta el presente siglo, bajo otros calificativos y leyes, pero que en sustancia sigue siendo semejante y está apegada al tipo de relación social que decíamos caracteriza a los gremios. Los gremios devendrían, primero, en lo que se conoció como sociedades mutualistas y luego como sociedades cooperativas.

La historia del gremio de los coheteros durante la Nueva España no fue como la de otros, que con las dichas disposiciones, sufrían para continuar su oficio. Los coheteros, los orfebres y los batihojas, tenían suficiente trabajo y sus corporaciones gremiales no decaían como otras.

Los coheteros no sólo tienen relación con los gremios, sino también en su historia está inmersa la idea de cofradía, la cual también se remonta al medioevo. Muchas veces las cofradías constituyeron la parte religiosa de los gremios, pues era la forma en que las corporaciones se organizaban para las ceremonias de su santo patrón. En el caso de la Nueva España la mayor parte de las cofradías “no tenían relación con gremio alguno; las había de carácter permanente religioso y en ellas podía participar gente de diversa calidad. Los indios, excluidos de los gremios, tenían sus propias cofradías en sus barrios y especialmente en sus pueblos. Los mulatos también podían ser cófrades.”²¹ La

¹⁹ Illades, Carlos. “De los gremios a las sociedades de socorros mutuos: el artesano mexicano 1814 – 1853”. En: *Estudios de historia moderna y contemporánea* 13. México. Editorial UNAM /IIH. 1990. pág. 31

²⁰ Ibid. Pág. 36

²¹ Ibid. Págs. 387 y 388.

cofradía era también una hermandad con el Santo Patrón para fines de socorro entre “los cófrades pobres, enfermos o ancianos”.²² Se distingue de la hermandad en que, la cofradía se dedica no tanto al socorro como al culto. Según informa Carrera Stampa²³, para la formación de una cofradía “se reunía un cierto número de individuos que formulaban sus Constituciones o Estatutos, tomando como modelo los existentes en España.”²⁴

Durante la historia de México se formaron muchas cofradías en torno a los templos y conventos de las distintas órdenes religiosas: agustinos, carmelitas, franciscanos, etc. “En México, las cofradías de indios eran tantas y sus miembros tan numerosos que en las procesiones tardaban dos horas en desfilar con sus imágenes y estandartes.”²⁵ Muchas cofradías indígenas no aceptaban a los españoles como miembros. Esta forma medieval conocida como hermandad, en ciertos casos “han sobrevivido en el México contemporáneo, aunque con el nombre de mayordomías.”²⁶ Es de hacer notar que para el caso de Oaxaca, en el AGN, en la sección documental dedicada a Cofradías y Archicofradías, se tiene al menos un escrito que trata sobre la fundación de la cofradía del Santísimo Sacramento. La ficha²⁷ resumen del siglo XVIII, dice:

Cofradía del Santísimo Sacramento. Fundación, testimonio de la solicitud que hizo el cura del pueblo de Huazolotitlan²⁸, Francisco González Serralde, para que se conceda la real licencia para la fundación de esta cofradía, Huazolotitlan, Oaxaca.

Esta cofradía está sugerida en el nombre de una de las sociedades de coheteros de Juchitán, me refiero a la del Santísimo Sacramento. Sin embargo,

²² Ibid. Ibid. Pág. 387

²³ Carrera Stampa 1994

²⁴ Ibid. Pág. 388

²⁵ Weckmann, op. Cit. México. 1983. pág. 389

²⁶ Ibid. Pág. 389. Dice el autor que tanto hermandad como mayordomía tuvieron el mismo sentido en la Castilla Medieval.

²⁷ La ficha, me refiero a la ficha digital que proporciona el AGN a través de su sitio en Internet. Los datos de la ficha del siglo XVIII son: Clave de Registro: 79719. No. Grupo: 25. Grupo Documental: Cofradías y Archicofradías. Fecha: 1797. Volumen: 12. Expediente: 9. Fojas: 200 – 237. Descripción: en el texto de esta tesis.

²⁸ Ahora San Pablo Huitzoo, ubicado al noroeste de la ciudad de Oaxaca.

en este caso no se trata de la idea de cofradía tal cual, sino de la de Sociedad de la Vela, aunque tenga relación con aquélla.

c) Las prohibiciones del oficio de cohetero

Por supuesto que el peligro del oficio de cohetero ocasiona conflicto y demanda a las autoridades que se ocupen de reglamentar la producción y uso de la pólvora.

Las ordenanzas gremiales constituyen el antecedente de la Ley Federal de Armas y Explosivos. Pero la realidad actual no ha hecho fácil al gobierno de México regular el trabajo de los pirotécnicos, por lo que a pesar de que no se puede decir que los coheteros constituyan un grupo de delincuentes, muchas veces se les trata como si lo fueran. Me refiero a que La Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos, de acuerdo con la visión del abogado Jorge Luis Urbán Olivares²⁹, es demasiado general, y abstracta cuando se refiere al trabajo de los pirotécnicos. Con la exposición que hace en su tesis sobre la actividad pirotécnica desde el marco de la Constitución, este abogado (quien es miembro de una familia pirotécnica de Tultepec) nos dice que a pesar de que dicha ley no especifica sobre cómo calificar los delitos o cómo aplicar las sanciones específicamente en los casos de accidentes relacionados con la pirotecnia de fuegos artificiales, la Carta Magna nos brinda un lugar de donde partir para cuidar el derecho que los coheteros tienen de trabajar. Más que nada porque no es una actividad atípica, no punible en ese sentido. Por eso y por otras razones jurídicas que desarrolla Urbán, tenemos que al no haber punibilidad concreta en la ley para los fuegos artificiales, al quererse juzgar se corre el riesgo de hacerlo sin tener en cuenta que es una situación no prevista por la ley y por ello contradice al Art.14 Constitucional que dice que no se pueden aplicar sanciones por analogía:

Se hace necesaria una reforma o una adición a la Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos, en el sentido que en un capítulo especial se trate y prevea la actividad pirotécnica desde el momento de la regulación de los productos químicos, la

²⁹ Urbán Olivares 1997

elaboración y fabricación de fuegos artificiales y explosivos y sus posibles accidentes, que den origen a una figura que para otro sea considerada como delito y de esta manera se ayude y proteja al artesano, evitando la desaparición de la producción de artesanías, especialmente, las que producen los domadores del fuego llamados fuegos artificiales.

En buena medida, las viejas ordenanzas resultaban ser mejores medidas legales, por ser más específicas para el gremio. En un expediente³⁰ conservado en el AGN México encontré copia de éstas viejas leyes a las que se veían sujetos los artistas de la cohetería.

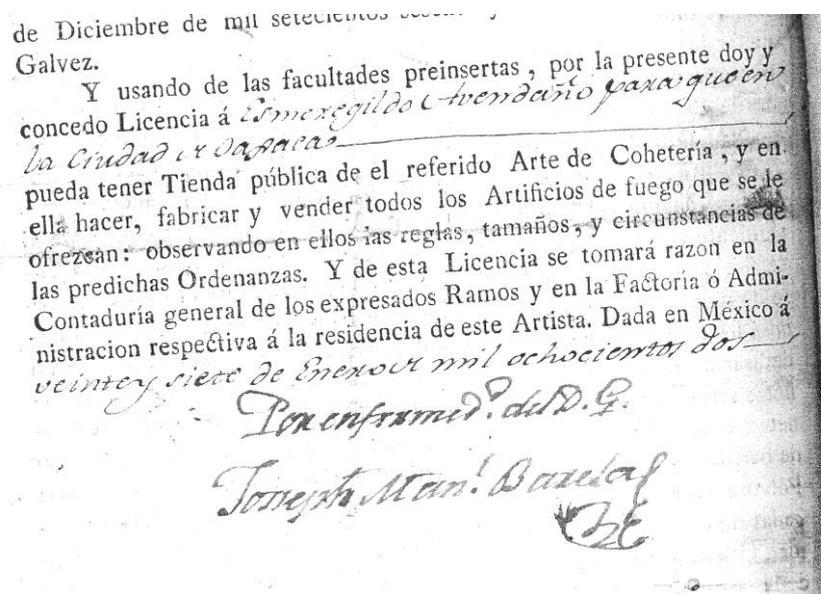


Figura 6. Expediente del tipo de Licencia que se daba a los coheteros en el año 1802.
AGN México. Grupo Documental: Pólvora.

d) La producción pirotécnica

Los materiales que se utilizan para la producción pirotécnica son el clorato o el nitrato de potasio o sodio como oxidantes; el carbón vegetal se emplea como combustible y el azufre para ampliar la ignición. Así la pólvora negra o parda es el resultado de sumarle al azufre salitre (nitrato de sodio) y carbón vegetal pulverizado. Tenemos entonces que los “productos pirotécnicos son el resultado de la combinación química de una sustancia oxidante y un combustible, que provoca una reacción exotérmica, autosustentable, con

³⁰ Me refiero al Expediente 12, Vol. 65, Fs.: 483v. Grupo Documental: Pólvora.

emanaciones de gas, luz y sonido.”³¹ Los elementos químicos que se utilizan en la producción pirotécnica, son comunes a muchos de los coheteros de México. Por ejemplo, en Tultepec,³² se usan los elementos que están en la siguiente tabla, anoto en negrita, unos que añadió el maestro cohetero Víctor, en Juchitán.

ELEMENTOS Y COMPUESTOS QUÍMICOS USADOS EN LA PIROTECNIA

Elementos	Colores que produce o reacciones
Antimonio (metal)	Fuegos blancos
Bicarbonato de sodio (sal)	Amarillos
Cloruro de mercurio	Avivar el color
Carbonato de cobre Nitrato de estroncio	Fuegos violetas
Carbonato de estroncio (mineral)	Anaranjados, rojos y violetas
Carbón ligero y pesado	De sauce, álamo y encino. Es 1 de los 3 elementos básicos para hacer pólvora). Chamizo
Clorato de bario	Verde
Clorato de potasio combinado con azufre o fósforo	Estalla violentamente
Goma arábica (resina de acacias tropicales)	Retrasa combustión
Negro de humo (combustión de materias resinosas)	Substituir carbón
Nitrato de bario	Verde
Nitrato de potasio (salitre)	1 de los 3 básicos para hacer pólvora
Pez	Para conservar y embrear a las cuerdas
Sulfato de cobre	Azules
Sulfato de estroncio	Colorear

³¹ Angelotti, op. Cit. México. 2004. pág. 47

³² Manuel Jorge Urbán Vázquez. *Importancia de la Pirotecnia en la vida comunitaria del pueblo de Tultepec*. Tesis de Licenciatura de Sociología. UNAM / FES Acatlán. México. 1987. págs. 47 -49.

Azufre (unido al clorato de potasio explota al menor golpe)	1 de los 3 básicos para hacer pólvora
---	---------------------------------------

En el trabajo de Urbán se pueden leer algunas fórmulas para realizar las combinaciones o misturas que producen ciertos colores, sonidos y humos.

En Juchitán las fórmulas o recetas de truenos, sonidos, luces y colores son un secreto que se ha transmitido por generaciones entre familias y, como dijo el maestro cohetero Alfonso Martínez de su experiencia por no pertenecer a una familia de coheteros, cuando el comenzó a trabajar:

desde la edad de 16 años, entonces nada más habían en Oaxaca unos que eran muy mentados: que eran unos que les decían Pedro Bernardo, el relámpago, había otro en Ocotlán de Morelos que era Juan Hernández ... Se escondían para hacer sus fórmulas, y cuando yo empecé a trabajar con ellos, pues ya me daban ... el material ya ha hecho: fórmulas y todo, nada más para llenar. Pero nunca, no, me dijeron así se hace

En la historia de la cohetería ha sido así, aunque actualmente en Juchitán hay un joven cohetero Elmer, quien estudia química con toda la intención de crear nuevas fórmulas en la pirotecnia. Así como él, se puede decir que allá no es común encontrarnos con pirotécnicos de universidad, al contrario de lo que ocurre en otros lados del mundo como Valencia³³, donde gran parte de los llamados *falleros* son químicos e ingenieros.

e) Sobre la diferencia entre pirotecnia y fuegos artificiales

En 2002, la tesis de licenciatura sobre la cohetería tradicional vista como artesanía prohibida, en Halachó Yucatán, de Angelotti Pasteur, hace la aclaración respecto a que hay una diferencia entre objetos pirotécnicos y fuegos artificiales. Y lo cito tal cual,

En el habla coloquial, los términos “pirotecnia” y “fuegos artificiales” evocan a un mismo conjunto de objetos. Sin embargo, entre ambos encontramos una sutil diferencia: los

³³ Para ahondar sobre la realidad fallera, se puede revisar el trabajo de Antonio Ariño 1992.

objetos pirotécnicos representan todos los elementos ígneos utilizados con fines específicos de producir luz, sonido o calor, según sea el caso, entre los que se distinguen las bengalas empleadas en los casos de auxilio, los cerillos (palitos de fósforo), los explosivos en general (tanto de uso militar como civil), los señalizadores marinos y los fuegos artificiales; mientras que los fuegos artificiales (*firework*, en idioma inglés) constituyen un subconjunto de los productos pirotécnicos, integrado por aquellos artefactos empleados exclusivamente en espectáculos públicos con el objeto de provocar diversión o entretenimiento.

Según puntualizamos con anterioridad, los fuegos artificiales pueden ser divididos en dos conjuntos muy disímiles: los industriales y los artesanales. La industria pirotécnica, a diferencia de la artesanal, se caracteriza por utilizar complejos instrumentos de trabajo, grandes volúmenes de materias primas (químicas y explosivas) y por dedicar la producción al comercio nacional e internacional. Pero, además, estas modalidades presentan diferencias significativas, tanto en el aspecto de la producción, como en la comercialización de los productos. Conviene señalar el rasgo que caracteriza esta modalidad productiva [industrial] respecto de las del tipo artesanal, y es que los procesos de elaboración utilizados para la realización de objetos pirotécnicos industriales están basados en conocimientos de carácter tecnológico, fundamentados en principios científicos de la química, la física y la electrónica, aspectos que facilitan el ensayo y experimentación con los productos y, también el desarrollo de otros nuevos, utilizándose, incluso, simuladores o editores digitales para diseñar nuevos motivos pirotécnicos virtuales que posteriormente se confeccionan materialmente. De esta manera, no resulta extraño encontrar en la plantilla laboral a ingenieros, técnicos expertos en distintas áreas del quehacer tecnológico, obreros especializados.³⁴

Así, tratándose de la pirotecnia industrial entendemos que se vende en los mercados nacional e internacional, y la evocamos cuando las grandes fiestas y conmemoraciones internacionales, tales como son los campeonatos mundiales de fútbol o las olimpiadas. Las empresas que conforman la industria pirotécnica se anuncian en Internet, y es posible verlo con sólo fijarse en la palabra pirotecnia dentro de la red electrónica. Justamente, es el aspecto de la comercialización el que nos interesa pues en él radica la gran diferencia, el tipo de mercado al que se vende; ya dijimos que el público internacional es al que más se dedican los pirotécnicos industriales. Los artesanales, en cambio, se dedican a su región; los talleres son muchas veces familiares, con poca

³⁴ Angelotti Pasteur 2002:

producción que supere la necesidad regional³⁵. En Juchitán como en Halachó “los productos realizados se destinan a las fiestas de los gremios o fiestas populares”³⁶ y no hacia el mercado internacional.

En el caso de Juchitán, los artesanos pirotécnicos tienen alguna relación con algunos industriales especializados provenientes de China, a través de Tultepec. En Juchitán no hay comercializadoras de estos productos como en Halachó. Hasta donde sé, en el Istmo, no pasa de tres personas que expenden los productos necesarios para los pirotécnicos; y si no hay con ninguno, es necesario ir a la capital de Oaxaca, igual a como lo hacían antiguamente. Antes, los insumos se compraban en Oaxaca o en la Ciudad de México, luego en Tehuantepec, y hace ya tiempo se consiguen en Juchitán.

f) Consideraciones sobre la problemática religiosa en torno al quehacer pirotécnico.

La Religión es un tema de estudio, centro desde el que se pueden vislumbrar muchos de los rasgos característicos de la tradición cohetera en México, ligada en sus orígenes a dos actores sociales de la Conquista: milicia y misión.

La milicia contribuyó al desarrollo de los explosivos, al manejo y expansión de la pólvora; pero en su expresión de juego, la labor misionera incorporó este conocimiento en pro de la sacralización de ciertas actividades sociales y ha sido la fuente del trabajo de la Cohetería Tradicional en México. En ningún momento desprecia la importancia de los cohetes en las ceremonias civiles, ya que también han contribuido al desarrollo de nuevas ideas, adaptaciones y mantenimiento del oficio.

La devoción religiosa ha sido, sin duda, el elemento de la movilidad social que ha favorecido el desarrollo y continuidad de la tradición. Por ello es que se vuelve necesario dar cuenta del panorama religioso en el cual están insertos los coheteros.

³⁵ Ver fotos de herramientas para producción tradicional en las páginas 74 y 74 de esta tesis.

³⁶ *Ibíd.* 2004: 50

La religiosidad católica ha mantenido la tradición cohetera en Juchitán, pero ahora ésta se ve amenazada y ante el peligro de desaparición, debido a la existencia de nuevas formas religiosas que ya no utilizan los servicios de los coheteros para consagrar sus ceremonias y rituales. A esta reflexión volveremos al final del capítulo.

f.1) Panorama religioso. Para comenzar con la historia religiosa de Juchitán, nos podemos adentrar en el tiempo con un cuadro de las rebeliones³⁷ ocurridas en la región, desde que llegan los españoles. El propósito es poner en evidencia la centenaria resistencia étnica y remarcar el distanciamiento cultural que mantienen los binnizá³⁸ de la iglesia católica.

REBELIONES EN LA HISTORIA DE JUCHITAN

FECHAS REBELIONES	MOTIVO	AÑO
Conquista de españoles		1524 y 1526
Mesianismo	Regreso de los dioses – Cocijopi-. Extensión de la evangelización y abusos de las autoridades virreinales [los conquistadores] en materia de tributos ³⁹	1545 -1550
Desconocimiento de autoridades coloniales y reinstauración de las indígenas	Abuso tributo, muerte a quejosos	1660
Alzamiento de la India Teresa	Desconocimiento de autoridades por abusos,	1715

³⁷ Para una definición de rebeliones, y para ver este cuadro, en: Alicia Barabas y Bartolomé Miguel. *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*.

³⁸ Los zapotecos dicen ser, los habitantes del país de las nubes, esto significa Binnizá, de binni, gente y zá, de las nubes. Sin embargo los zapotecos no son una sola cultura, de acuerdo a la lingüística se puede hablar de muchas variantes de zapoteco: de la sierra, de los valles y del Istmo.

³⁹ Güido Münch: "La Rebelión de Tehuantepec en 1660". En: TLALOCAN, Vol. IX. México. 1982. págs. 385 – 395.

	coerción, e invasión territorial y por problemas comerciales.	
Ixtaltepec	Recuperación de tierras	1827
Che Gorio Melendre	Monopolio de la sal, despojo territorial.	1834-1849
Che Gorio	Por el federalismo y contra Santa Anna. Independencia económica de la Cd. de Oaxaca.	1850 – 1853
Mexu Chele	Posesión de la sal, impuestos, imposición de autoridades y expropiación territorial	1881
Che Gómez	Contra burguesía juchiteca y de Cd. Oaxaca	1910
Charis Castro	Contra burguesía juchiteca y de Cd. Oaxaca	1931

Desde el siglo XVI, con todos sus pesares de augurios y profecías que se dijeron, la Conquista no acabó con todas las culturas indígenas. Como se nota en el cuadro de Alicia Barabas, la resistencia indígena partió desde que los pueblos quisieron mantener sus deidades; en el transcurso de 500 años las rebeliones dan muestras de la resistencia a los abusos que se empecinaban en desaparecer la religión de los naturales de la antigua Mesoamérica.

La resistencia indígena no sólo ha sido armada también ha sido lingüística. La resistencia ha consistido en la refundación de la cultura misma. Gracias a la fuerza de las tradiciones prehispánicas podemos observar la continuidad cultural de muchos pueblos indígenas de México. En este capítulo lo veremos, al desarrollar el aspecto religioso que vino a envolver una tradición artesanal.

La conquista se forjó con estas ideas: las culturas originarias no tendrían más su tiempo ni sus dioses, por ello no se podía permitir que se tranquilizara

la situación social para los indios. En lo que respecta a nuestro tema, para hacer las fiestas de Corpus, que eran fiestas “que propiciaban la unión de todos los fieles, la comunión de los distintos sectores de la sociedad”⁴⁰, se exigía que tuvieran el decoro debido y para ello “no debía haber cohetes de mano ni castillos.”⁴¹ Como podemos notar, la marginación y la exclusión no dejaron de ser marco de las relaciones sociales. Los relajados, dirá Viqueira en su libro sobre las diversiones públicas en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces (XVIII), fueron la élite, y los reprimidos el pueblo.

f.1.1) En el inicio. Los coheteros de Juchitán son fieles de una mayoría católica indígena, en términos de pensamiento religioso. La cual ahora se enfrenta a movimientos protestantes: relacionados con las sectas que empezaron a proliferar en el siglo pasado, con el Instituto Lingüístico de Verano de los años 70, de origen extranjero, asociado al individualismo económico del modelo capitalista. Por ello, ahora vemos enfrentados a la comunidad con el individuo; en esto se puede ver traducida parte de la dinámica religiosa: Las celebraciones comunitarias del cristianismo católico indígena se enfrentan a las formas individualistas de los grupos religiosos protestantes. Y sin embargo, se podría decir que los protestantes tienen también, como los católicos, festejos grupales, pero aún así, están distanciados de algunos aspectos que consideran profanos como la bebida y los cohetes, que los católicos incluyen en sus ceremonias. Además, es importante notar dentro del desarrollo social, que una cosa es hacer celebraciones comunitarias, otra es hacer vida comunitaria. Lo cual abre aún más la brecha entre católicos y protestantes.⁴²

En Juchitán, al tener los coheteros como origen de su desarrollo cultural la vida comunitaria, tienen al menos reforzada la importancia de esta forma social de ser y hacer comunidad. La cultura zapoteca juchiteca tiene el valor de lo comunitario en constante mira, ella está en búsqueda de su equilibrio a través de su identidad comunitaria.

⁴⁰ Ibid. Pág.160

⁴¹ Ibid. Pág. 155

⁴² A saber, existe una discusión sobre la generalización de las actitudes de los protestantes en respecto a sus culturas de origen, que se trata en el libro “Protestantismo en el mundo maya contemporáneo”.

Los zapotecos juchitecos, como otras culturas, tomaron significados de sus tradiciones para continuarse en la nueva religión. Se puede ver en la continuidad religiosa que se da en la jerarquía del sacerdocio indígena, pues según apunta el Sacerdote Nicolás Vichido⁴³ “los misioneros Dominicos eliminaron los dos primeros cargos por coincidir con la jerarquía católica”. Los cargos de la jerarquía religiosa zapoteca, a los que se refiere el padre son:

Yaana, considerado como el sumo sacerdote.

Guedxe, sacerdote sacrificial.

Xuaana, proveedor para el culto y cuida el templo.

Guinda Ridxa Gola (Chagola), el predicador, el consejero, historiador, el que hace justicia presidido por el *Xuaana*.

Gusaana, el servidor del templo, el encargado de la comunidad, el que ve que todos tengan un lugar, y comida, el que invita en nombre del sacerdote, lazo de unión entre el *Xuaana* y el pueblo.

Gopa yudo, grupo de niños que auxilian al *Xuaana* en mantener limpio el templo e invitan a las personas a los cultos, etc. A veces, “los padres de estos niños hacían promesa al Santo Patrón que sirvieran al Templo por tres años”.⁴⁴

f.1.2) En la actualidad. Así en el tiempo, es menester tomar en cuenta que con la conquista vino una religión dominante que quiso imponerse a las formas religiosas que la precedían, y no sería sino cientos de años después, cuando esta religión católica comenzara a aceptar la continuidad religiosa que han vivido los zapotecos, respecto al culto a sus deidades, a la continuidad de su cosmovisión en el devenir poscolonial y comenzara la presencia de una iglesia pastoral indígena.

⁴³ Nicolás Vichido. *Imágenes Istmeñas*. México. Editorial PACMYC / CONACULTA / IOC Región Istmo. 2003. pág. 203

⁴⁴ Ibid. Págs. 203 y 204.

¿Qué significa una iglesia pastoral indígena? Habría que comenzar por relatar la historia de la teología en la región. Juchitán, como otros lugares del Istmo, pertenece a la región conocida como del Pacífico Sur, según los límites marcados por la iglesia católica en arquidiócesis, diócesis, parroquias, etc.

Durante el trabajo de investigación bibliográfica, tuve la suerte de encontrarme con los trabajos que venían haciendo dos religiosos de la región: el padre Eleazar López y el padre Nicolás Vichido, ambos de origen zapoteca. Ellos han bordado sobre lo que ha sido la construcción de ese proyecto de iglesia nueva, al que se llamo La Pastoral Indígena.

Desde los años sesenta comenzó un proceso de reencuentro con los pueblos indígenas. Comenzó en Chiapas con Lucio Torreblanca, quien fuera obispo en San Cristóbal las Casas antes que Samuel Ruiz. También él sería en 1957 el primero en lanzar la idea ante los obispos de México de crear una comisión que atendiera específicamente las regiones indígenas. Sin embargo, sería hasta el año 1960, cuando surge CENAMI (Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas). Luego de los primeros trabajos en las regiones donde el abandono de la Iglesia había sido mayor, se planteó la necesidad de llevar una nueva forma pastoral que tomara en cuenta lo específico del mundo indígena.⁴⁵ Una voz de la conciencia de esta pastoral fue la de *Tatic* Samuel Ruiz.

La región del Istmo de Tehuantepec, con su obispo Arturo Lona Reyes⁴⁶ estuvo apegada a las ideas y a la compañía del *Tatic*. Durante el Concilio Vaticano II y en Medellín, se encontraron con las ideas que venían dándose en África respecto a las iglesias autóctonas. El reencuentro con los pueblos, con sus culturas tradicionales, era una nueva forma de mirar y de relacionarse dentro de la comunidad católica pese a los conflictos inherentes a la propuesta. Pero la posibilidad había quedado abierta desde 1964 en el II Concilio Vaticano II, prefigurando preguntas y transformaciones al interior de la Iglesia.

⁴⁵ Padre Eleazar López y Obispo Raúl Vera. "Voces de la Iglesia ante la aprobación de la Ley Indígena": En: Revista CENCOS 11. México. 2001.

⁴⁶ El Obispo Lona duró 29 años en la Diócesis de Tehuantepec, de 1971 al 2000. Actualmente, es Obispo Emérito.

Esta nueva forma de entender la labor pastoral no sólo cuestionaba la forma de ser iglesia que se tenía, también ponía en tela de juicio al estado, en el cual aquella se insertaba; por eso, los problemas que les llegaban a estos teólogos modernos estarían enmarcados en la constante descalificación de parte de ambos, tanto estado como de la iglesia tradicional.

A esos nuevos pastores se les asoció con las ideas socialistas. Así fue el caso del obispo Lona de Tehuantepec, de quien decían era un “coceísta” vinculado a la “Iglesia social”. Según el padre Nicolás Vichido esa iglesia social era una iglesia indígena.

¿Una nueva forma de ser iglesia? Por qué la identidad indígena no sentía ser interpelada por los misioneros católicos? Estas preguntas y muchas otras me vienen cuando pienso en las dificultades de las relaciones entre dos culturas y sus respectivas tradiciones; más aún, cuando estas relaciones no son cordiales sino están marcadas en su origen por la imposición, la tortura, el dolor.

Los libros y todas las fuentes para la historia permiten mostrar el colmo de las atrocidades que hicieron los españoles y sus representantes religiosos con las culturas de México. La tradición católica estuvo inmersa en ese inicio medieval que dieron militares y religiosos en la nueva España, con los malos tratos que daban a los no creyentes. Según el trabajo de Luis Weckmann sobre la herencia medieval en México, la mayoría de las formas de penalidad (cepo, horca, etc.) que se aplicaban en el sistema social virreinal tenían un origen medieval.

Estas relaciones de imposición del sistema colonial han sido, sin duda alguna, la gran fuente de odio hacia los españoles. La actitud religiosa que se dedicó a mantener la institución en su rigidez y a toda costa, en una especie de frente de guerra español y criollo y corregir su camino de atrocidades si quería llegar a los pueblos. La Iglesia pudo realizar este viraje gracias al humanismo sembrado por Fray Bartolomé de las Casas y Francisco de Vitoria.

f.1.3) La teología y la iglesia social en Juchitán. La historia social será la que con el paso de los siglos irá tiñendo el pensamiento teológico, y es dentro de él, donde veremos la semilla de la que nacerá la teología de la liberación, la teología india. La antropología fue una herramienta en la que los teólogos buscaron sus respuestas. ¿Por qué la antropología es un camino en esta nueva forma de ser? Porque inquiere constantemente sobre las identidades, las culturas y las formas de vivir concretas del ser humano. Por interesarse en situaciones de comunidades con problemas específicos, es que la antropología se constituirá en una fuente reflexiva para la iglesia católica y sus dudas de cómo acercarse a otras culturas.

De acuerdo con la Antropología en general, y la Lingüística en particular, la nueva teología enfrentó la necesidad de asumir la lengua y la cultura como “estructuras fundamentales del hombre [ya que] son capitales porque configuran la *identidad* de la persona y del grupo, porque llegan a los niveles más profundos de la *conciencia*”.⁴⁷ Y son fundamentales porque no pueden quedar de lado si el proyecto teológico necesita encarnar en personas y comunidades específicas y concretas. Solamente así podría ser una teología del pueblo; y como el pueblo salía del cautiverio o de la dependencia en que vivía, así el pueblo se volvía un sujeto, no más un objeto de su historia. Este es el sueño de la Teología de la Liberación, de su pastoral indígena en el Pacífico Sur, en Juchitán y Tehuantepec. Se puede decir que este sueño se ha ido haciendo realidad, pues en la Iglesia “desde los años 60, las *comunidades cristianas de base* –“catequistas” se llaman aquí- han actuado entre los productores de la región contribuyendo a conformar sus organizaciones autónomas.”⁴⁸ La Iglesia en Juchitán ha resultado ser un brazo social que ha sido medular en la orientación del Ayuntamiento, como también ha sido uno de los principales “re-organizadores de las comunidades indígenas y los campesinos de Oaxaca”⁴⁹

⁴⁷ Luis R. González. “Antropología y teología de la liberación”. En: *Liberación y Cautiverio, Debates en torno al método de la teología en América Latina*. México. 1975. pág. 312

⁴⁸ Vichido R. Nicolás. “La Iglesia social”. En: *El Buscón*. 1983. pág. 68

⁴⁹ *Ibid.* Pág. 68

La Iglesia Social de Juchitán con su catequesis, ha sido la que ha producido este brazo social. A través de la enseñanza de la doctrina religiosa, en los pueblos comienza una compenetración con los mismos, con sus problemas. Una catequesis de una iglesia social, que a la gente en el campo religioso la invitaba a pensar en no ser “sujetos pasivos sino sujetos activos de su propia liberación.”⁵⁰

Con esta visión, los padres de la iglesia social indígena de Juchitán veían como muy positivo para las comunidades, los actos del Ayuntamiento popular de Juchitán que estaban relacionados con la reconstrucción de la cultura zapoteca, de su identidad y de la revaloración de sus costumbres. Porque la identidad será un factor que ayude a resolver los problemas sociales y económicos, será que esta Iglesia no sólo veía sino también participaría en el proceso de reconstrucción social y de autonomía municipal. Junto a “... la COCEI, el PSUM, la Casa de Cultura, los representantes zapotecos, la Unión de Campesinos del Istmo...”⁵¹

En el presente, como se mira a futuro, la lucha se dirige contra la desintegración que el Estado promueve desde los viejos periodos coloniales, a través de sistemas copulares, donde quienes gobiernan se van desligando de su cultura y su identidad frente al pueblo, y no tienen representatividad, por esa misma razón. El trabajo de los sacerdotes ha sido el de promover una conciencia, que entre otros fines, lleve a la gente a redefinir los cargos del gobierno, de acuerdo a elecciones que nazcan del pueblo y, en lo que toca a nuestro tema, a mantener sus costumbres y tradiciones comunitarias.

f.1.4) la Iglesia y los coheteros. En la historia de la iglesia en la región, según el padre Vichido la relación de ésta con los coheteros no ha sido más que la de pedirles sus servicios. De hecho, muchas veces los encargos los hace la gente, no directamente la iglesia como institución; salvo en las fiestas parroquiales, la iglesia no se relaciona con este gremio. No existen registros escritos dentro de las administraciones parroquiales que pudieran dar cuenta de una relación

⁵⁰ Ibid. Pág. 70

⁵¹ Vichido, op. Cit. México. 1983. pág. 69

entre iglesia y pirotécnicos. Con todo, probablemente se puede profundizar a través de los cuadernos de pedidos que llevan los maestros coheteros. Hay que recordar las licencias que se necesitan para ejercer su oficio; entre las obligaciones que debían cumplir sabemos que debían tener libros o cuadernos donde anotasen las cuentas de las compras que hacían de los productos o insumos para fabricar la pólvora. De esto hay expedientes en el Archivo General de la Nación.

En esta región, por su tradición autónoma, se podría decir la comunidad pirotécnica ha estado relacionada con las ceremonias religiosas pero de manera tangencial a la iglesia. No se podría pensar en cohetería sin iglesia pero, más específicamente, no se puede pensar la pirotecnia sin las ceremonias que se consagran en el templo. Desde antaño, lo que la cohetería ha hecho es participar enmarcando las festividades. Es decir, siendo parte del cómo se festejan las tradiciones católicas de los zapotecos.

Es nodal de este capítulo imbricar la cuestión religiosa al desarrollo de la cohetería, puesto que al enfocarla podemos observar cómo ha sido la que ha desarrollado la cohetería y también la que mayor daño le puede hacer, al grado de poder terminar con esta tradición. Me refiero a que la cohetería ha crecido acompañando a las fiestas religiosas.

Regresando a la reflexión sobre las teologías que se manifiestan actualmente en Juchitán, podemos aseverar que las distintas iglesias representan un problema social para los coheteros ya que, al menos las protestantes, ocasionan la pérdida de la costumbre de tirar cohetes en las ceremonias de origen católico indígena. En la dinámica religiosa, entre católicos y protestantes podemos ver una respuesta a esta problemática; y es que en la acción, los protestantes⁵², quizá más a los que se les conoce como

⁵² En Oaxaca en el año 2000, el INEGI registra los porcentajes como sigue: el 7.8% de la población es protestante y evangélica, los católicos representan al 84.8%, un 4.0% se considera que son sin religión y, finalmente, un 2.3% son de religión bíblica no evangélica. A pesar de que los protestantes y los evangélicos son en la estadística de crecimiento de población quienes más crecen, son también quienes respecto a sus índices están decayendo, de la misma manera que los que no tienen religión. No así los católicos, quienes han sumado adeptos, a pesar de las mermas que habían venido sufriendo.

“paracristianos”. “...desean que el mundo se destruya (si es necesario con la violencia, como son los Testigos de Jehová) y esperan un orden nuevo bajo la dirección de Dios.”⁵³ Se oponen de lleno a la forma de consagrar que tienen los católicos por considerarla profana; por lo tanto, en muchos casos se oponen también a los coheteros.

En el Istmo, en particular en Juchitán, existen casas que no son fáciles de distinguir a simple vista como templos protestantes, aunque también los hay con registro de gobernación en la calle, como en la colonia *Cheguigo*. Así, tenemos templos de los pentecostalistas, los sabáticos, los testigos de Jehová, los mormones, los del evangelio completo.

De acuerdo con el trabajo de E. Marroquín, estos grupos creen que las formas ahora tradicionales son profanas, para fanáticos, y su intolerancia llega a considerar como frívolas algunas de las actividades que se llevan a cabo en el sistema tradicional, tal como los bailables escolares u otras actividades que involucran a la mayoría católica de la población. Por todas estas acciones se “acusa a los evangélicos de negarse a contribuir para la fiesta patronal, prestar su “tequio” o a desempeñar cargos de servicio colectivo”.⁵⁴ En Juchitán esto significa que los miembros de las familias al cambiar de religión, rompen directamente el núcleo al negarse a hacer lo que los zapotecos istmeños llaman *guendalizaa*⁵⁵. Tenemos entonces prácticas encontradas, con mucha dificultad de convivencia.

Siguiendo esta crisis de creencias religiosas contrapuestas, para la mayoría de los pirotécnicos con los que estuve platicando, casi todos los trabajos que elaboran son con fines ceremoniales: bautizos, bodas, quince años, etc. Los pocos trabajos que se hacen para el gobierno son esporádicos, cuando mucho dos veces al año, que no podrían dar el trabajo suficiente para vivir. Y en las fiestas cívicas tampoco participan los evangélicos, por tratarse

⁵³ Enrique Marroquín. *El Conflicto Religioso en Oaxaca 1976 -1993*. México. Tesis de Doctorado en Antropología Social. CIESAS. 1996. pág. 106

⁵⁴ Marroquín 1996: 112

⁵⁵ *Guendalizaa* es la idea zapoteca istmeña de hacer, ayuda interfamiliar recíproca. Para abundar sobre esta idea se puede ver el trabajo *La Comunalidad* de Juan José Rendón, et al.

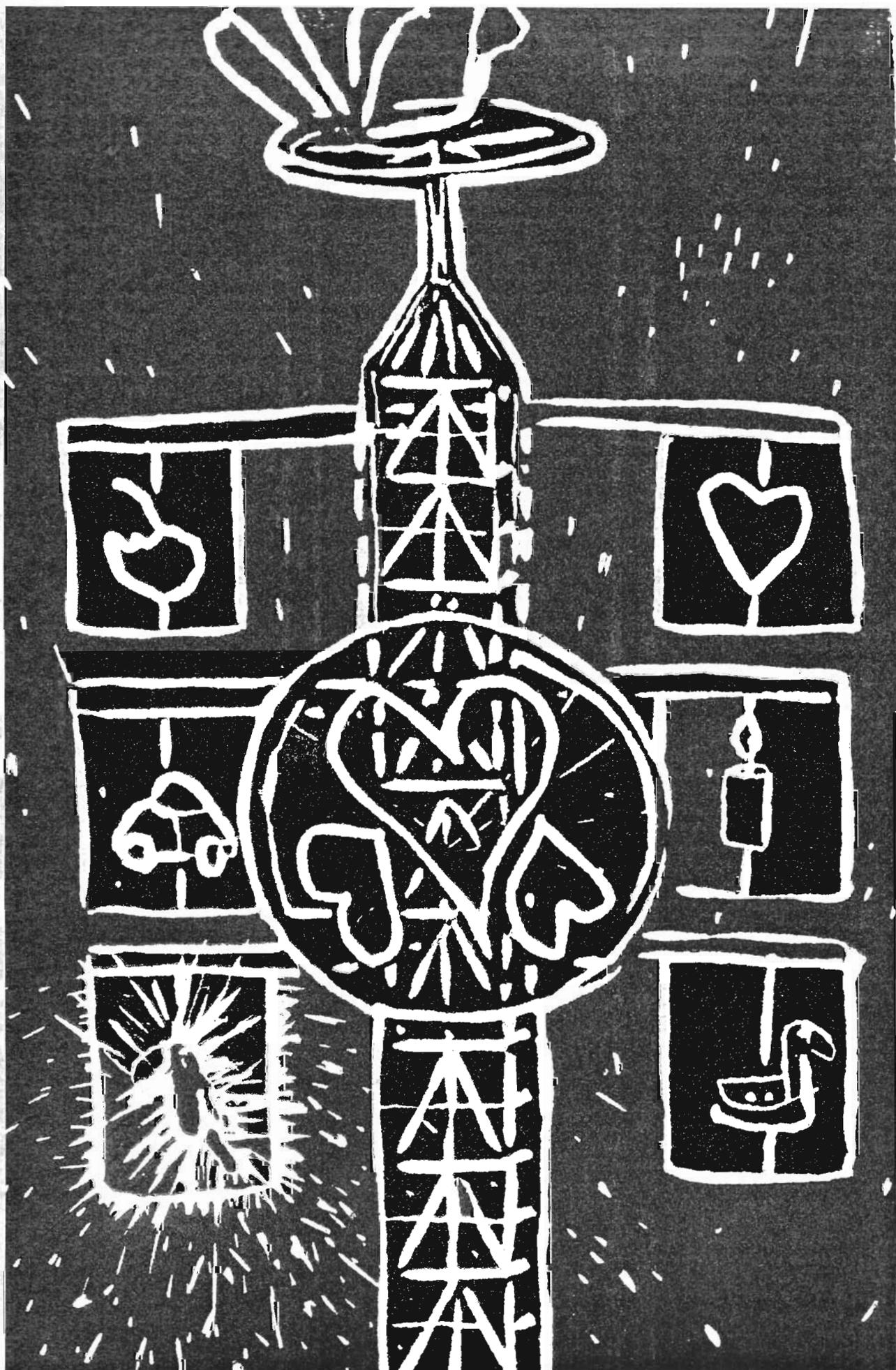
de manifestaciones paganas, y “pretexto para el derroche económico, borracheras e inmoralidades”⁵⁶

Ahora bien, si se da el caso de que algunos miembros de las familias coheteras opten por nuevas creencias, lo que se va a producir es un enfrentamiento muchas veces irresoluble, pues implica que el trabajo de los coheteros sea innecesario para quienes condenan este modo festivo de celebrar. A uno de los coheteros con quien estuve platicando le pasó que su esposa se convirtió al protestantismo y empezó a dictar una serie de medidas como prohibir los aretes a las hijas, estableciéndose una distancia entre lo que hace el padre y lo que hace la madre, entre la tradición y la nueva realidad. En la fiesta de los coheteros del año 2007, la segunda a la que tenía oportunidad de asistir, la situación de mi amigo parecería estarse volviendo irreconciliable: observé que la esposa dejó de participar en la Vela y el marido también, aún siendo cohetero.

Antes de acabar, es importante mencionar otra iglesia que tiene una presencia muy fuerte en el istmo, la de los espiritualistas marianos, pero ellos como los de la pastoral indígena, tienen como muy importante algunas prácticas de la cultura de los creyentes. No se genera conflicto entre cultura y creencia, o mejor dicho, lo que se pondera es la posibilidad de hacer adaptaciones entre ambas. Tal y como sucede en la teología india que asegura la semilla de Dios existe entre los indios y sus tradiciones.

Podemos concluir que, las críticas a ciertas costumbres de parte de los protestantes es lo que está poniendo en jaque el futuro de la actividad pirotécnica. Este oficio se ve cada vez más condicionado a un sector religioso de la sociedad, al que tendrá que enfrentar el gremio cohetero para no desaparecer junto con la religión católica.

⁵⁶ Marroquín 1996: 113



CAPÍTULO 3

CORPUS GRÁFICO Y ETNOGRÁFICO SOBRE LA COHETERÍA EN JUCHITÁN Y OTRAS POBLACIONES



Figura 7. Víctor en el lado abierto de su taller. Juchitán 2007.

a) Los cohetes en el mundo, los coheteros en su espacio.

El arte pirotécnico deslumbra por el mundo entero; por las regiones culturales más recónditas y lejanas; y así como brilla, luce. Los cohetes hermanan a las culturas por razones que constituyen en esta forma de expresión, un llamado. Este se expresa de diferentes maneras artísticas. Tomemos, como ejemplo, la película de Luis Buñuel “Subida al Cielo”; ahí los cohetes que truenan avisan, en la tierra como en el cielo, las escenas del muerto y de la boda. Los llamados, dan avisos, y apegados a la génesis pirotécnica, proveen de señales.

De la filmoteca tenemos también la extraordinaria película *Aparajito El Invencible*, del cineasta Indio Satyajit Rayde, donde vemos que los cohetes conocidos como “brujas” son parte del mundo cotidiano indio. Si este mundo nuestro nos parecía tan grande, amplio y distante, nos cierra los caminos cuando fijamos la mirada en la tradición del fuego artificial.

Los caminos del fuego serán un atractivo y encantarán a escritores¹ y pintores, quienes sentirán algo así como un llamado a fijar los cohetes en el tiempo. Un deseo de fijar la belleza, el simbolismo del fuego, manipulado para divertir o expresar las tradiciones culturales.

La pirotecnia, según su etimología, proviene del griego, *pyros*: fuego y *téjne*: arte. El “arte del fuego” proviene de la historia del fuego mismo. El control del hombre sobre el fuego llegó “incluso a controlar sus formas y colores convirtiéndolo en espectáculo vivo”.² No olvidemos, además, que el fuego es considerado dios en Mesoamérica.

¹ Ver en Ramón López Velarde, Octavio Paz, Amado Nervo, Don Carlos de Sigüenza y Góngora, Francisco Rojas, Ricardo Yáñez, Madame Calderón de la Barca, entre otros.

² Herrera Vinuesa, Josset Cristina. *Fuego creativo. Juego de sentidos*. Tesis de Licenciatura en Artes Visuales. México. Escuela Nacional de Artes Plásticas / Universidad Nacional Autónoma de México. 2001. Pág. 96



Figura 8. Coheteros amarrando un rodete al Castillo del pueblo de Wadley, SLP. 2006. Foto: Fausto Moreno

El espacio del fuego... ¿cómo es el taller donde trabajan los coheteros en Juchitán? Ese espacio es generalmente, el de sus casas, en un solar enramado y un cuarto en el que suelen tener sus herramientas, además de algunos elementos químicos peligrosos o delicados. Laboran en ambos espacios: la enramada y el cuarto. Es básico notar que casi ningún cohetero acumula materia prima en su taller, por economía y por seguridad. La mayoría de los talleres están alejados del resto de los cuartos de la casa. Por cierto que este tipo de casas fueron ilustrados por Miguel Covarrubias, de quien retomo la imagen siguiente.

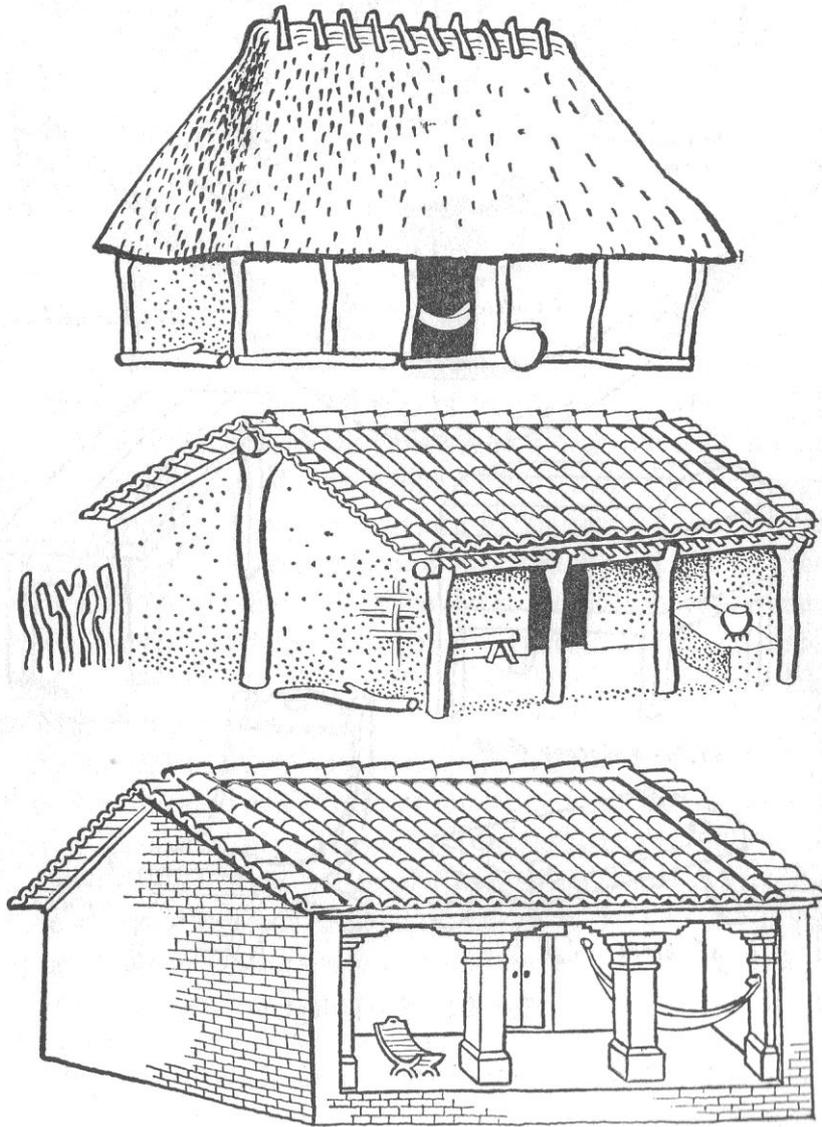


Figura 9. Arriba: cuarto sencillo de palma y adobe, en medio: cuarto de adobe y techo de teja, abajo: cuarto de ladrillo con techo de teja. Tomado de Covarrubias 1947

Así parecido al cuarto de en medio, ubiquemos uno ocupando una de las orillas de un terreno, los cuartos así se pueden ir sumando en torno a un centro o patio donde se convive y, en conjunto se conforma una casa. En uno de estos cuartos puede ser que nos encontremos a un cohetero o a varios, ya sea adentro del cuarto porque estén elaborando trabajo que se debe hacer en el interior, como afuera pero bajo techo. También hay cuartos así pero aislados de un conjunto en el que los coheteros hacen su taller de pirotecnia. Los cuartos son de hecho casas, es decir, estos cuartos hacen las veces de casas en las que moran los zapotecos.

b) El Camino a Juchitán.

En la trayectoria de México a Juchitán se corroboró la presencia de la coherería en muchas poblaciones, razón por la cual se optó por incluir, aunque de manera general, la información obtenida.

b.1) Un paso obligado. Tultepec, la capital de la pirotecnia. En esta cabecera municipal del Estado de México, que hacia los años setentas era aproximadamente de 8300 habitantes, había originalmente por lo menos 3 pequeñas industrias dedicadas a la fabricación de artículos pirotécnicos. Actualmente se trata de una población mayor a los 90,000 habitantes. La mayoría (60%) trabaja en la pirotecnia, de suma importancia en la región, tanto que al municipio se le considera una capital de este arte en el país. En ella se realiza un torneo internacional de pirotecnia, en el cual han participado japoneses, brasileños, estadounidenses, italianos, argentinos, y ciudadanos de otras naciones reconocidas por la calidad de su arte pirotécnico. Muchos mexicanos, de distintos estados del país y de diferentes culturas participan año con año en este torneo.

En Tultepec se nota, de acuerdo a sus creencias, su clara adscripción al catolicismo, siendo San Juan de Dios el patrono de los pirotécnicos, a quien celebran en marzo con grandes fiestas que dan motivo al mencionado encuentro internacional de escultura en fuego. En estas fiestas hay muchas actividades pirotécnicas más, como el paseo y quema de toros gigantes, las noches de quema de bombas y la de éstas con música, conocidas como piromusicales.

En este centro cohetero hay otra importante festividad católica, que es la del 8 de septiembre, con motivo de la natividad de María, conocida como Virgen de Loreto. En esta festividad hay una amplia participación de artesanos de la región, que demuestran sus conocimientos en agradecimiento a la Virgen. La devoción es tanta que podríamos decir que son plenamente marianos, pues acuden a la Basílica de Guadalupe junto con otros pueblos del Estado de

México, en agradecimiento, a la que llaman su patrona, su madre: la Virgen del Tepeyac.



Figura 10. Cartel Feria Nacional de Tultepec 1993. Mtro. Dario F. Salina Cruz 2007

Presento un cuadro de algunos pirotécnicos famosos de Tultepec³, conocidos por sus experimentos con las luces, los truenos, las bombas, el movimiento., entre otros.

1880-1990	Agustín, Miguel y Gregorio Fiesco
1900-1920	José Solano Urbán. Revolucionó la juguetería, castillos y fuegos pirotécnicos
1920	Felipe Reyes. Obtiene la luz fina roja y amarilla
1920	Ángel Guadalupe Flores. Inventores de la luz de estrella y la luz de

³ En Internet: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/mexico/mpios/15108a.htm>.

	bengala, del cohete bomba y de éste, resulta el cohete morado y la bomba de tres tiempos
1920	Cirilo Sánchez. Sacaba los globos aerostáticos de siete metros de altura que jamás se volvieron a ver después de su muerte
1930	Tomás Romero. Inventó los fuegos de movimiento
1933	Felipe Fiesco y Ángel Urbán Rivero. Inventan el blanco eléctrico
1933	Marcos Romero y Felipe Fiesco. Inventan la bomba araña
1934	Julián Romero. Creadores de la rueda con dos figuras Marco Romero. Perfeccionó la rueda con dos figuras

Tultepec se ha ido constituyendo, en los últimos 30 años, en un centro monopolizador de la industria pirotécnica de juguetería⁴. No faltan las notas hemerográficas sobre su presencia en múltiples fiestas (y percances ocurridos en los meses pasados) así como en tianguis temporales, en los que expenden su juguetería y la importada de china. Lo cual se aprecia particularmente durante la época navideña.

b.2) Cholula - Tepontla, Puebla. Cholula como centro religioso importante del valle poblano, es otro de los lugares en México y en el camino hacia Juchitán en donde habitan coheteros. Existe una tradición pirotécnica bastante profusa en el Estado y en la localidad, visible en parte, en aquella gran cantidad de iglesias católicas que tiene.

El año 2006, en un día me decidí a visitar Cholula. Y en el atrio de una iglesia de todas las que hay allá, el Señor Tochtli esperaba con su nieto. El señor Tochtli me dijo que venía de un cercano poblado de nombre Tepontla. Traía una estructura, la cual corresponde a la imagen 11, que es una corona de truenos, la cual se tronaría con motivo de una peregrinación a Chalma. También llevaban unos truenos que colocaba su nieto en una especie de atril, también hecho de carrizo.

⁴ La industria pirotécnica de juguetería se refiere, de manera general, a la que conforman los cohetes que truenan los niños en las fiestas: truenitos, acuarelas, palomas, brujas, hay una cantidad abrumadora de ellos.

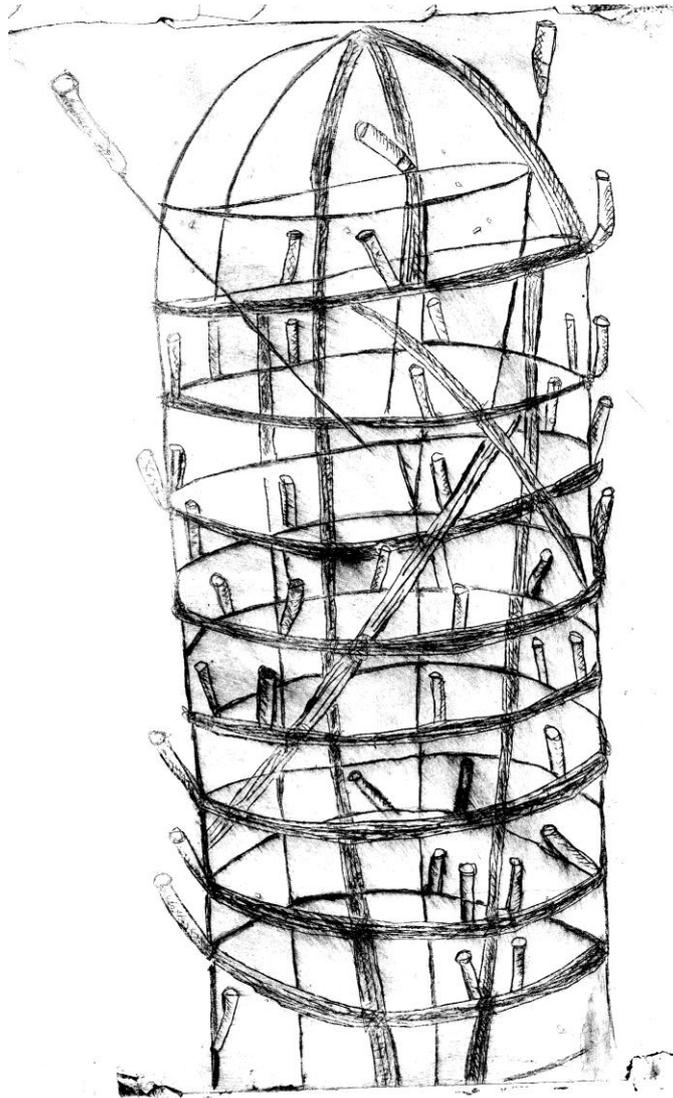


Figura # 11. Grabado. Corona de Truenos. Aguatinta

b.3) Mazunte–Miahuatlán, Oaxaca. Si pasamos de Puebla a la Ciudad de Oaxaca, tenemos que advertir la tentación de ir hacia otra región del Estado antes de llegar a nuestro destino: el Istmo. Y si venimos de regreso a la Ciudad de México pues pasa también.

En un período de campo en Juchitán, cuando las fiestas del fin de año católico, pasé en mi regreso a Pochutla y de ahí a la playa del Mazunte, que dista de Pochutla (aprox. 17km) poco más o menos 20 minutos en carro. En esos días de enero el pueblo del Mazunte también iba a tener fiesta al Señor de Esquipulas porque es su santo patrón.

El Cristo Negro de Esquipulas⁵ está disperso en México hasta Moroleón, Guanajuato. En el Istmo se le tiene devoción. La región del Mazunte comparte varios elementos culturales del Istmo, incluso hay gente del Istmo que va a comerciar sus hamacas, sus aretes, y demás, a Pochutla y al Mazunte, entre otros sitios de la costa oaxaqueña.

Por la costa, entre el Istmo y Mazunte, al parecer, no hay coheterías. La más cercana del pueblo está en Miahuatlán. Pero Miahuatlán está casi igual de lejos que Salina Cruz o Tehuantepec, entonces la gente del pueblo ¿cómo escoge la cohetería a la que le encargan los trabajos de su fiesta patronal? Un factor decisivo es el precio y la calidad o seguridad del trabajo, según los mazunteños del comité organizador de la fiesta. En Miahuatlán, por otro lado, hay varias familias coheteras, que seguramente se dedican a trabajar para muchos pueblos de la costa como el del Mazunte. Y por lo que sabemos, ambas poblaciones comparten el culto al Cristo Negro de Esquipulas y, son las dos por ese culto, lugares de peregrinación.

En Mazunte, Municipio de Pochutla en 2006 tuve la suerte de estar con los coheteros de Miahuatlán que hacían el castillo, los toritos y las guajolotas para la fiesta del Señor de Esquipulas. Estos coheteros son conocidos en Miahuatlán como la Cohetería de Santo Tomás, formada por la familia Martínez Hernández. Ellos utilizan la madera, la herrería, el cartón y el otate para hacer sus figuras, sus trabajos. En 2008 regresé a Mazunte y volví a encontrarme con ellos. Esta vez llevaron, además de los cohetes mencionados, monas y ruedas de jardín.

⁵ Más sobre la importancia y dispersión del culto al señor de esquipulas está en la obra reciente de Carlos Navarrete tanto como autor que como compilador o editor.



Figura 12. Rueda de Jardín en la Cancha de Fútbol del Mazunte, Oaxaca 2008.



Figura 13. Torito de cohetería Santo Tomás en la Cancha de Fútbol del Mazunte, Oaxaca 2008.

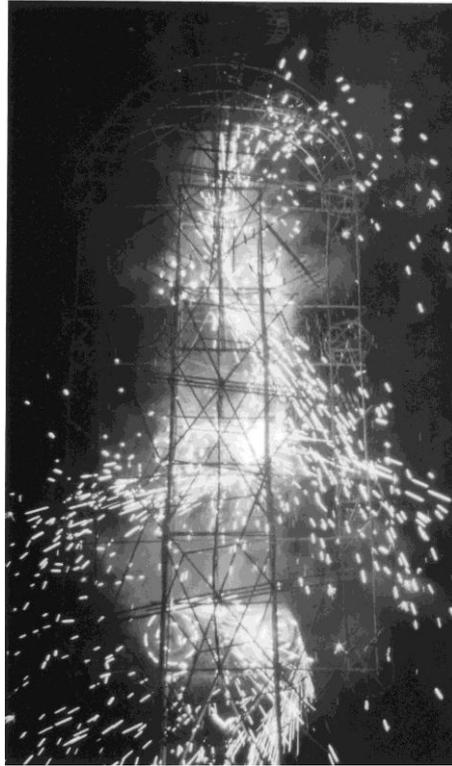


Figura 14. Castillo de aproximadamente 15 metros de altura en la Fiesta del Señor de Esquipulas 2008, Mazunte.



Figura 15. Mapa del Istmo. Tomado de Covarrubias 1947

c) Juchitán

La movilización zapoteca del valle de Oaxaca hacia el Istmo, hizo que los zapotecos se impusieran a las otras culturas que ahí habitaban y con las que muchas veces, hasta hoy, tienen además de relaciones comerciales y amigables, problemas ocasionados por la dominación que los zapotecos han ejercido sobre los demás pueblos: de ikoots, de chontales y de mixes, principalmente.

Juchitán es actualmente un centro cultural donde esas y otras culturas se hacen presentes, de manera semejante a como sucede en distintas cabeceras municipales y ciudades del Estado de Oaxaca en las que confluyen una diversidad de culturas por muy diversas razones.

A saber, Juchitán se ubica “en una planicie en el margen derecho del Río de los Perros de Agua o Río de las Nutrias, y sus accesos son la Carretera Transístmica, la Carretera Panamericana y el Ferrocarril Panamericano”⁶. Ya al iniciar la tesis intentaba decir cómo es Juchitán. Se trata de una de las tres ciudades más importantes económicamente del Estado de Oaxaca, junto a la Ciudad de Oaxaca y la de Tuxtepec. Es también solo uno de los 570 municipios del Estado. La realidad social de Juchitán se puede escuchar, entre muchas voces, por la de Víctor de la Cruz, un reputado intelectual juchiteco quien hace unos años apuntaba:

En el Istmo oaxaqueño, al menos, los dos proyectos que se confrontan (uno impuesto y el otro propuesto) tienen consecuencias étnicas y lingüísticas. En el caso del impuesto proyecto político del PRI, el elemento étnico está implícito. Y en el proyecto explícitamente propuesto por la COCEI, se propone el resurgimiento étnico en lugar del impuesto. Lo que incluye la defensa comunal de la tierra, reconocimiento y revaloración de la cultura indígena y la prioridad de uso de las lenguas autóctonas (a cambio del español), tal como el zapoteco en el caso de Juchitán.⁷

⁶ Musálem 2002: 16, 17. El tren dejó de correr cuando el gobierno zedillista decretó que ya no se necesitaba y lo cerró casi en todo México.

⁷ De la Cruz 1993: 241 (la traducción es mía)

Los coheteros de Juchitán, en su lengua, la de los *binni zá*, la *didxa zá*, nombran a la pólvora como *yuuboógueroguiba* y *yuubooriguicheguereguiba*. Alla existen dos sociedades de coheteros pero no comprenden a la totalidad pues no todos se inscriben en alguna de ellas, sino que trabajan de forma independiente.

c. 1) Las Sociedades de la Vela en Juchitán, sus raíces y organización. Las Velas del Istmo⁸ son una forma de fiesta comunitaria y datan cuando menos desde mediados del siglo XIX. Son fiestas del pueblo principalmente en honor de santos o de oficios. Su nombre se entreteje de las velas que se les prenden a los santos, del hecho de estar “en vela” o esperar en vigilia un acontecimiento, como el de una fiesta patronal.

En Tehuantepec y en Juchitán existen estas agrupaciones como formas de asociación voluntaria. En Juchitán las festividades más importantes se celebran durante el mes de mayo, pero hay más de quince fechas que se festejan durante el año. Ejemplos: la Vela *Guelabe'ñe'* o Lagarto, la Vela *Guzebenda* o de los Pescadores, La Vela Cantarito, de los alfareros; la Vela del Santísimo Sacramento de los coheteros, la Vela de San Vicente patrono de Juchitán, y la Vela del Barrio *Cheguigu*, por sólo mencionar algunas.

La Vela es una forma de asociación, por eso también se las llama Sociedades de la Vela. Sus miembros originalmente tienen relación con el oficio o el santo que se festeja, además de los vecinos y las amistades. Aunque hay cierta rigidez para ganarse el lugar dentro de la sociedad, pues los lugares implican compromisos sociales de parentesco y afinidad. No existe un número fijo de socios para cada sociedad de la Vela. Por ejemplo, la Vela de los Coheteros se dividió en dos sociedades, cada una con sus propios socios, los cuales son variables en número. Actualmente una de ellas cuenta con un aproximado de 14 socios; me refiero a la Sociedad de la Vela del Santísimo

⁸ Existen estudios que profundizan en la tradición de las Velas, como el de Münch 1999, Miano 1992, Musálem 2002, entre otros.

Sacramento de los Coheteros. La llamada Sociedad Organizadora Grupo Estrellas del Cielo tiene un número de 25 socios.

Decía que la Vela es un tipo de asociación voluntaria, entre otras. En Juchitán hay asociaciones de iglesia, asociaciones cívicas, asociaciones culturales, etc., y los miembros de las Velas pueden pertenecer a más de una asociación a la vez. El pertenecer a varias asociaciones es un medio a través del cual la posición social se eleva, tanto para hombres como para mujeres. Es digno de observar que el trabajo y la participación femenina son bastante notorios en Juchitán, en las diferentes formas de asociación.

La Vela está familiarizada con el mundo cristiano por las ideas de gremio y cofradía, y por el santoral. Asimismo, está relacionada con el mundo prehispánico zapoteco, por la idea de “ayuda mutua interfamiliar recíproca” o *guendalizaa*, como se la conoce en el Istmo; como *guelaguetza* entre los zapotecos del valle de Oaxaca. La Vela también está emparentada con la palabra *tequio* –en lengua mexicana-, pues las tres expresiones (*guelaguetza*, *guendalizaa*, *tequio*) implican la idea de apoyo o socorro comunitario en los trabajos que competen a la familia, en este caso para la preparación de la fiesta. La Vela continúa la herencia festiva prehispánica de realizar ceremonias y rituales dedicados a los dioses y actualiza o perpetúa la tradición ceremonial zapoteca del sistema de cargos. De los integrantes de la Sociedad de la Vela, por el nombre mismo, podemos notar la combinación de cristianismo y cultura zapoteca. En el cuadro siguiente, que retomo de los trabajos de Güido Münch, esquematizo la organización funcional de la Vela, a fin de tener en claro y facilitar la comprensión de cómo se integran estas sociedades en Juchitán. Se presenta en orden de importancia al interior de la sociedad, y según el sexo.

Sexo Femenino	Sexo Masculino
<i>Xela Xuaana</i>	<i>Xuaana</i>
Principales	Principales
Mayordoma	Mayordomo
<i>Gusaana</i>	<i>Gusaana</i>
	<i>Chagola</i> (sólo hombres)
Capitanas	Capitanes

	presidente, secretario, tesorero, cinco vocales
--	---

Insisto en que son tanto un tipo de asociación con motivos de recreación como de tipo religioso, por ello en algunos estudios se las concibe como algo aparte, algo particular. No son ni sólo fiestas, en sentido de diversión, ni lo son tampoco en sentido sagrado; son otra cosa. En este punto me parece que podría tocarse la cuestión de las regiones y la globalización; sin embargo, prefiero retomar esta idea más adelante, para acabar de bosquejar lo que son las Velas en la región del istmo de Tehuantepec, en Juchitán.

Dentro de los motivos festivos que dan origen a las Velas podemos distinguir cuatro tipos⁹: El primero serían las Velas dedicadas a los Santos: San Isidro *Guete*, San Vicente, San Juan, San Antonio, San Jacinto, San Francisco. El segundo, las que se hacen porque existe una relación especial con un lugar, como la Vela del Barrio *Cheguigu* o la Vela *Ique Guidxi* (cabeza del pueblo). El tercer tipo tiene que ver con las ocupaciones u oficios: la de los Alfareros o Cantarito, la de los Pescadores o *Guzebenda*, la del Santísimo Sacramento de los Coheteros de los fabricantes de cohetes. El cuarto y último, aunque en una mínima proporción, el de las Velas de Apellidos de la clase alta zapoteca, como eran las que celebraban las familias Saynes, Martínez y Jiménez, bajo el nombre de la Vela de San Isidro.¹⁰ Actualmente las Velas de apellido corresponden a las de las Familias Pineda y López, conocidas como Vela Pineda y Vela López.

Reiteramos que sean de oficios, de lugares o de apellidos, todas tienen un carácter religioso, lo que probablemente ha favorecido las dedicadas a los Santos permitiéndoles haberse mantenido por más tiempo en la historia, mientras que las de otros tipos han ido desapareciendo, ya sea por divisiones internas surgidas por la competencia del trabajo, o por la escasez de éste, como sucedió con la Vela Perguero, que festejaban los cardadores de lana.

⁹ Ver el trabajo de Anya Peterson (1975) sobre las Velas en Juchitán.

¹⁰ Covarrubias 1980: 450

Las divisiones en estas sociedades también se dan por intereses o problemas políticos, así como por la falta de fortuna monetaria, como pasa con las Velas de Apellido que incluían antes a la Vela Gómez y a la Vela Vera. Por último, se tiene noticia de que además de estos cuatro tipos, hubo un tipo más de Vela, perteneciente a los niños, pero desde la década de los cuarenta se dejó de hacer.

La especificidad de la Vela tiene que ver con la idea que tienen los zapotecos istmeños de hacer *guendalizaa*, la cual entienden como hacer familia o, conceptualmente, como “ayuda mutua interfamiliar recíproca”. Se trata de una costumbre practicada en toda mesoamérica que, como otras, se fueron particularizando al interior de las diferentes regiones. Si hablamos del Istmo, repito, tenemos entonces que hablar de *guendalizaa*. Hacer Velas, no sólo es hacer fiestas para divertirse ni sólo consagrarlas, es también hacer familia (comunalidad –comunidad).

¿Cómo se da entonces el desarrollo de esta costumbre? En una Vela podemos distinguir (como en el análisis del ritual que hace Victor Turner¹¹) al menos tres momentos: uno tendría que ver con todo lo que se hace antes de la fiesta; por ejemplo, el día de la Labrada de la Cera, en el cual se funden y labran las velas del santo que se van a llevar al templo y que pasarán de manos del mayordomo actual al nuevo. Ese día, en casa del mayordomo se reúnen los que se comprometieron o hicieron promesa al santo de labrar la cera. En ocasiones se hace un desfile, en el que se anuncia este primer preparativo de la Vela, se convida a la gente e informa que empieza la Vela. Hay otros momentos que comprenden su desarrollo interno: “regada”, misa y baile, para terminar con la “Lavada de Ollas”. El último y tercer momento corresponde a las acciones y tareas posteriores a la Vela. Acerca del segundo momento, el de la fiesta propiamente, lo trato adelante a partir de la Vela de los Coheteros.

¹¹ Turner, Víctor. El proceso ritual.

Ahora bien, como la sociedad de coheteros está dividida, se hace necesario precisar que mis observaciones corresponden a una de las sociedades conocida como la del Santísimo Sacramento de los Coheteros. En 2006 asistí a la fiesta, la cual tuvo lugar en la calle Juárez esquina con 2 de Noviembre, cuarta sección de Juchitán, porque ahí estaba la casa de los mayordomos. Como son cargos rotativos, la de este año comenzó en el barrio *cheguigu*, donde se ubica la casa de los actuales mayordomos.

Hubo actividades públicas y otras más privadas, no visibles al público en general que conforman lo que se conoce –en la jerga antropológica- como ritos paralelos a la fiesta.

Hay un detalle constante durante estos tres días que me parece esencial de la Vela, y es que hay un clima cultural que empuja a los zapotecos a lucir prendas y porte. Belleza y elegancia se desbordan durante todas las Velas.

Regresando a la descripción de la Vela de los Coheteros, desde la invitación volante que se nos dio, se da por entendido que la fiesta comprende tres días que conjugan su desenlace. Como ya habíamos dicho, se trata de: El primer día, de “la Regada”. El segundo día, en el que tenemos la Misa y el Baile, y el último, es el día de la “Lavada de Ollas”.

El primer día de la Regada consiste en invitar a la población a la fiesta, con gran despliegue de familias, amistades y sociedad en general, que van en carretas, caballos, carros alegóricos; músicos, muchas y hermosas mujeres lindamente adornadas para ocasión especial, así como hombres limpios vestidos de negro y blanco. Los integrantes de esta sociedad, van ofreciendo agradecimientos e invitaciones, y lo hacen con regalos: aventadores, canastas, dulces, fruta, y muchos otros presentes que son producto de su trabajo y que ahora regresan en obsequios al pueblo.

Tiempo atrás en Tehuantepec a la Regada se le llamaba Convite de Flores. Ambas son como las Calendas que recorren las calles del pueblo o la ciudad anunciando las fiestas. En Tehuantepec marchan los músicos, las

bandas junto a la sociedad de la Vela. Y a cada tipo de cohete le corresponde un son que termina cuando los cohetes acaban.¹²

La Regada es un desfile de cohetes de doble trueno que van avisando la fiesta. En una gran caravana, los miembros de la sociedad cohetero con sus familias y amistades van invitando a la fiesta hasta llegar a la iglesia de San Vicente Ferrer Gola. Son todos: los mayordomos, las capitanas, los capitanes, los coheteros que van prendiendo truenos, por docenas. Los coheteros festejan en agradecimiento a que ha salido bien el trabajo y a que no han tenido accidentes. Toda la Sociedad va a la Regada, las niñas riegan regalos a la gente de Juchitán.

Después de llevar el arbolito y quemar muchos cohetes en la iglesia, se retiran los socios hacia donde será su fiesta (casa de los mayordomos). Ya por la noche, queman toritos, dependiendo del dinero que tengan para gastar en fuegos artificiales. Ese día de la Regada se quemaron dos toritos en la cuarta sección.

El segundo día, se acude a misa y se realiza el cambio de cargos en las mayordomías, saliendo entre truenos de arbolitos o castillitos, se encaminaran a seguir la Vela de los Coheteros. A comer, a bailar, a platicar, a reír. En la calle se montaron las carpas. Se colocaron filas de sillas de un lado y del otro. A cada extremo de las carpas había unas tarimas de madera en las que pasaban los grupos de música tradicional y salsera. Eran veintenas de sillas a los lados de la calle. Las sillas están separadas de acuerdo con “los puestos” de los socios que hay. Cada quien tiene unas veintenas de sillas para que su gente disfrute de las delicias gastronómicas¹³, de los conjuntos musicales, los atractivos visuales...

Es fecha de disfrutar la compañía y alegría de la gente, que baila y se divierte en la fiesta de los coheteros. La fiesta termina temprano en la noche

¹² Vichido 1989: 163

¹³ Ver el extraordinario trabajo de la juchiteca Amira Musálem 2002, donde apunta un recetario para velas en el que hay: Guetagú bizaá'-tamalitos de frijol, bendabua'-camarón de cantina, gueta bínqui-torta de camarón, entre muchos otros.

aunque algunos la sigan. Resulta paradójico, porque hay quienes no paran en esos días de trabajar y de festejar. Toda la tarde y la noche fueron de ampliar los horizontes culturales. Un convivio pleno en el que las personas disfrutaban de la compañía humana y compartían su baile, comida, bebida, sus cohetes. Por supuesto, la sonrisa era compartida por la alegría de estar en la fiesta. En la noche se quemó otro arbolito o castillito, por el cambio de cargos en la mayordomía. Tronó y subió al cielo la voladora que anunciaba ese cambio.

En la calle Juárez, entre las filas de sillas, se paraban en medio a bailar, las parejas, igual de hombres y mujeres, que de mujeres con mujeres o de hombres con hombres. La noche acabó cuando se acabó la música, la gente se comenzó a ir para su casa desde antes de las doce de la noche.

El día de la Lavada de Ollas, cansados de los bailes y el festejo de los días anteriores, tardecito como desde las 3, 4 de la tarde, llegan los amigos y se vuelve a compartir la alegría del baile al compás de un grupo. Sigue la sabrosa plática, la comida y la bebida.

Como indiqué antes, el sentido de la fiesta implica *guendalizaa*, haber hecho familia. En efecto, la organización es de ayuda mutua de las mujeres, quienes se hacían responsables con sus madres, hermanas, comadres y amigas, ayudándose para la preparación de las botanas y de los adornos. Los hombres apoyaban en el acomodo de sillas, en montar los puestos donde se colocaba la comida, de surtir a todos de cervezas y refrescos, de cuidar que la celebración saliera bien, que la gente estuviera contenta y que se sintiera a gusto, que no hubiera peleas o broncas. En algunas familias también colaboran los parientes o amigos *muxes*¹⁴ quienes también se incorporan ayudando en servir, en preparar, acomodar los adornos o en lo que se necesite. Es decir, la sociedad zapoteca del istmo, a través de las Velas, reúne y recrea a su comunidad.

¹⁴ Muxes tiene que ver con la idea de la homosexualidad entre los zapotecos.

Hay dos cosas que debo aclarar: Una, que las Velas como fiestas no se dan en ninguna región de México ni fuera de él, en la proporción y calidad que en Oaxaca, y sólo en una de las siete regiones del estado que es la del Istmo. Digo que no se dan en la calidad y proporción porque si bien en la Ciudad de México se hace una, la misma gente istmeña zapoteca reconoce que las buenas, las Velas de verdad o *de veras*, son las del Istmo, las de Juchitán o las de Tehuantepec. Es decir, las Velas hablando en serio, son las que se mantienen con *guendalizaa*.

La segunda: no ha de quedar duda alguna respecto a que la expresión regional del Istmo en el marco de la globalización parece tener muy en claro la realidad desde la cual miran su pasado, perciben su presente, construyen e imaginan su futuro. Es decir lo que quiero transparentar al hablar de las Velas como fenómeno social ante la globalización, es que la región a la que pertenecen no desconoce la dimensión global en la que se encuentra, ya que la percepción y la vigencia de sus tradiciones se abren paso ante la idea de un mundo chico o uniforme en el que no se encuentran salidas para las culturas que están fuera del control del sistema mundial (norteamericano). La realidad regional a la que nos enfrentan las Velas es otra. En el marco del universo informativo (globalizado) las Velas escapan a la cadena de arquetipos de ese mundo, no encajonan; la cultura zapoteca enmarca a las Velas y le implica trabajo sin remuneración económica como es haber hecho *guendalizaa*.

Las Velas han sido conocidas por mucha gente fuera de México gracias al trabajo de *El Sur de México* de Miguel Covarrubias. La supuesta penetración o posible dominación ejercida por la idea del mundo global o capitalismo histórico, se ha visto enfrentada a expresiones como ésta, que más que desvirtuarse se solidifican gracias a la unión de la comunidad cultural, desde la cual los zapotecos no han dejado de lanzar su diferencia. Es decir, lo global en términos culturales se enfrenta a casos como el istmo de Tehuantepec, donde el capitalismo histórico es atravesado por “lo inútil” del sacrificio y la ofrenda.

La respuesta está en la profundidad histórica; desde ella, las Velas, y los cohetes salen del tiempo presente. Acercarse a lo que son, demanda un acercamiento directo al lugar, a la región. Nos exige ir a su encuentro.

Notas etnográficas: Conversaciones con los coheteros

c.1.1) La Sociedad del Santísimo Sacramento de los Coheteros. Se trata de 11 familias que son la mayoría conformadas por algunos de los antiguos coheteros de Juchitán. Esta agrupación es la que conserva el nombre original de la Vela, antes de que se confrontara la sociedad y se dividiera. Esta parte de la historia tiene mucho que ver con la política, desde luego que ésta se ha constituido desde antaño, en muchas ocasiones, como el impedimento para ejercer el oficio de cohetero mediante ordenanzas, antes, ley federal de armas y explosivos, hoy. En Juchitán la política fue la que orilló a la ruptura en la sociedad de la Vela del Santísimo Sacramento de los Coheteros pues hubo quien no compartió las dichas leyes y esto ocasionó la separación de posturas; pero la sociedad de la Vela Cohetero en sí, no desapareció, sino se formaron dos Sociedades de la Vela Cohetero, la que sería ahora “la nueva”: La Sociedad Organizadora Estrellas del Cielo y la antigua quedó con el nombre original de, Sociedad de la Vela del Santísimo Sacramento de los Coheteros.

c.1.1.1) Familia Jiménez. Esta familia se remonta en la historia cohetero hasta la segunda generación de esta sociedad, con el abuelo Ta Conrado. Siguieron la tradición en la tercera generación, sus hijos: Ta Gorio y Ta Amado. Desafortunadamente, el primero falleció; pero pude hacer una relación cordial con Ta Amado, a quien se debe mucha de la información que presento aquí. También gracias a lo que nos ha platicado Abel, hermano de Amado que, aunque no fue cohetero funge como tesorero de la sociedad desde hace más de 20 años y guarda con cariño, una parte del conocimiento de la tradición pirotécnica de Juchitán.

Ta Abel me contó en una entrevista que le hice en el mes de septiembre del año 2006, lo siguiente: Los coheteros de esta sociedad son: Gregorio Jiménez

Morgan, Amado Jiménez Regalado, Juan Jiménez Morgan, Everardo Martínez Jiménez (quien es el actual mayordomo), Bernarda Morgan (ya hace muy pocos trabajos), Armando Jiménez Santiago, Carlos Jiménez Santiago y Noel Jiménez Santiago. Además hay 14 socios, la mayoría de los cuales son familiares de los coheteros. Antiguamente la Vela se hacía sólo llevando los cirios a la iglesia y haciendo un desayuno; comenzó con “Natalia cohetero” una señora ya fallecida de la familia Marcial. Ella comenzó con la Vela de los coheteros hace quizás unos 80 años. Sin embargo, la tradición pirotécnica es probable que haya comenzado con la familia Gómez, ya que esta hacía cohetes desde antes de la Revolución. La familia Gómez es la del luchador social Ché Gómez quien participó forjando el idealismo juchiteco desde fines de 1800 hasta entrada la Revolución de 1910. Ta Abel, me dice que vaya a buscar a Na Juanita Colmenares, pariente de Victoriano Gómez

Abel estudió la licenciatura en Administración en el Instituto Politécnico Nacional de la capital mexicana. Durante algún tiempo vendió en Juchitán materias primas para coheteros, que conocía desde niño pues su padre lo mandaba a comprar los insumos a una tienda cerquita de su casa –propiedad del Sr. Vicente Marcial-. Ta Abel es un señor que guarda muchos secretos a pesar de no ser cohetero. Su hermano Amado cuenta que antiguamente los cohetes se hacían con carrizo, ixtle y cera.

Sería importante tomar en cuenta, en un estudio posterior, la cadena económica a la que estaba unido el quehacer de los coheteros, pues antiguamente mantenían relaciones con oficios como el de curtidor para obtener pieles, también necesitaban cebo para encerar el ixtle con el que se amarraban las figuras de carrizo. Actualmente, no es así: sin embargo, algunos oficios acompañaban al quehacer pirotécnico, y por ello debemos presuponer que tienen una importancia en la historia los oficios de salitrero, azufrero y más reciente, el de tlapalero.

Cuenta Ta Abel que las primeras granadas se hicieron con cuero y adentro se les ponían los cartuchitos de pólvora. Después se hicieron con la fruta que se llama *bitu shiiga* que es la jícara en botón; a ésta se le abría en

dos, se le rellenaba con los cartuchos y se cerraba, dejándole una mechita para su elevación.

Los toritos también han cambiado. Antes, cuando él era niño (hace quizá unos 45 o 50 años), los cuernos del toro eran de verdad; su padre los mandaba a él y a sus hermanos a buscarlos al rastro. El cuerpo del torito era de carrizo cubierto con petate, al que después se pintaba con cal. Se les decían *Yuusee da'*, es decir, Toritos de Petate¹⁵. Dice que una vez un señor, sin saber cómo quemar un torito compró uno, pero como lo quemó de día no lució nada, y todavía al señor se le ocurrió ir a reclamarle al cohetero sin tener razón, pues los toritos se prenden de noche, salvo excepciones.

Los castillos se cobran por metro (más o menos a 1000 pesos el metro); los pequeñitos, como los que se usan en los cambios de mayordomías, a los que se les conoce como arbolitos (ver figuras 16 y 30) cuestan 500 pesos y los toritos también cuestan 500 pesos.

¹⁵ Según información personal del Etnohistoriador Arturo Moreno, actualmente, se puede ver este tipo de torito en el Estado de Michoacán.

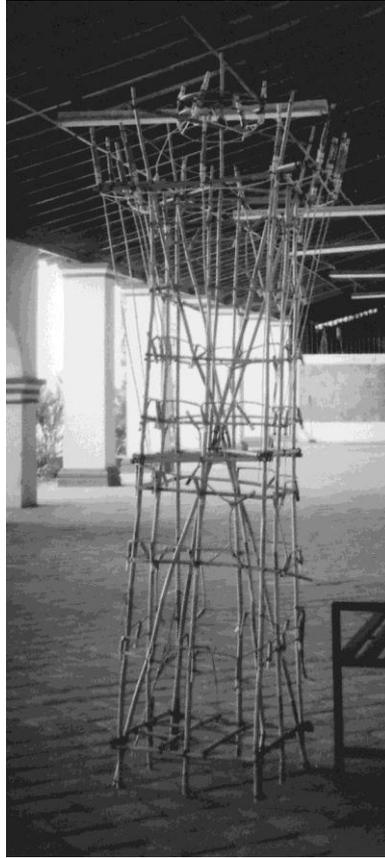


Figura 16. Arbolito o Castillito. Juchitán, 2006.

Al preguntarle qué significa el cargo de *Gusaana Goola* dentro de la sociedad de la Vela, comentó que una de sus funciones era la de organizar que vayan las jovencitas a la misa a llevarle los cirios, luz que se lleva al Santo. Me comentó también que una función de los mayordomos es la de guardar la cera y el baúl con las pertenencias del Santo, que se van a llevar al templo.

Amado -amado sin ser amado pero siempre amado- El señor Amado o Che Amado como le dicen muchos, tiene unos sesenta y tantos años; tuvo 8 hijos, 4 hombres y 4 mujeres. Todos sus hijos trabajan la pirotecnia: José Alberto, Armando, Carlos y Noel. Las mujeres no trabajan mucho en esto, salvo su esposa, Na Rosa. Ella y Ta Amado tienen hasta ahora 10 nietos, entre ellos: Carlos, Piedad, Karla, Xóchitl, Brando. Viven en una privada de la calle Juárez, en la cuarta sección, en una casa grande con un patio central, un taller y varios cuartos. Viven ahí él, su esposa, Noel su hijo y Lupita su esposa con sus dos hijos: Noeli y Amado. También vive su hermano Abel.

Él desde muy joven trabajó en la pirotecnia con su papá y a su vez el padre aprendió con el esposo de Natalia Cohetero y con otros pirotécnicos de Veracruz. También hizo otros trabajos como el de peluquero. Con el tiempo, la buena calidad y fortuna de sus trabajos y habiéndolo vivido en Oteapan, Veracruz, del trabajo de cohetero, notó que obtenía mejores recursos de cohetero con este oficio y se dedicó a él.

Comenta que se ocupan varios tipos de pólvora según los cohetes que se van a usar. Por ejemplo, los que se usan para mover las ruedas o para levantar las voladoras necesitan de una pólvora más cargada, más fina; hay otra más ordinaria, negra que se usa mucho con los cohetes de colores. Dice que la pólvora es rápida o lenta, depende mucho de qué tan bien esté molido el carbón de ciruelo (*yáaga biadxí*). La fabricación de los tubos o cañutos depende de si además de truenos llevan bombas y colores. En general, el cohete común u ordinario es el que lleva dos truenos, que son dos cañutos unidos por una mecha y enrollados en papel, a los que después se le envara en carrizo; son los que se ocupan para peregrinaciones, regadas y calendas. Suben como 30 metros de altura, luego truenan.

Nos mostró algo de la herramienta que usa para hacer los cartuchos o tubos o cañutos. Según la figura 17 de izquierda a derecha y de menor a mayor (de 7 a 15 centímetros): el mazo o martillo de madera, el cañuto, la aguja, el caño que no tiene hueco, el cargador que sí lo lleva. El primer tamaño es para hacer bombas, mismas que se usan en los castillos chiquitos o arbolitos, las sonajas y los toritos. Le sigue otro conjunto igual para hacer cohetes de chorro o que suben al cielo. Al final, el último conjunto se usa para los más grandes cartuchos: de cohetes de vueltas o luz.

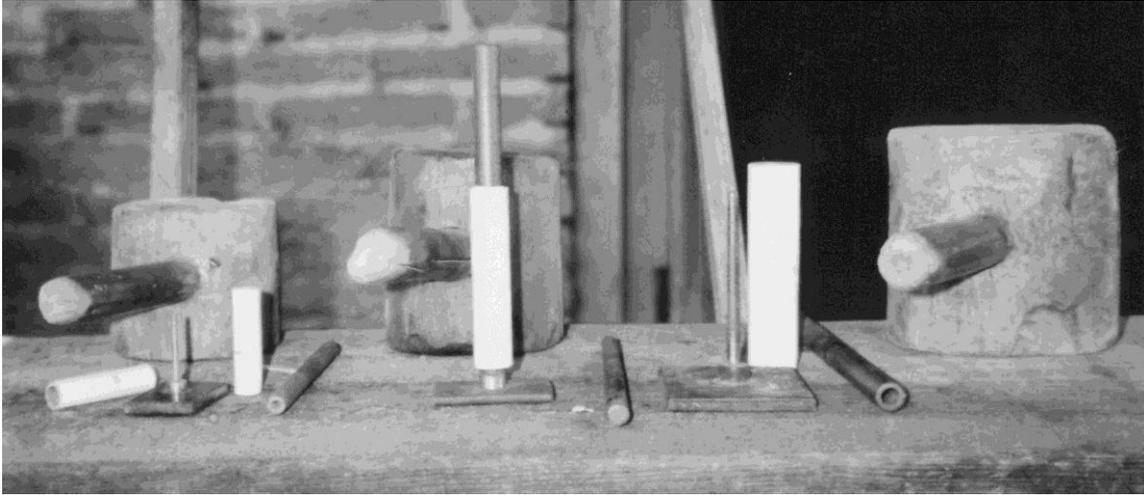


Figura 17. Herramientas para rellenar los tubos. Ta Amado



Figura 18. Material para hacer los tubos. Ta Amado, Juchitán 2007.

c.1.1.2) Familia Morgan. Juan Morgan, hijo de Ta Gorio, sobrino de Abel y de Amado, asesor principal en este trabajo. Gracias a él conocí la primera lista de cohetes y de familias coheteras. Adelante, comentaré algunos datos que él mismo me hiciera saber, respecto a los diferentes productos. Por otro lado, dice que existe en la sociedad una libertad de género para hacer cohetes como también existe para hacer la pólvora ellos mismos. Me cuenta que de Juchitán

salieron maestros pirotécnicos hacia poblaciones cercanas como Unión Hidalgo, Salina Cruz y Tehuantepec.

Juanito me dictó una lista de familias con miembros coheteros: Flores, Vázquez, Marcial, Reyes, de León y Mariano Martínez, la Chiñas, la Gómez y la Nechia.

Gregorio Morgan. Con Goyo, como le dicen sus amigos, he platicado poco pero he tenido la oportunidad de ver cómo truena bombas y toritos y cómo trabaja en su taller con su madre Bernarda y su ayudante. La última vez que estuvimos juntos, supe que les habían hecho una entrevista en el periódico local *El Sur* a su madre y a él. La entrevistadora deja dicho que en el taller de Goyo se elaboran entre otros “cohetes sencillos de un solo estallido y luz blanca, toritos y castillos tradicionales para bodas, quince años o fiestas de aniversario trabajados con pólvora ordinaria”.¹⁶

A Goyo lo he visto salir de su taller muchas veces, una de ellas iba en su triciclo al que le subió tres bombas y un torito. Un veinticuatro de diciembre lo ví en plena noche tronar dos bombas japonesas en la calle Juárez afuerita de su casa. Goyo vive de la cohetería y trabaja todos los días en ella. A veces, al pasar por su taller, se le puede encontrar afuera en la calle probando sus cohetes.

Bernarda Morgan. Na Bernarda es la madre de Goyo y Juan Morgan. Se casó con Gregorio Jiménez hermano de Amado y de Abel. Ella aprendió de su marido el oficio. Viajo por Matias Romero, Petapa, Niltepec y otros pueblos llevando su trabajo. Cuenta que antes en el taller había más trabajadores; el tiempo ha encarecido la posibilidad de comprar los cohetes.

c.1.1.3) Familia Bulmaro Martínez. El Sr. Mario Cheno me concedió una entrevista. Es un señor encantador que trabajó el arte pirotécnico desde la segunda generación. Quizá a la fecha tenga ochenta y tantos años. Cuenta que

¹⁶ Guadalupe Ríos. “Los cohetes... carcajadas de luz en el cielo”. En: *El Sur*. Sábado 24 de marzo de 2007. págs. 16, 17.

porque ya está grande, ya no se acuerda que se llama Bulmaro, pues todos le dicen Mario.

En esta entrevista del jueves 5 de enero de 2006, el Sr. Mario Cheno me hizo profundizar en el sonido de los cohetes. Antiguamente, me dijo, los truenos sonaban al mismo tiempo, uno tras otro; luego aprendieron a meterle un vacío entre ambos para que sonaran separados. Se tronaban más en bodas, raptos y en general, misas. Los cohetes se hicieron primero con carrizo y después con cartón. La pólvora se fabricaba con insumos que se compraban en la tienda de la familia Marcial, con el señor Delfino; eran salitre, clorato, antimonio. Me relata que los raptos se daban o se dan por acuerdo de los novios: en la madrugada se tronaban cohetes en casa de la novia y del novio, porque se aceptaba en sus familias el rapto; como a la semana se casaban por lo civil y se tronaban más cohetes por la alegría de la boda. Finalmente, me dijo que él había dejado de hacer cohetes por un accidente que tuvo y después se dedicó a la música.

El señor Mario Cheno es hablante y cantante en *didxa zá*. Me dijo que la lengua con voluntad y amor se puede aprender, a pesar de las dificultades de los sonidos, o dijéramos a la fonética de la lengua, que pudiera hacer difícil el aprender *didxa zá*. Me dio el ejemplo de: pez, familia y culebra: *benda – beenda – bendaa*.

c.1.1.4) La producción de la Sociedad de la Vela Cohetero. Según información del maestro pirotécnico Juan Morgan, se concentra en 9 tipos de cohetes, medianos o grandes: los castillos, los toritos, los tiempos, las sonajas, los trenecitos, las María Andrea y los José Andrés, las granadas, las bombas. Los primeros 6 son los más antiguos; el castillo se usa en misas de cumpleaños. Los tiempos se han usado para “los raptos de mujeres” y en algunas mayordomías¹⁷. Las María Andrea y José Andrés en las calendas o para las fiestas de los santos patronos o para raptos. Las bombas japonesas, las trajo

¹⁷ Las mayordomías de los santos, son uno de los principales motivos para que se prendan los enormes castillos. Y lo mismo que en Juchitán, hacia el otro lado en el Real de Catorce, SLP, en la fiesta de San Francisco de Asís.

de Tultepec, Estado de México, Chente Cohetero. Los Castillos¹⁸ son hasta de 12 metros de alto, ocupándose como 12 personas para hacerlos además del jefe; se piden para bodas, 15 años, fiestas patronales y de gobierno. Los Castillitos son un poco más altos que una persona de mediana estatura, los pueden hacer sólo o con el jefe un ayudante; se usan para cambios de mayordomías, cuestión que pude observar durante el cambio de autoridades de la Sociedad de la Vela de los Coheteros. Los cohetes más vendidos son los truenos o cohetes sueltos tan usados en las peregrinaciones.

c.1.2) La Sociedad Organizadora Estrellas del Cielo (de la Vela Cohetero). Se trata en este caso también de 11 familias, hay algunos miembros antiguos. Esta sociedad se formó de un grupo de coheteros que propusieron hacer un polvorín como en Tultepec, lo que significaba el tener forzosamente que alinearse a la Ley Federal de Armas y Explosivos, lo que como ya dijimos arriba, ocasionó la división de la sociedad de la Vela Cohetero.

c.1.2.1) La Familia de Chente Cohetero. Ta Mateo, señor de 86 años, de la segunda generación de coheteros. En *didxa zá*, me dice, los cohetes son *gueere biaani*, carrizo luz. A él lo enseñó su cuñado Martín a hacerlos, porque su propio suegro no le quiso enseñar. Antes se hacían con carrizo e ixtle, ahora es más fácil porque se hacen con cartón. Es muy orgulloso, pues su hijo fue el famoso Chente Cohetero, quien trajera las nuevas técnicas desde Tultepec. Dice, que su hijo ha de haber muerto por la presión del trabajo. Al señor nada más le gusta hablar *didxa zá*.

Na Martha. Hija de Ta Mateo, hermana de Chente. Cuando la visité la primera vez, estaba haciendo castillitos y toritos. La segunda vez tenía como 8 toritos, pero platiqué poco ya que la pude ver hasta el final del periodo de campo y ella no tenía tiempo. Le pregunté quien pudiera darme en la sociedad que ella está, una lista de los coheteros. Me contestó que su hermana Virginia, -ella es la

¹⁸ Los Castillos en otras regiones de México que se visitaron durante el proceso de investigación y que se pueden ver en el último Apéndice, al final de este trabajo, como en Tultepec o Villa de Nicolás Romero en el Estado de México, en sus construcciones tienen hasta 25 o 27 metros de altura en su torre, más el remate que a veces llega a tres, cuatro o cinco metros. Información personal de Cohetero de Toluca, Fiesta de Pirotécnicos en la Villa de Guadalupe, México 2do domingo de nov. 2006.

gusaana goola, dijo. Na Martha aprendió la cohetería de su padre, y dice que muchos de los coheteros de su Sociedad, la han aprendido de sus parientes.

He tenido oportunidad de volver a estar con Na Martha, y ver cómo elaboraba un letrero enorme para una quinceañera. Estaban ella, otra mujer y un sobrino, entre ellos hablaban en zapoteco o *didxá zá*. Su padre Mateo estaba en una hamaca y a veces platicaba con ellos. Cuenta que los diseños para los castillos los realiza algún trabajador (puede ser un pariente). Dice que siempre ha sido así, aunque antes sólo se hacían las ruedas sin dibujos, y que los colores que primero se usaron fueron el blanco, el verde y el rojo. Que sólo hay dos personas que venden los productos en Juchitán, están en la 4ta sección. Los trabajos que les mandan hacer son encargados por padrinos, otras veces por los padres o el novio, pero no hay una persona que esté obligada en hacer la compra para las fiestas.

Para Na Martha, un taller de pirotecnia sería uno donde hubiera mucha gente trabajando. Generalmente, ellos no tienen más de dos o tres personas, y sólo se ocupan a más personas para llevar los trabajos grandes como los castillos. Ella, por ejemplo, no trabaja con su hermano aunque también es cohetero. El vive en otra parte de Juchitán y compra y hace sus trabajos independientemente de los de ella (se trata de su hermano Bernardo que vive en la séptima sección).

Para ella el trabajo depende mucho de las fiestas religiosas; el negocio está ahí y no con las fiestas civiles, que básicamente son por eventos políticos, y son muy pocas, cuando mucho dos veces al año. Además, según el partido que sea, ya tienen escogidos a los coheteros. Por ello, la cohetería depende del ceremonial religioso y no del civil.

La fiesta que hacen se llama del Santísimo Sacramento de los Coheteros. Puntualiza que se llama así porque está en el marco de las fiestas al Santísimo. Nos puso el ejemplo de la Vela del Santísimo Sombrero, que se hace los días anteriores a la de los coheteros, para agradecerle por protegerlos y ayudarlos en su trabajo.

En la casa de Na Martha y de Ta Mateo vimos la sonaja, que es un cohete mediano casi del tamaño de los castillitos. También tenía una María Andrea y un José Andrés. Ella dice que su hermano fue quien trajo el uso del cartón para la pirotecnia, revolucionando el trabajo, pues antes los cohetes se hacían con carrizo. También el torito se dejó de forrar con petate para hacerlo de papel.

Na Martha, le pregunté: ¿algunas palabras en didxa zá para los cohetes o sus partes? me explicó las siguientes: *gueere* – carrizo, *bianii*- luz y color, *bianii xiñá* – luz roja, *yuuse da´* – torito de petate.

Ella y sus trabajadores hacen todo tipo de cohetes, nos mencionó los de dos truenos, las bombas, de luces, los tiempos que se usan para bodas, los castillos también para bodas, fiestas patronales o de barrio, los truenos, las sonajas, las María Andrea y los José Andrés. Estos se compran, como apuntamos líneas arriba, para bodas, bautizos y fiestas de santos, principalmente. Me comentó que la fiesta más importante en Juchitán es la de San Vicente Ferrer, la cual enmarca las festividades de mayo, que es el mes de las Velas de Juchitán.

Na Emilia. La Sra. Emilia o Na Emilia, me contó que desde antes de morir su marido, Chente Cohetero, la sociedad de los coheteros se dividió. El marido falleció el 4 de noviembre del año 2000 y fue una persona fundamental en la cohetería de Juchitán y de la región istmeña pues introdujo nuevos conocimientos traídos de Tultepec, como el uso del cartón para fabricar los cartuchos que se hacían con carrizo. Na Emilia me cuenta que cuando falleció, el taller que tenía y el cual quedó a cargo de su aprendiz Víctor se desmembró. Primero se fue el asistente, Ta Mariano, mejor conocido como Ta Varilla. Luego, se fue Víctor a quien le decían y hasta hoy le conocen como “chalán”.

Na Emilia se hace cargo actualmente del taller en el que trabajan cuatro personas, de las cuales sólo su sobrino es familiar. La Señora Emilia que en la primera entrevista se encontraba muy cansada debido a problemas de salud, me dijo que según sus cálculos, la sociedad de la que forma parte se conforma

de unos 20 coheteros. Los insumos los compra en dos tiendas de la 4ta sección de Juchitán.

Na Virginia o Virgen. Na Virgen estaba con su hija comiendo. Pero amablemente, me pasó a su casa, y para no molestarla más, le pregunté concretamente: “¿Tiene una lista de los coheteros de la sociedad?, ¿es usted la *gusaana goola* de la sociedad Estrellas del Cielo?” Ella sabía que yo había hablado con su hermana, porque yo misma le dije que había sido ella quien me había indicado verla. Me contestó que no tenía la lista. Intenté plantear de otra manera la pregunta: “Na Virgen ¿usted conoce los nombres de los coheteros que conforman la Sociedad Estrellas del Cielo?” “Algunos, me respondió, no me acuerdo de todos”. Le propuse que si me dejaba elaborar mi lista y me dijo que sí. Para entonces había empezado a notar que no quería decírmelos todos, porque ni sabía bien quién era yo y, como se sabe, los coheteros tienen razones para desconfiar, pues en la historia de su oficio han tenido problemas con el manejo de sus insumos debido a las restricciones que éstos siempre han tenido. Aún así, el trato de Na Virgen y de su hija fue amable. Le conté que conocía a su papá y a su hermana la doctora, con quienes en ocasiones anteriores había estado platicando y entrevistándolos.

He aquí la lista *que* me dio con su hija de las familias coheteras de dicha sociedad: En la cuarta sección, Ta Mateo, Ta Martha, Lorenzo y Martín, Víctor, Alfredo y Mario Martínez. En Cheguigo: Mariano “Ta Varilla”. En la la Gustavo, José Alberto Gutiérrez, Víctor Gutiérrez y Eleazar Gutiérrez, en la Mártires, Gustavo César Roquiz. Y en la séptima, Ta Alejandro, Nereidas y Bernabé (su hermano).

c.1.2.2) La Familia de Víctor Santiago. Víctor, a quien algunos llaman “chalán”, es un hombre joven, involucrado a sus treinta y tantos años en el quehacer pirotécnico serio como *modus vivendi*, pues es un señor con familia de dos hijos y su mujer, además de sus hermanos, padres, etc. Cuentan que desde jovencito comenzó ayudando en el taller del finado Chente Cohetero, figura enigmática en la región, al menos hasta esta fase de la investigación.

Tengo más de dos años de conocer a Víctor y hemos tenido una relación respetuosa, bastante propositiva para el intercambio de información y experiencias. Desde el primer momento en que nos conocimos, en casa de Ta Mariano, siempre me mostré afectiva como con todos, respecto a conocer su lengua, a decir sus palabras, a decir en *didxa zá* la tradición pirotécnica. Esto abrió, en parte, mi relación con ellos.

En esta última temporada de campo avancé respecto a esto de la lengua. En el taller de Víctor estaba su hermano Juan, un niño de 12 años, hijo de Ta Mariano, de nombre José Guadalupe, y había otro joven pariente de Mariano. Entre Víctor, Juan y José Guadalupe me estuvieron enseñando a decir algunas palabras que usan en el trabajo; es decir, nombres de los materiales. Me propusieron que llevara una grabadora para la próxima ocasión. El problema es del tono, pues por ser lengua tonal el zapoteco produce una cantidad de 15 vocales.

Adelante anoto las palabras tal como las anoté según las escuchaba; junto las apunto corregidas en negritas según el vocabulario castellano-zapoteco que editó el Honorable Ayuntamiento de Juchitán en el año 1982 y el vocabulario zapoteco editado por el Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá, A.C., 1998.

Materiales que se usan en el taller de los pirotécnicos

<i>Didxa zá</i>	Español
<i>Gueere</i>	Carrizo (traen de Tehuantepec)
<i>Ya´ana / yàna</i>	Olote
<i>Do</i>	Hilo
<i>Chapu</i>	Chapopote
<i>Guí dxi / guiichi / gui" chi"</i>	Papel
<i>Yuu se da´</i>	Torito (de) petate
<i>Yuu se</i>	Torito
<i>Dá / tàa</i>	Petate
<i>Yuu</i>	Barro
<i>Guí zu chapu</i>	Olla (con) chapopote
<i>Guí zu</i>	Olla

<i>Yaaga / yàaga</i>	Árbol
<i>Beesa yaaga</i>	Árbol de guanacastle
<i>Biadxi yaaga</i>	Árbol de ciruelo
<i>Yaalagito</i>	Palo mulato
<i>Dee /</i>	Polvo
<i>Bu ú / boò</i>	Carbón
<i>Yuú mii / chuumi</i>	Canasto
	Pavilos para las Mechas
	Hojas oficio blancas para enrollar tubos con mechas

Víctor, me dio los nombres de otros cohetes medianos: el arbolito, que es el castillito de bodas y mayordomías; la sonaja (que había visto en casa de Na Martha) muy parecida al arbolito en tamaño, nada más que circular, con menos cohetes; también lleva una voladora. Por último, la canasta con unos pocos cohetes, un arreglo de flores y una voladora. Lo ilustro en el siguiente grabado.



Víctor fue quien me dijo de la nota del periódico sobre la señora Bernarda cohetera. Le llevé unos de los grabados con los que ilustro este

trabajo por ver su aprobación, así fue. Les gustaron a Víctor y a Juan, su hermano. Durante la entrevista tocamos diferentes puntos del trabajo, me guíé por algunas preguntas que había elaborado para comenzar la charla. Como con él, todas las entrevistas fueron abiertas; las preguntas que llevaba sólo conformaban una guía para no perder de vista, en la plática, algunas de mis inquietudes principales.

Según lo que dijo, las personas que van a pedirles los trabajos, suelen ser los mayordomos (que pueden ser las mujeres), los padrinos o los mismos padres o el novio.

Me explicó la forma como usa unos materiales: al hilo de algodón, se le pone chapopote para que resista más, y es un elemento básico para formar los armazones de carrizo. Al ver al niño José Guadalupe marcando los tubos de los cohetes de colores con un plumón, les pregunté para qué y me explicaron que para ser más prácticos al momento de poner los colores en los dibujos que llevan los armazones. Los castillos que se hacen para las fiestas se componen de unas ruedas grandes que pueden girar, a las que les dicen rodetes. Hay muy grandes como de 2 y medio metros de diámetro. Algunos castillos de gran tamaño llevan varios rodetes grandes. Suelen colocarlos de abajo hacia arriba y de chico a grande. Los castillos llevan otros rodetes más pequeños o laterales con multiplicidad de diseños. Se pueden usar estructuras rectangulares, en medio de las cuales se colocan imágenes que puedan girar y, otras estructuras que se desenredan, conocidas como las desenredadas (ver figuras 27 y 28). Los castillos pueden ser de muchos colores. Los más antiguos, a los que les dicen de morro, son armados con un palo grande en el que se colocan los rodetes y las demás figuras (Ver fig. 20 y 23).

Al arbolito o castillito se le ponen truenos y una voladora en lo más alto. La voladora también es una estructura de carrizo que va en la parte superior y luego de que suenan sus truenos se eleva por el cielo más de 20 metros. Los toritos llevan truenos, bombas y buscapiés.



Figura 20. Castillo actual de Morro en Real de Catorce, SLP. 2007.

El nombre de la mayoría de los cohetes en Juchitán es en castellano y no tienen nombre en didxázá, sólo tengo anotados el torito *-yuu se dá-* y el canasta/o *-yuu mi o dxumi-*.

Víctor ha hecho productos de los más variados,s por ejemplo: castillos, arbolitos, toritos, canastas e incontables cohetes de doble trueno y tiempos, letreros para bodas y quince años. También forma mojigangas, como en los pasados dos años en la fiesta del Santísimo Sacramento de los Coheteros.

d) al este de Juchitán.

La actividad pirotécnica es prolifera en el Istmo, entre los zapotecos, los huaves y los chontales. Se realizaron un par de entrevistas con objeto de ampliar el panorama regional.

d.1) Salina Cruz. El maestro pirotécnico Dario Flores Pantaleón (ver foto 5), me fue presentado por el poeta Juan José Carballido. Carballido le dice: *hombre de las luces*, y para él ha sido una persona muy especial. Le agradezco infinitamente que me haya presentado con él, pues me ofreció una entrevista llena de aclaraciones y puntos que hasta entonces no había tocado. Por ejemplo, respecto a la música me aclaró que el torito tiene su son. También lo van a tener el castillo, los canastos y las guajolotas. De este modo, la música en las fiestas es compañera de los cohetes y no sólo de aquéllos que se danzan como el torito o la guajolota.



Figura 21 Maestro Cohetero, Pirotécnico; Dario Flores Pantaleón.

Estuve en su casa de Salina Cruz. Ahí, mientras estábamos sentados conversando, me comentó respecto a la ruptura en la sociedad pirotécnica de Juchitán. Él estuvo dentro de ella, cuando estaba Chente Cohetero. Era cuando la sociedad tenía auge; nomás él se murió acabo quien uniera al grupo. Se

resquebrajó porque hubo quienes ya no quisieron pagar los permisos¹⁹ para trabajar en otras localidades. A pesar de la ruptura, en Juchitán como en la región istmeña, casi nadie tiene permisos para salir debido al engorro y gasto de trámites que se necesitan hacer cada vez que se tiene que llevar el trabajo (por ejemplo, un castillo con varios toros) a otra localidad. Sin embargo, dice que quiere sacar su permiso, aunque lo que ha funcionado desde entonces es que quien compra los trabajos es quien se hace responsable de ellos, en caso de que haya decomisos o de que el trabajo se pierda en manos del gobierno. Respecto a esto último, también Víctor de Juchitán, me dijo que él hace eso: si le piden un trabajo en otra localidad que pueda implicar lidiar con los retenes militares, en caso que se les recoja el trabajo, aquél que pidió el trabajo es quien lo tiene que pagar.



Figura 22 Collage de fotos del Mtro. Dario Flores

El señor Dario es de origen chontal, nacido en el pueblo de La Candelaria. Dice que cuando era niño hacían 2 días de su pueblo a San Pedro Huamelula. Ya casi cumple sus 72 años pero tiene una nueva mujer de 35 años. Tiene dos hijas y un hijo, quien a veces le ayuda con el trabajo, aunque

¹⁹ Los permisos los otorgan las zonas militares a las que competen las poblaciones en las que se quieran quemar los fuegos artificiales.

tiene o consigue chalanos, según los necesite. El sr. Dario ha sido un hombre cooperativo con su nueva comunidad, pues tiene como 40 años de vivir en Salina Cruz, en una colonia de la que él mismo es fundador, como también de una escuela primaria que está abajo de su casa. Cuando platicaba con él, alcancé a ver un torito muy pequeño y le pregunté para qué era, me comentó que se lo habían pedido para un bailable en la escuela. Desde los 5 años tocó la pólvora pues su padre fue cohetero. A los 15 años hacía muchos trabajos y viajaba con él yendo a quemar los toritos y los castillos. De chamaco iban con su papá a Tehuantepec a comprar mercancía, que a lo mucho alcanzaba como para hacer 3 castillos de 10 a 12 metros, o varios toritos y cohetes sueltos.

Con su trabajo ha viajado por el istmo, Veracruz, Tabasco, Chiapas y Guerrero. En marzo de 1996, fue al Torneo que se celebra en Tultepec y le pareció muy interesante. Aunque no ha vuelto a concursar sí regresó a ver todo lo que hacen los pirotécnicos de Tultepec. Dice que es magnífico, que los castillos son muy grandes, pues casi se hacen del doble y hasta del triple de tamaño que en el Istmo. Esto lo he podido verificar tanto en el mismo Tultepec como en el Distrito Federal.



Figura 23. Castillo de Morro de los años cincuenta en el Istmo.
Mtro. Dario

d.2) Tehuantepec. El maestro pirotécnico Alfonso Martínez de 81 años de edad, es zapoteco originario de Zimatlán pero tiene como 40 años viviendo en Tehuantepec. Dice que cuando llegó le gusto pues el río estaba limpio, era bonito con mucha agua. Ha viajado mucho por su trabajo: a Matías Romero, Zihuatanejo, Tlaxiaco, Huajuapán, Tehuacán, etc. Dice que conoce a otros coheteros: “En Ocotlán de Morelos hay como 5, en Ejutla hay seis, en Miahuatlán hay cuatro, en Juquila hay 5, murieron tres hace dos años, que se les prendió la, ora sí que la cohetería.”

Tiene 81 años cumplidos, le falta un ojo pero no por la pirotecnia sino que fue por la cacería. Desde los 16 años es cohetero, aunque también trabajó otros oficios, panadería, zapatería, mecánica. Dice que fue como el del dicho: uno de “7 oficios y 14 necesidades”.



Figura 24. Maestro Cohetero Alfonso Martínez con media docena de truenos ordinarios. (RIP 2007)

El aprendió a trabajar viendo y ayudando a su maestro Juan Hernández, de Ocotlán de Morelos²⁰. Después de mucho tiempo de ayudar llenando cartuchos y haciendo otras tareas que le ponía su maestro. Por su cuenta comenzó a experimentar las fórmulas con ayuda de un manual. El primer castillo que hizo se lo pagaron a 450 pesos. Dice que es muy importante cuidar los elementos para no tener accidentes. También cuenta que cuando acuden a él para que entregue los trabajos, la gente acostumbra llevarle comida como gallinas, también mezcal, cigarro y cervezas.

Dice que los cohetes que más se usan son los de dos truenos²¹, a los que también les dicen ordinarios, pero que tienen gran fuerza y pueden hasta volar una mano o abrirla. En el Istmo les gusta hacer los toritos muy llenos, cargados de bombas, truenos, buscapiés y luces, si es de noche. Él los vende en 350 pesos, mientras que en Juchitán los dan en 500 pesos. Otros son los llamados tiempos o cámaras, para anunciar los nacimientos, los raptos y las bodas. Señala que los cohetes se usan para todo: convivios, fiestas titulares, bautizos, etc. En lo personal no hace muchas innovaciones porque no hay quien pague; por ejemplo, un castillo de treinta metros cuesta sesenta mil pesos y casi nadie o nadie lo pide.

e) Lejos y al norte de Juchitán

Como se ha dicho durante la investigación, la cohetería en el contexto nacional de México es un elemento proliferante. En las regiones del Norte existen una gran cantidad de santuarios que son visitados año con año por multitudes de peregrinos y a ellos les acompañan tanto la cohetería como la música.

e.1) Cedral y Catorce, el Altiplano Potosino. Durante los trabajos de investigación he visto que muy lejos de Juchitán, en Real de Catorce, San Luis Potosí como en muchos lugares del país, la fiesta que se hace corresponde a la fecha de celebración del santo patrono. Allá es el cuatro de octubre, día de

²⁰ Sobre la cohetería en Ocotlán, Oaxaca, ver el apéndice de expedientes del AGN al final de este trabajo.

²¹ Como los que detiene en la fig.24 el Mtro. Alfonso M.

San Francisco de Asís. Dice la gente que se truenan muchos, cada mayordomía que viene de distintos estados como Coahuila, Tamaulipas o de Monterrey y otras partes de Nuevo León, vienen con cohetes para avisarle a “Panchito”, así le dicen a San Francisco, que llegan a su fiesta, que vienen a verlo y a darle gracias.

Según información de la señora Margarita Coronado, en el pueblo existe una mayordomía; dentro de ella se incluyó un castillo que en 2006 se mandó hacer en el vecino lugar de Cedral. El cual está relacionado con el pueblo de la Estación Catorce, que también produce castillos y otros objetos de pirotecnia, para otros pueblos: Wadley, el mismo Catorce, los Coronados, etc. Pueblos que están al pie de esa montaña y que también tienen sus festividades en esta época. Los pirotécnicos de Cedral como los de Catorce son de la misma familia Flores. Los coheteros que trabajan en ambos pueblos son, la mayoría, parientes del señor Virgilio Flores, con quien he podido entablar un par de cortas pláticas. Es abuelo –tiene poco más de 70 años- y es el maestro de los coheteros. Como este oficio suele ser hereditario algunos de sus hijos y nietos también son coheteros.



Figura 25. Coheteros de la Familia Flores montando rodete al castillo de la fiesta del pueblo de Wadley, SLP. 2006 Foto: Fausto Moreno

Conclusiones

Puesto que el trabajo etnográfico abre la percepción sobre la realidad social que se aborda, es necesario penetrar en la realidad cotidiana a observar directamente. Ya elaborado el producto de dicha experiencia es preciso volver al campo a cotejar lo escrito. En lo personal veo, finalmente, muchos espacios que quisiera llenar, quisiera tratar en el futuro.

Todo el trabajo de campo que realicé significa una reconstrucción de la esfera de sucesos relacionados con la coherencia tradicional en Juchitán y, como puede notarse desde un inicio, los cohetes son entendidos en este trabajo como vehículos de significado cultural, acompañantes de los momentos sacros.

De ahí que, en Juchitán estos elementos de la fiesta participan del momento desenfrenado¹, del abismo, del mito y el ritual. La fiesta como espacio-tiempo es la regeneración del tiempo ordinario. Es para el individuo, a partir de Roger Caillois, un tiempo de “metamorfosis de su ser”. En esos días se exaltan los amores, las pasiones y el desenfreno, muestran el escape de la vida diaria, de lo cotidiano. El tiempo de la fiesta se muestra y despliega como poderoso ante las personas rebasando la cadena de continuidades del ritmo de la vida ordinaria. Al entrar en la fiesta, la persona entra en el tiempo de lo extraordinario.

Junto a esta implicación de que los cohetes forman parte del tiempo sagrado de las fiestas, tenemos que ver cómo se da la construcción social de la realidad de quienes los producen. Ellos en su aquí y ahora de la realidad de la vida cotidiana (realidad suprema lingüísticamente) participan en construir con sus objetos (artísticos) el espacio transformado en otras realidades no ordinarias. Sin embargo, es necesidad que la fiesta acabe, es urgente que luego de ese viaje de recuerdos de origen, y luego del paseo que da la

¹ Fiesta y desenfreno en Caillois 1996

conciencia, también se necesita que haya un regreso a esa realidad del aquí y el ahora. Los cohetes hacen transiciones de una realidad² a otra.

Durante el proyecto, observé cómo éste se fue desenlazando y, aunque de manera más bien personal, quisiera comentar algo sobre ello. Esta investigación ha buscado desde un inicio traer el trabajo de cohetero a la mesa de la antropología, cuidando de no enmarcar la discusión en los límites de la oposición entre arte y artesanía. ¿Por qué? En primer término porque ya existe un trabajo sobre la cohetería de Halachó que aborda el oficio desde esa perspectiva. En segundo, más que atender esta polémica, lo que me interesa es el polo dedicado al arte. Para abordarlo se corre el peligro de adentrarse en una suerte de arena movediza dentro de los estudios antropológicos. El abordaje del arte en la antropología es causa de grandes polémicas, las cuales bien merecen se les dedique un estudio abundante. Sin embargo, decidí poner un pie en ese incierto terreno. Encontré que uno de los problemas de la cuestión era el cómo situar al arte dentro del resto de actividades sociales para dejar de parecer un mero fenómeno subjetivo, y por lo tanto inabordable en términos antropológicos. Desde luego que el otro pie descansa en tierra firme, asentado en las ideas de Geertz y de Sánchez Vázquez, lo que permite reconocer que los cohetes se sitúan al interior del campo semántico de la sacralización de la vida social.

Los cohetes, de hecho, son signos de esa sacralización, parte de la vida comunicativa de la sociedad juchiteca en la esfera de las celebraciones sociales, a manera de signos que consagran el tiempo de la celebración. En Juchitán su significado es múltiple, y propicia que se constituyan en objetos artísticos. Me parece que en muchas ocasiones, los cohetes llegan a ser objetos de arte y en otras son sólo reproducciones. Lo mismo vale para quien los hace como para quien los ve. En la investigación que tiene el lector en sus manos, el arte queda entendido -siguiendo a Sánchez Vázquez- como una tríada constituida por el sujeto productor o creador, el producto u obra artística

² Sobre como en la experiencia estética se hacen transiciones de una realidad a otra, ver “*Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana*” en: *La construcción social de la realidad*, de Peter Berger y Thomas Luckmann.

y el receptor. Al respecto, otro autor clave fue José Alcina Franch (1982), en su trabajo sobre arte y antropología, dedica un apartado a la pirotecnia. Para él no sólo son la luz y el sonido los elementos artísticos de los fuegos artificiales, también están el olor de la pólvora y su humo, éste le evoca al incienso: al copal y así a lo sagrado. De esta manera, fuegos, luz, sonido y olor en conjunto, presentan valores plásticos que se podrían atender separadamente, pero juntos se nos presentan de la misma manera que la música o la poesía. Así tenemos que para José Alcina Franch un castillo tradicional de pirotecnia, bien pudiera ser entendido como una sinfonía.

De la antropología al arte, he podido constatar la importante presencia de esta tradición en México, y el poco caso que se le ha puesto. Es lamentable que esta expresión tradicional que ha estado acompañando las creencias de los pueblos, no haya sido tomada con seriedad. Hasta nuestros días es indisociable la idea de fiesta popular y cohetes.

En el transcurso de la investigación he notado que la mirada a profundidad o la mirada histórica es para la etnografía su complemento perfecto. ¿Cómo querer comprender o aceptar que hay pueblos sin historia? No se puede. Cuando se vive la experiencia etnográfica resulta inadmisibles olvidar la historia. Uno de mis profesores en la ENAH nos recomendaba que antes de ir a campo supiéramos “verdaderamente” a dónde íbamos, qué hacía la gente de ahí, qué comía, qué sembraba, y desde cuándo, y al menos nos hiciéramos, las preguntas tradicionales que tuvieran relación con el cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué. La salida a campo implicaba conocer la historia del lugar. De esta manera y en nuestro caso, saber de los coheteros en Juchitán implicó conocer de los coheteros en México. El trabajo documental que realicé en el Archivo General de la Nación me confirmó que la conciencia histórica facilita la comprensión y el entendimiento de la cultura en sus desdoblamientos temporales espaciales.

No he dicho que la investigación nació del deseo de reunir el arte con la antropología, lo que de alguna manera me apresó. ¿Cómo salir de una cárcel que uno mismo se ha construido? ¿Por qué razón me vine a meter en este

lugar, en esta clase de reflexiones? La respuesta y la salida me la concedió la etnografía y la historia al dejar de verme bajo la lupa del subjetivismo. El arte no es sólo de un yo, de un sujeto, el arte, lo dije al inicio, es parte del entramado social y su creación también lo es.

Esta tesis ha logrado salir del escollo aparente entre arte y antropología, y es posible concluirla a pesar de los tropiezos inherentes a toda pesquisa. Construí una historia documental sobre los coheteros para ir a vivirla. La conciencia histórica me sirvió para hacer historia, para construir la experiencia etnográfica y comprender la lógica de la cultura. El resultado final es el inicio del camino.

Apéndices

La información que se manejó durante el libro, abrió algunas líneas de investigación que no eran pertinentes de tratar en el corpus del texto; sin embargo, constituye en el primer apéndice sobre La Pólvora que mata, un complemento al capítulo segundo. El segundo apéndice, de las Imágenes, es el complemento de todo el texto pero que por razones de espacio: de no cortar el texto, no se pudieron colocar al interior de la obra.

1

La Pólvora que mata¹

Existe una constante asociada al oficio de cohetero y es la del peligro que implica el oficio. Sin embargo, los coheteros siguen haciendo cohetes como los toreros en las plazas continúan con sus verónicas.

En Juchitán conozco artesanos como Juan Morgan, Gregorio Morgan, Bulmaro “Mario” Cheno, quienes han tenido accidentes en el trabajo, unos serios y otros más pequeños. Platican de haber padecido durante el ejercicio de su oficio de quemaduras y pérdidas de partes del cuerpo; algunos han visto incendiados la casa y el taller. Dicen que antes se quemaban más las casas porque los techos eran de palma. Esta es una de las razones por las que en Juchitán se han dejado de hacer con techo de palma, por el riesgo que implican tantos cohetes que se truenan.

Regresando a los accidentes, en el trabajo de archivo y bibliografía encontré un artículo que trata sobre *Los Coheteros de la Ciudad de México en la Época Colonial*², en el que se enumeran algunos accidentes ocurridos en diferentes épocas y lugares.

¹ En memoria del Título “Pólvora que mata y pólvora que divierte” que le da Miguel Othón de Mendizábal a un trabajo suyo sobre los cohetes y la pólvora en México, y que está en la bibliografía de este trabajo.

² Córdoba B. Luis 2000: 34 (En: Varios Autores. Estudios Regionales del Norte del Estado de México)

AÑO	LUGAR	TIPO DE ACCIDENTE
1610 (circa) 1686	Veracruz México	Incendios por cohetes Hombre muerto por un cohete en Balvanera
1772 1778	Zitácuaro Chapultepec	Incendio del almacén de pólvora. Incendio en el molino de la fábrica de pólvora
1781	Chapultepec	Incendio en los morteros de la fábrica de pólvora
1784	Chapultepec	Incendio en el molino de la fábrica de pólvora
1790	Santa Fe	Incendio en el granero de la fábrica de pólvora
1791	Puebla	Ha habido quema de ropa y propiedades por cohetes
1803	Zacatula	Incendios de casas por cohetes.

En el Archivo General de la Nación existe un Grupo documental dedicado al tema de la pólvora. La importancia de él se debe a que este producto constituyó una renta para el gobierno colonial de la Nueva España. Estuvo unida a la renta de Naipes, Tabaco y Alcabala, y los ingresos que se obtenían de este ramo eran uno de los más importantes de la administración novohispana. En uno de los expedientes revisados, se trata una demanda de socorro o de jornal semanal, levantada el 22 de Julio de 1785 en la Ciudad de México, a causa de que una señora llamada María Juliana González pide a su excelencia se le socorra debido a que su hijo murió en la explosión del año 1784 de la Real Fábrica y Molino de Pólvora de Chapultepec, y era quien ayudaba en la manutención de su casa. Con súplicas y nombrando al rey de España, la señora del pueblo de Tacubaya dice que su hijo muere a la corta edad de 12 años, y era trabajador, su padrino era indio natural y vecino de la cabecera de Capulhuac o Capulac, pueblo vecino al de Santa Fe. Ambos ubicados en el centro de la conquista de Cortés, en la Isla –Ciudad de México Tenochtitlán. El caso o expediente se cierra cuando el visitador Galvéz favorece a la solicitante para que sea debidamente apoyada por el gobierno virreinal.

Hay otro caso para el mismo incendio de la Real Fábrica y Molino de Pólvora. Se trata de una mujer que también suplica a su majestad Carlos III, rey de España, que le sea concedida una pensión pues su marido quedo

impedido para trabajar, luego de que sufrió de “baríos golpes que llevo en el cuerpo, cabeza, piernas y algunas quemaduras”³.

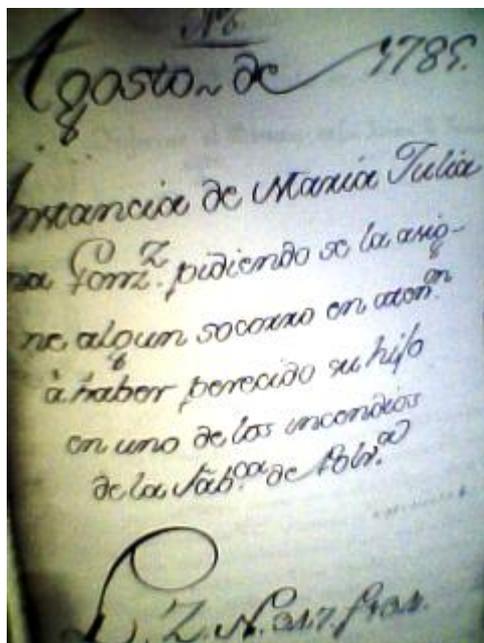


Figura 27. Foja 37. Caja: 20. Exp. 6. Grupo Documental: Pólvara.
AGN México

Siglos después han seguido los accidentes llegando hasta nuestros días, de acuerdo al material hemerográfico reunido en mayor medida por Carlos Navarrete. Hice un breve compendio de estos sucesos en Guatemala y México. Las notas no siempre son descalificatorias o trágicas, algunas son preventivas, en otras se aborda el tema los peligros de esta actividad y la prevención en su uso. Y en algunos pocos casos, sí llegan a constituirse en pequeños relatos sobre la vida del trabajo de los coheteros.

Armé un cuadro con el material hemerográfico, síntesis de las noticias y encabezados de periódicos; pensando que quien quiera conocerlos puede abreviar en la fuente. En artículo aparte transcribo una por una estas notas. El material está básicamente relacionado, entre otros temas, con los accidentes

³ El Expediente se encuentra en el AGN México, en el Grupo Documental: Pólvara. Caja: 20. Exp. 7. Fojas: 42 – 51. Año.: 1785.

causados por la fabricación, ventas y uso indebido de los cohetes, ocurridos entre los años 1988 y el 2007, principalmente en Guatemala y México.

CUADRO HEMEROGRÁFICO DE LA COHETERIA EN GUATEMALA Y MÉXICO

# Clasif Personal	Nombre y lugar donde se hace	Reportero	Encabezado	Tipo
1	La Jornada 18. 06. 2003 México D.F.	Angel Bolaños Sánchez	Estalla taller clandestino de cohetes en Tláhuac; cuatro muertos y dos heridos	Accidentes
3	Siglo Veintiuno 3. 01. 2003 Guatemala	France Press	Veracruz cuenta sus muertos	Accidentes
5	aLDía 17. 12. 2002 Guatemala	Domingo Tercero	Estalla cohetería	Accidentes
21	Nuestro Diario 24. 12. 2003 Guatemala	Dalmiro Castillo	Bodega se incendió Había discos y cohetes	accidentes
23	Siglo Veintiuno 28. 12. 2003 Guatemala	Sandra Valdez	Aumentan incendios por silbadores	Accidentes
24	Siglo Veintiuno 22. 12. 2003 Guatemala		Explota cohetería	Accidentes
31	La Hora 10. 01.2000 Guatemala		Madre e hijo heridos en explosión	Accidentes
33	elPeriódico 20. 08. 2004 Guatemala	Óscar Herrera	Campesinos acceden a llevar niños quemados a hospital	Accidentes
40	La Jornada 3. 12. 2003 México D.F.	Javier Salinas y Rene Ramón	Explosión de polvorín clandestino en Texcoco deja seis lesionados	Accidentes
48	El Periódico 31.12.1998 Guatemala	Mirja Valdés	Menores, los más afectados por quemaduras	Accidentes
49	El Periódico 4. 02. 1998		Las coheterías vuelven a cobrar víctimas	Accidentes

	Guatemala			
50	Nuestro Diario 18. 11.1998 Guatemala	Ricardo Gatica Trejo	Sigue la tragedia del ruletero	Accidentes
53	El Periódico 17. 11. 1998 Guatemala	Julio Mendizábal García	Explosión en bus deja un muerto y 26 heridos	Accidentes
54	Siglo Veintiuno 31. 12. 2001 Guatemala		Incendio enluta a Perú	Accidentes
55	Siglo Veintiuno 27. 12. 2001 Guatemala	Rocío Gómez, Hugo Alvarado	Niños quemados en Navidad	Accidentes
59	La Jornada 10. 12. 1998 México	La Jornada de Oriente	Un muerto y ocho heridos al explotar fábrica de cohetes en Tehuizingo	Accidentes
60	La Jornada 7. 07.1992 México		Pérdidas millonarias por incendio en una fábrica de cohetes poblana	Accidentes
61	Excélsior 27. 12.1996 México	Gilberto Banda	Estalló un caragamento de Cohetes en una Dulcería de Reynosa; 7 muertos y 8 heridos	Accidentes
62	La Jornada 31. 12. 1996 México	Carlos Camacho	Hidalgo: dos heridos al explotar decenas de cohetones decomisados	Accidentes
63	Excélsior 26. 12.1996 México	Rafael Medina	Estallido e Incendio arrasaron 11 puestos de cohetones en Pachuca	Accidentes
64	El Nacional 10. 12.1996 México	Maribel Díaz	Tres personas heridas tras la explosión de puestos de cohetes	Accidentes
66	Excélsior 12. 12. 1988 México	H. Adorno, A. Jiménez, J. Espinosa, L. Tapia y H. Cruz	Explosión e Incendio en la Merced; 60 personas muertas	Accidentes
72	Excélsior	Valentín	Estalló un local clandestino de Pólvora en	Accidentes

	14. 09.1994 México	Achuactzi	Tlaxcala; 5 lesionados	
73	Excélsior 17. 09. 1994 México	Rafael Medina González	Estalló una Fábrica Clandestina de Cohetes en Huichapan; un fallecido	Accidentes
83	La Jornada 15. 10. 1998 México	Gabriela Romero S y Raúl Llanos S. Silvia Chávez, Alejandra Gudiño, Agustín Pérez	Verónica Moreno. Proponen proyecto para restringir la venta de cohetes. En Tultepec hubo 6 muertos y 37 heridos: Camacho Quiroz	Accidentes
84	La Jornada 16. 10. 1998 México	Silvia Chávez y José Gil Olmos	La explosión en Tultepec, causada por pólvora: Procuraduría estatal	Accidentes
85	La Jornada 14. 10.1998 México	(1) Ricardo Olayo. (2) Silvia Chávez, Alejandra Gudiño, Agustín Pérez, Angeles Cruz (3) Juan Antonio Zúñiga y Angel Bolaños	Más de 200 ambulantes comercian con explosivos en La Merced. Todo Tultepec se cimbró: 10 muertos. Explotó una fábrica de cohetes en Tultepec; murieron 10 personas. Infierno en la capital de la pirotecnia	Accidentes
86	La Jornada 3. 01. 1999 México	Alejandra Gudiño	San Pedro La Laguna. Explota un taller de juegos pirotécnicos; hay dos lesionados	Accidentes
87	La Jornada 24. 03. 1999 México	Angeles Velasco y Silvia Chávez	En San Juan Tehuixtílán, 21 establecimientos se dedican a esa actividad. Mueren cuatro personas debido a una explosión en taller de cohetes	accidentes
88	Reforma 31. 12. 2001 México	Lima (afp)	Deja incendio 296 fallecidos	Accidentes
89	La Jornada 4. 01. 2002	Lima (dpa)	Intenso debate legislativo por la tragedia que dejó al menos 274 muertos. Dispuesto el alcalde de Lima a asumir	Accidentes

	México		responsabilidad por el incendio del sábado	
95	La Tarde del uno más uno 30. 06. 2006 México		Explotó polvorín en Oaxaca; dos muertos.	Accidentes
2	El Periódico 1. 12. 2002 Guatemala	Texto: Mirja Valdés de Arias Fotos: Erick Avila	1era: Cohetes libres de mano de obra infantil / Int:En Navidad queme cohetillos libres de mano de obra infantil	Preventivos
4	Hoja informativa del IGSS Fiestas Navidad Guatemala		Disfrute las Fiestas de Navidad (cuidando la quema de juegos pirotécnicos)	Preventivos
13	Guatemala	Omar Solís	Bomberos en alerta	Preventivos
15	Siglo Veintiuno 8. 12. 2004 Guatemala	Agencia ACAN -EFE	Acusarán a padres si niños se queman	Preventivos
16	elPeriódico 6. 12. 2004 Guatemala	Óscar F. Herrera	Los cohetillos del Diablo	Preventivos
17	Siglo Veintiuno 2004 Guatemala		En manos de un niño puede ser más peligroso que el pacaya	Preventivos
18	Siglo Veintiuno 16. 12. 2004 Guatemala		A veces la mecha falla y lo primero que hace un niño es acercarse a soplarle	Preventivos
19	Siglo Veintiuno 14. 01. 2004 Guatemala	Luis Ismatul	Reglamentan actividad pirotécnica	Preventivos
35	Siglo Veintiuno 5. 12. 2003 Guatemala	Luis Ismatul. R. Zelada	¡Cuidado este mes peligran los niños!	Preventivos
36	elPeriódico 7. 12. 2003	Susana Dicker	Que el diablo no te queme	

	Guatemala			
37	elPeriódico 7. 12. 2003 Guatemala	Óscar Herrera	Tome sus precauciones por la “quema del diablo”	Preventivos
46	Siglo Veintiuno 19. 12. 1998 Guatemala	Janett Recinos	Anuncian medidas preventivas por espectáculo de juegos pirotécnicos	Preventivos
52	Siglo Veintiuno 4. 12. 1998 Guatemala		Vendedores de cohetes recibirán cursos sobre siniestros	Preventivos
57	Siglo Veintiuno 7. 12. 2001 Guatemala	José Fernández, Hugo Alvarado	Advierten a coheterías	Preventivos
6	Siglo Veintiuno 18. 12. 2002 Guatemala	F. Quiñónez.	LLEGAN LAS “CANDELAS ROMANAS”. “SÓLO DIOS SABE...”	
11	Siglo Veintiuno 4. 12. 2002 Guatemala	Sandra Valdez	Portada: foto. DE LOS COHETES GANARÁ PARA ESTRENO Y BICICLETA.	
12	aLDía 6. 12. 2002 Guatemala	Omar Solís	BOMBAS DE TIEMPO	
14	elPeriódico 24. 12. 2002 Guatemala	J. Llorca / O. Herrera	El Oligopolio del Cohete	Reportajes
20	Guatemala	María Olga Paiz	Como canchinflín	
22	Siglo Veintiuno 24. 12. 2003 Guatemala	Virgilio Álvarez	Coheterito: sueños de pólvora	
28	Siglo Veintiuno 7. 12. 1999 Guatemala		Una tradición muy caliente	

29	Nacional 30. 11. 1999 Guatemala	Donald González Díaz / Michelle Garzazo	Niños marcados para siempre	
30	el Periódico 1. 12. 1999 Guatemala	Edwin Arguedas	Víctima de la pólvora. Enclaustrada tras la explosión.	
32	La Jornada 5. 09. 2004 México D.F.	Agustín Salgado y Josefina Quintero	Decomisa la SSP 500 kilos de cohetes	Reportajes
34	el Periódico 22. 08. 2004 Guatemala	Paola Hurtado / Óscar Herrera	Esconder a niños quemados es común en coheterías clandestinas	
38	Siglo Veintiuno 12. 12. 2003 Guatemala	Isidro Ramos	“Mi nieto sólo ganaba su sustento”	
39	La Jornada 27. 08. 2002 México D.F.	Silvia Chávez González	Tultepec: intentan vender cohetones en 300 puestos semifijos	Reportajes
41	El Periódico 15. 01. 1998 Guatemala	Victoria Alvarado	Becas y bolsas de estudio a niños de la pólvora	Reportajes
42	El Periódico 31. 12. 1997 Guatemala	s/d	Bomberos pedirán prohibir venta y fabricación de canchinflines	Reportajes
43	El Periódico 28. 12. 1997 Guatemala	Abner Guoz	Las novedades de la pólvora	Reportajes
44	El Periódico 4. 02. 1998 Guatemala		La historia de nunca acabar	
45	Siglo Veintiuno 14. 12. 1998 Guatemala	Luis Enríquez González	Para que la felicidad de la Navidad explote	
47	Siglo Veintiuno	Janett Recinos	Noche de luces. Más 35 mil libras de pólvora se convirtieron en luces	Reportajes

	20. 12. 1998 Guatemala			
51	Siglo Veintiuno 6. 12. 1998 Guatemala	Luis Enrique González	Los daños de un producto que se quema	
58	Siglo Veintiuno 12. 12. 2001 Guatemala	Jorge Jiménez	Allí está toda mi gente. No más festividades trágicas	
65	La Jornada 2. 01. 1989 México	Matilde Pérez	Compra – venta clandestina de cohetes en la Merced	Reportajes
67	La Jornada 13. 12. 1988 México		En plena calle se anunció el decreto que prohíbe la venta de cohetes	Reportajes
68	Excélsior 21. 12. 1988 México	Manuel Magaña Contreras	Precipitada, la prohibición de vender cohetes: CU	Reportajes
69	Uno más uno 25. 03. 1989 México	Luis García Rojas, Javier Mejía Uribe y Raúl Urbina	La prohibición de cohetes afectó al 80% de los fabricantes de Santa María Tultepec	Reportajes
70	Excélsior 17. 12. 1988 México	Alfredo Jiménez e Ignacio Gutiérrez	Se aplicará la ley a Responsables del Incendio	Reportajes
71	La Jornada 21. 12. 1988 México	Fernando Benitez	Reglamentar, no excomulgar	Reportajes
74	Prensa Libre 15. 12. 1988 Guatemala		Cohetes son peligrosos	Reportajes
75	Excelsior 16. 12. 1988 México	Luis Arturo Ramírez	Temen perder ingresos 1500 pirotécnicos de Tultepec	Reportajes
76	Excélsior 13. 12. 1988 México	Jose Luis Tellez Rosete	Decomisan en la Ciudad de Puebla 3 Toneladas de Pólvora	Reportajes
77	Excelsior	Alfonso Millares G	Sorprenden a 4 vendedores de Cohetes, Cohetones y “Palomas”	Reportajes

	14. 09. 1994 México			
78	Excelsior 30. 12. 1988 México	Eduardo A. Hacho	Detectan en Naucalpan venta ilegal de Cohetes y Pólvora	Reportajes
79	Excelsior 31. 12. 1988 México	Luciano Tapia	Nuevamente invaden los mercados con cohetes y explosivos	
80	Excelsior 29. 12. 1988 México	Javier Jaramillo	Decomisan media tonelada de cohetes y otros explosivos en la central de abasto - cuernavaca	Reportajes
81	La Jornada 28. 10. 1998 México	Ma. de los Angeles Velasco	Prohíben la venta pública y quema de juegos pirotécnicos	Reportajes
82	La Jornada 15. 10. 1998 México	Rodolfo F. Peña	Tultepec	
90	La Hora 4. 11. 2002 Guatemala		Niñez que trabaja en coheterías carece de condiciones mínimas de seguridad	Reportajes
91	La Hora 30. 10. 2002 Guatemala		Proteger a miles de niños en coheterías pide el PDH	Reportajes
92	Prensa Libre 14. 07. 2002 Guatemala	Crista Kepfer Iturbide	Pionera. Empresa guatemalteca es pionera en el país en fuegos artificiales. Cuando el cielos se ilumina	Reportajes
93	Siglo Veintiuno 2. 12. 2001 Guatemala	José Fernández	Juegos pirotécnicos. Niños, expuestos al peligro de la pólvora	
94	Pulso 20. 11. 2001 Guatemala	Rodolfo Enrique Canahuí	Pirotecnia, industria explosiva	
97	La Razón 27. 12. 2006 México	Nora Castro	Protestan coheteros / Se quejan coheteros contra ayuntamiento , venden desde ayer cohetes en la playa	Reportajes
98	La Razón	Nora	Violan ley coheteros / Irán a la cárcel los	Reportajes

	28. 12. 2006 Tamaulipas	Castro, Berenice Turrubiates	“coheteros”, venden en Los Presidentes cohetones clandestinamente	
99	El Sur 24. 03. 2007 Juchitán	Guadalupe Ríos	Los cohetes... carcajadas de luz en el cielo	Reportajes
27	Prensa Libre 31. 12. 1999 Guatemala	Edwin Castro	Fiesta de cohetes para la Virgen	Fiestas
96	La Jornada 2. 02. 2007 México, D.F.	José Carlos González	Una vez al año, el pueblo de Zapotitlán, en los límites de la delegación Tlahuac, festeja al Señor de la Misericordia con la quema de toritos.	Fiestas
7	aLDía 8. 12. 2002 Guatemala	Marco Avendaño	Queman a Satanás	
8	El Periódico 7. 12. 2002 Guatemala	Mirja Valdés de Arias	Cómo conciliar la quema del diablo y la ecología	
9	El Periódico 8. 12. 2002 Guatemala	Hilda Mérida	Imagen del diablo en papel de china, la protagonista	
10	Siglo Veintiuno 7. 12. 2002 Guatemala	Lorena Callejas	Al Diablote llegó su sábado	Judas
25	Siglo Veintiuno 7. 12. 1999 Guatemala		Tradición que se renueva cada año Quema del Diablo	Judas
26	Siglo Veintiuno 8. 12. 1999 Guatemala		Una Quema del Diablo sin novedad	Judas
56	Siglo Veintiuno 8. 12. 2001 Guatemala		Tradición. Quema del diablo sin incidentes	Judas
100	El Periódico 12. 12. 2002 Guatemala	Amable Sánchez Torres	¿Homenaje al Diablo?	Judas

Fotos y Grabados

Algunas fotos de San Luis Potosí son de Fausto Moreno y lo indico al pie. El resto del material visual yo lo elaboré pero no quise marcarlo en el texto.

Lista de Figuras que aparecen en el texto:

1. Cohetero al inicio de la Vela. Técnica: Foto 35mm.
2. Castillo. Técnica: grabado en macocel.
3. Tiempo del Istmo. Técnica: Foto 35mm.
4. Paisaje apocalíptico en el atrio de la Basílica de Guadalupe, 2006.
Técnica: Foto 35mm
5. Principio de Yuusee da´ - un Torito. Taller de Víctor, Juchitán 2007.
Técnica: Foto 35mm
6. Expediente 12. Vol.65. Fjs. 483 v. Grupo Documental: Pólvora. AGN.
Técnica: Fotocopia
7. Maestro cohetero Víctor en su taller, Juchitán 2007. Técnica: Foto 35mm
8. Coheteros amarrando un rodete en el Castillo de Wadley, SLP 2007.
Foto 35mm
9. Casas de Miguel Covarrubias
10. Cartel de Torneo Tultepec. Técnica: Foto 35mm
11. Corona de Truenos. Técnica: mixta grabado.
12. Rueda de Jardín en la Cancha de Fútbol del Mazunte, Oaxaca 2008.
13. Torito en la cancha de futbol del Mazunte, Oaxaca. Técnica: Foto 35mm
14. Castillo de la Fiesta del Señor de Esquipulas 2008, Mazunte, Oaxaca.
Técnica: Foto 35mm
15. Mapa istmo de M. Covarrubias
16. Arbolito o Castillito. Técnica: Foto 35mm
17. Herramientas para rellenar tubos, Ta Amado, Juchitán 2007. Técnica:
Foto 35mm
18. Material para hacer tubos, Ta Amado, Juchitán 2007. Técnica: Foto
35mm
19. Canasta de Truenos, Juchitán. Técnica: Grabado en macocel

20. Castillo de Morro, Real de Catorce, SLP 2006. Técnica: Foto 35mm
21. Maestro pirotécnico Darío Flores Pantaleón
22. Collage de fotos del Mtro. Darío Flores
23. Castillo de Morro. Foto del Mtro. Darío Flores, Salina Cruz 2007.
Técnica: Foto 35mm
24. Maestro pirotécnico Alfonso Martínez
25. Montando rodete al castillo de Wadley, SLP 2006. Técnica: Foto
26. Inicio de Expediente Siglo XVIII, María Juliana González

Lista de figuras que siguen en el Apéndice 2:

27. Desenredada de la Virgen de Guadalupe, Basílica de Guadalupe 2006
28. Desenredada de Cristo y Juan Diego, Basílica de Guadalupe 2006
29. Arbolito. Técnica: Grabado en macocel
30. Carreta de Regada con niñas, Juchitán 2007
31. Truenos en la llegada de peregrinación, Real de Catorce 2007
32. Canastas para la Vela del Santísimo Sacramento. Juchitán 2006
33. Quema de torito en la plaza. Juchitán 2006
34. Coheteros en la Regada con docenas de truenos y torito. Juchitán 2006
35. Torito de Goyo Morgan. Juchitán 2006
36. Torito en la Cuarta Sección. Juchitán 2006
37. Figuras de carrizo para la fiesta del Santísimo. Juchitán 2006
38. Toritos del taller del finado "Chente cohetero". Juchitán 2006
39. Montando rodete. Wadley 2006
40. Armando castillo que se apoya en un gran gato. Wadley 2006
41. Detalle de la quema. Wadley 2006
42. Detalle castillo encendido. Wadley 2006
43. Cohetes corredores. Wadley 2006
44. Truenos a la llegada de peregrinación. Real de Catorce 2007
45. Castillo en la Basílica. D. F. 2006
46. Detalle de castillo. Mazunte 2007
47. Quema de castillo. Mazunte 2007
48. Detalle castillo. Mazunte 2007

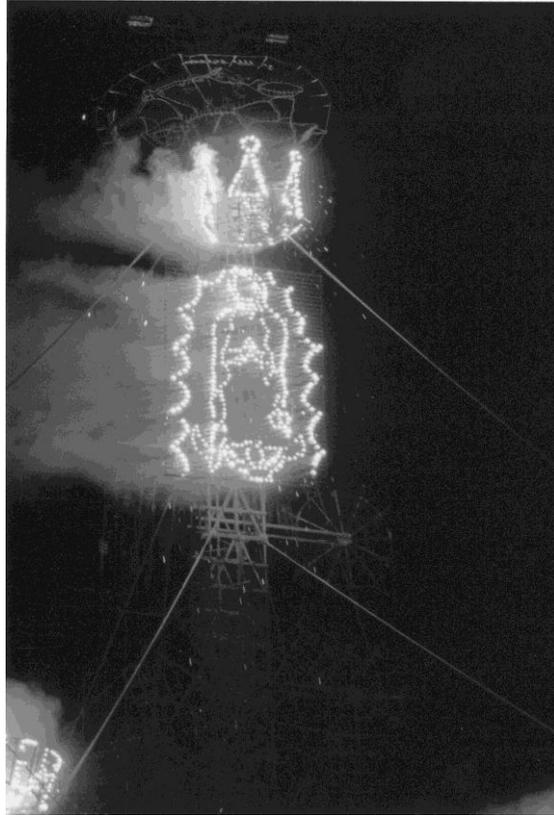


Figura 27. Desenredada de la Virgen de Guadalupe, Basílica de Guadalupe. D.F. 2006



Figura 28. Desenredada de Cristo y Juan Diego en la Basílica de Guadalupe, D. F. 2006

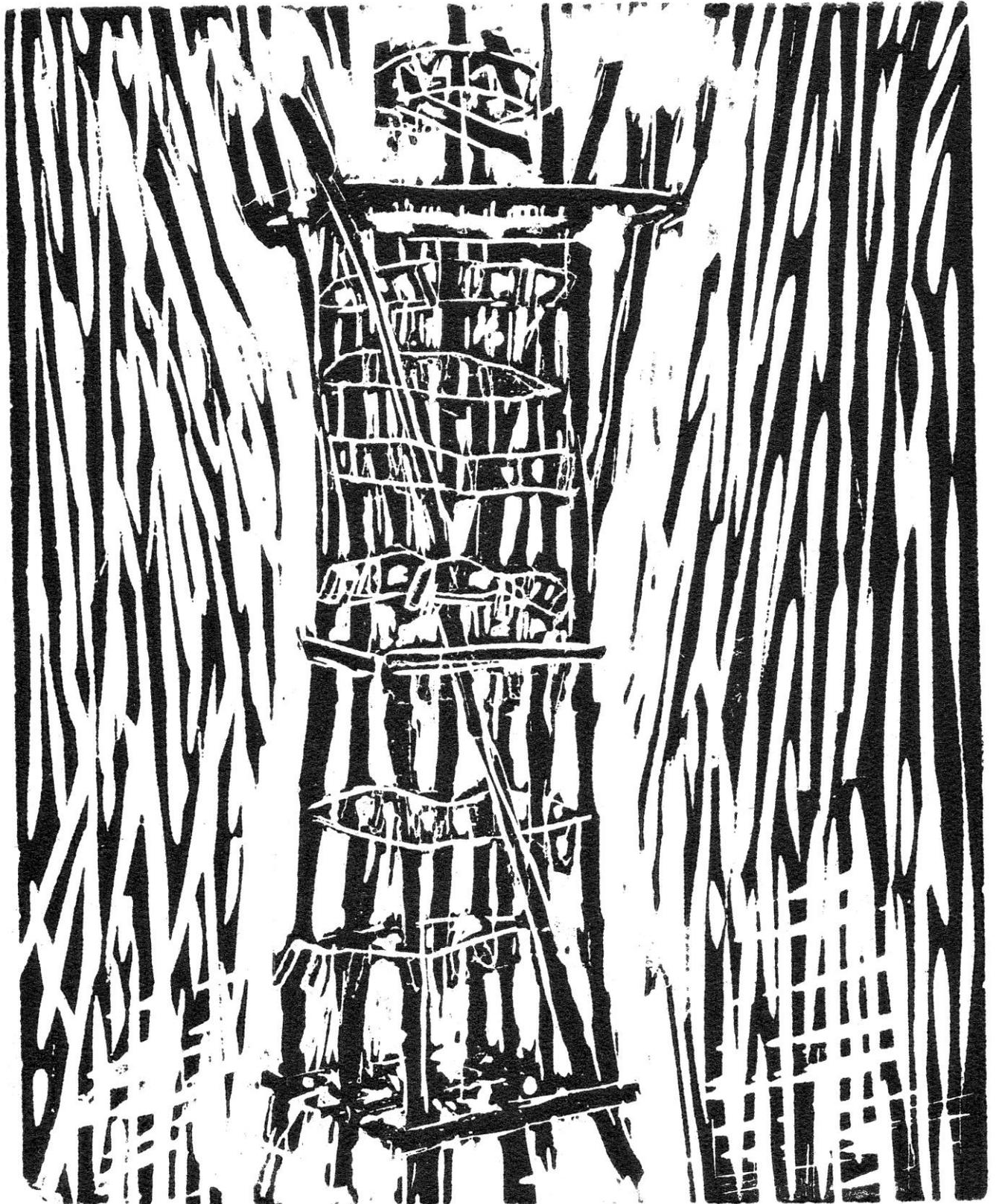


Figura 29. Tabla del Arbolito



Figura 30. Carreta de Regada con niñas y, vista al fondo de carro alegórico, Juchitán 2007.

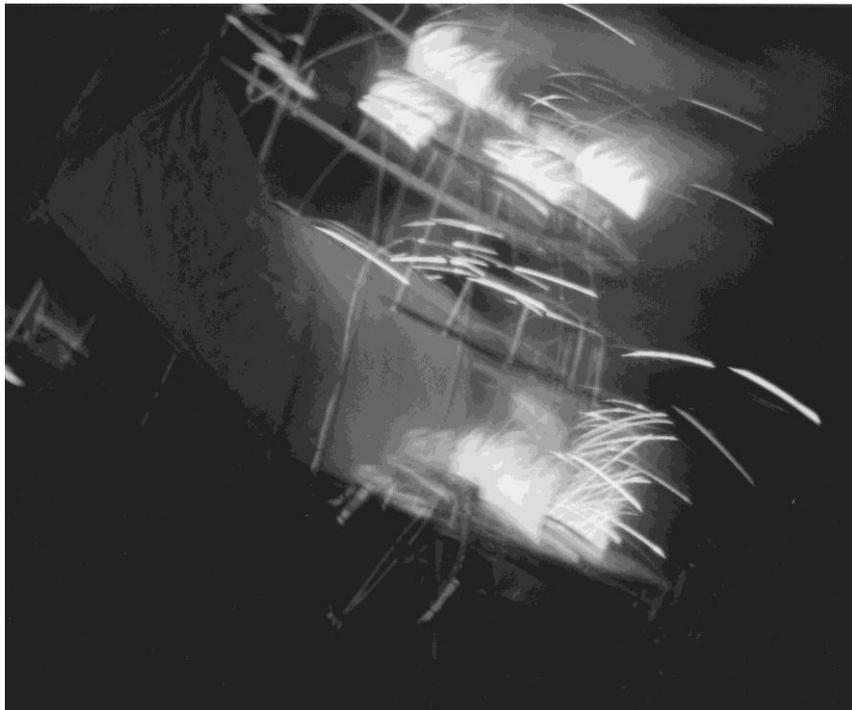


Figura 31. Detalle de luz de torito. Juchitán 2006



Figura 32. Canastas de truenos para la Vela del Santísimo Sacramento. Juchitán 2006



Figura 33. Quema de torito en la plaza. Juchitán 2006.



Figura 34. Coheteros en la Regada con docenas de truenos y torito. Juchitán 2006



Figura 35. Torito de Goyo Morgan. Juchitán 2006



Figura 36. Torito en la Cuarta Sección. Juchitán 2006



Figura 37. Figuras de carrizo para la fiesta del Santísimo. Juchitán 2006

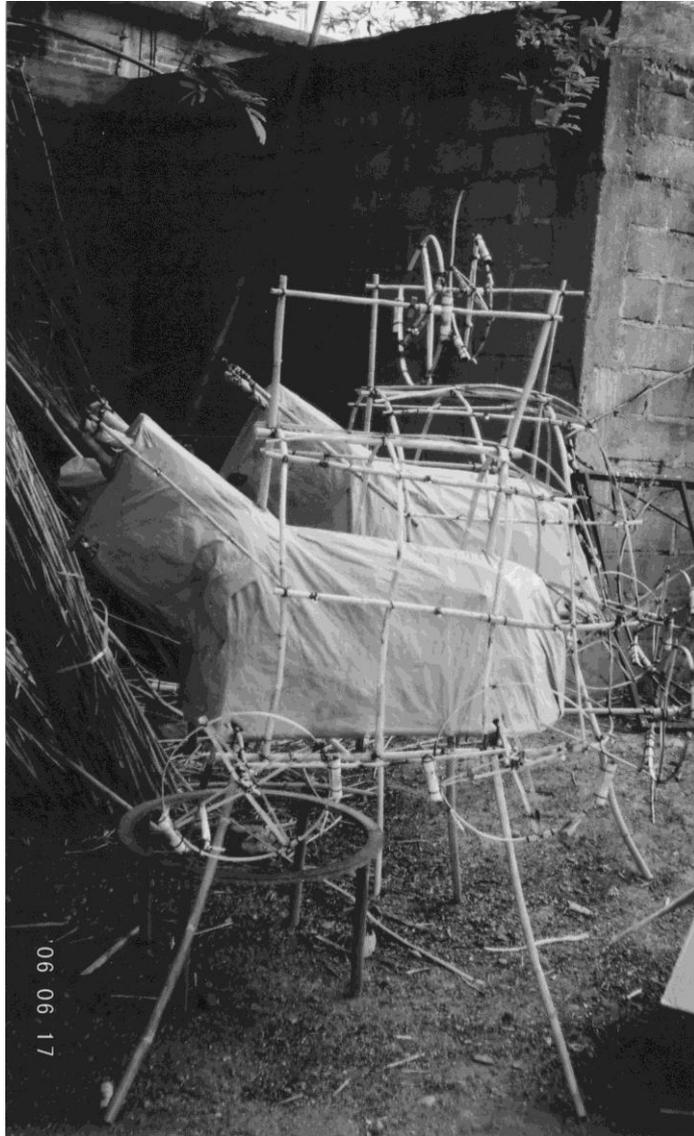


Figura 38. Toritos del taller del finado “Chente Cohetero”. Juchitán 2006

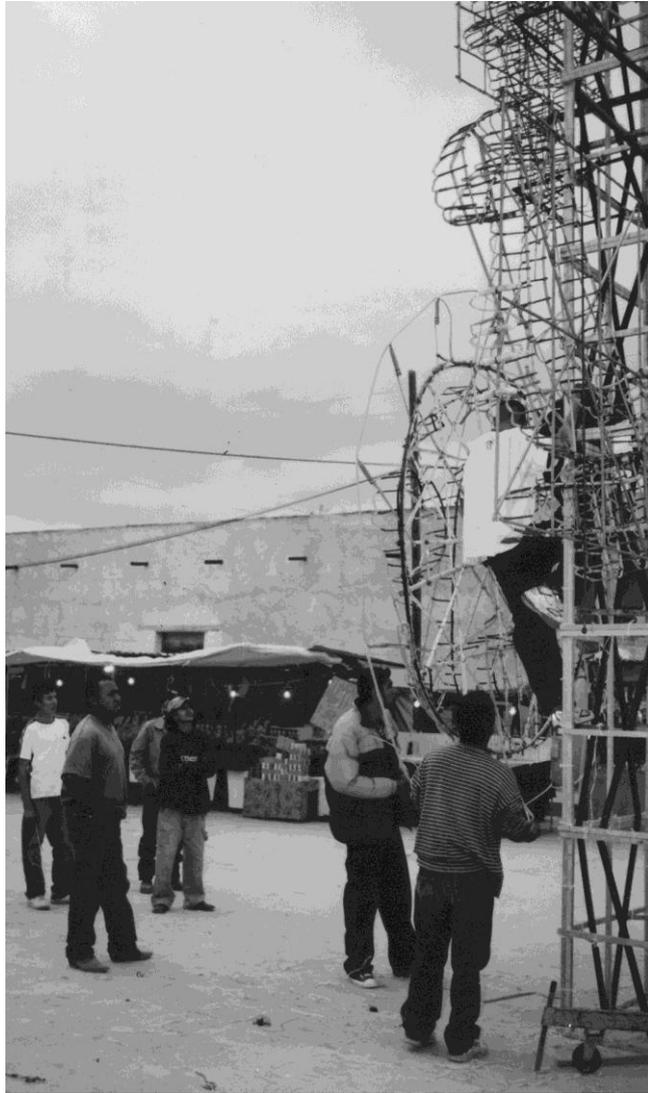


Figura 39. Montando rodete. Wadley 2006. Fausto Moreno



Figura 40. Armando castillo que se apoya en un gran gato. Wadley 2006 Fausto M.

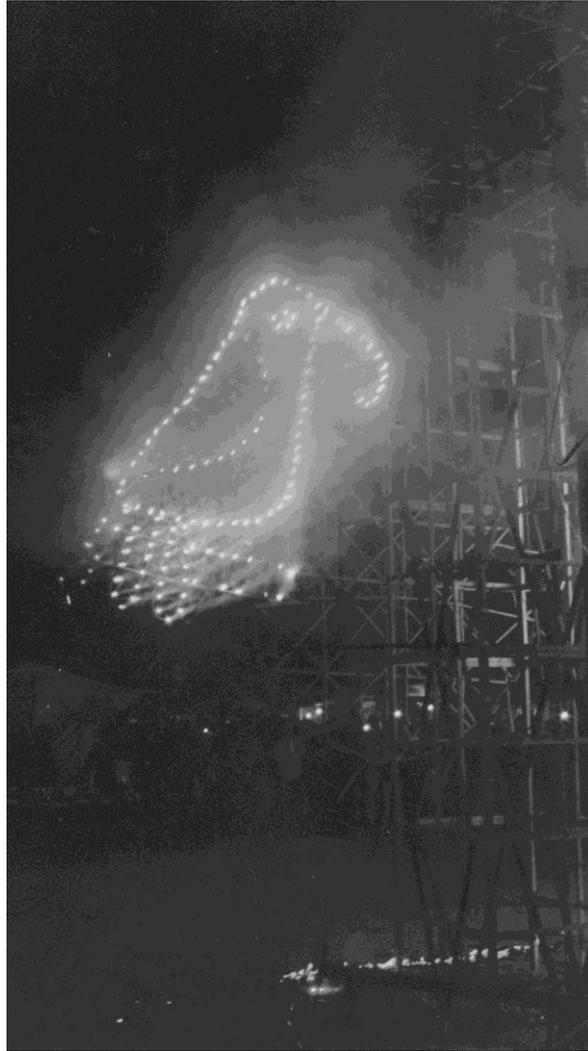


Figura 41. Detalle de la quema. Wadley 2006. Fausto Moreno



Figura 42. Detalle castillo encendido. Wadley 2006

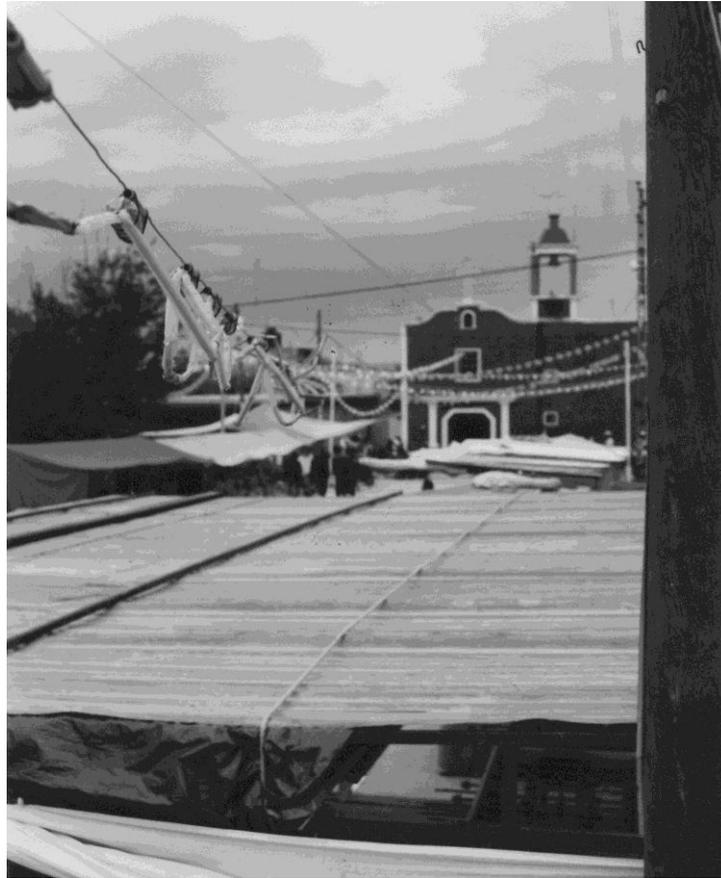


Figura 43. Cohetes Corredores. Wadley 2006

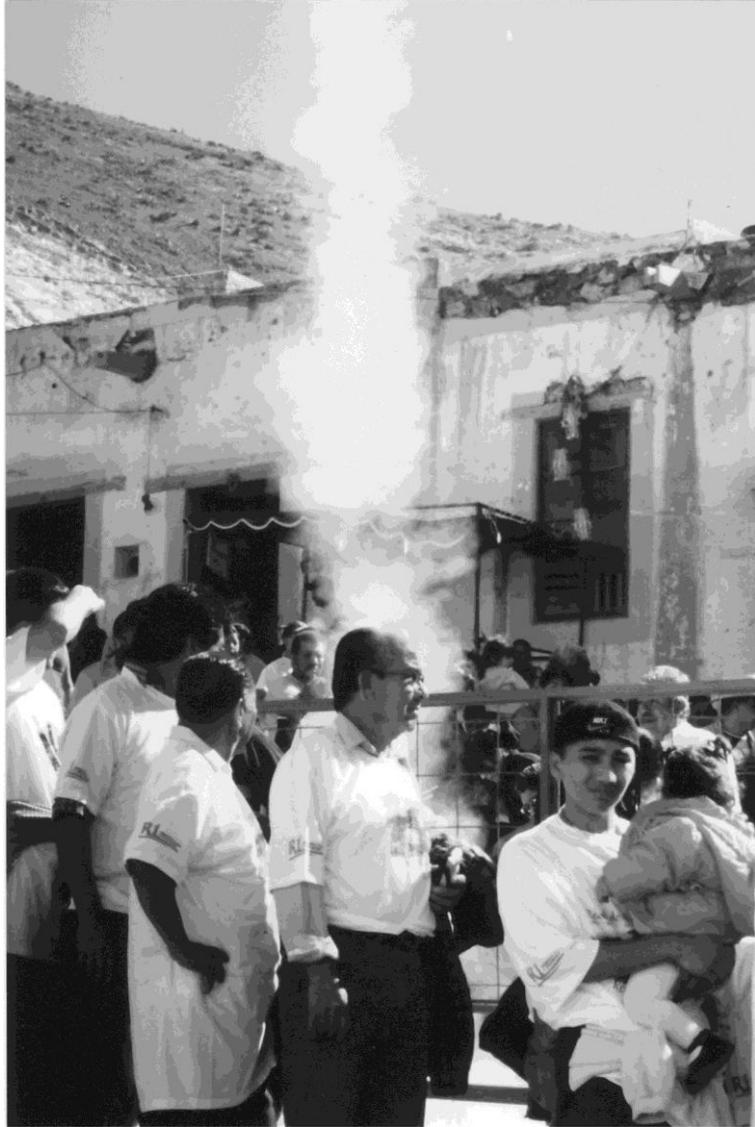


Figura 44. Truenos en la llegada de una peregrinación de Monterrey a Real de Catorce

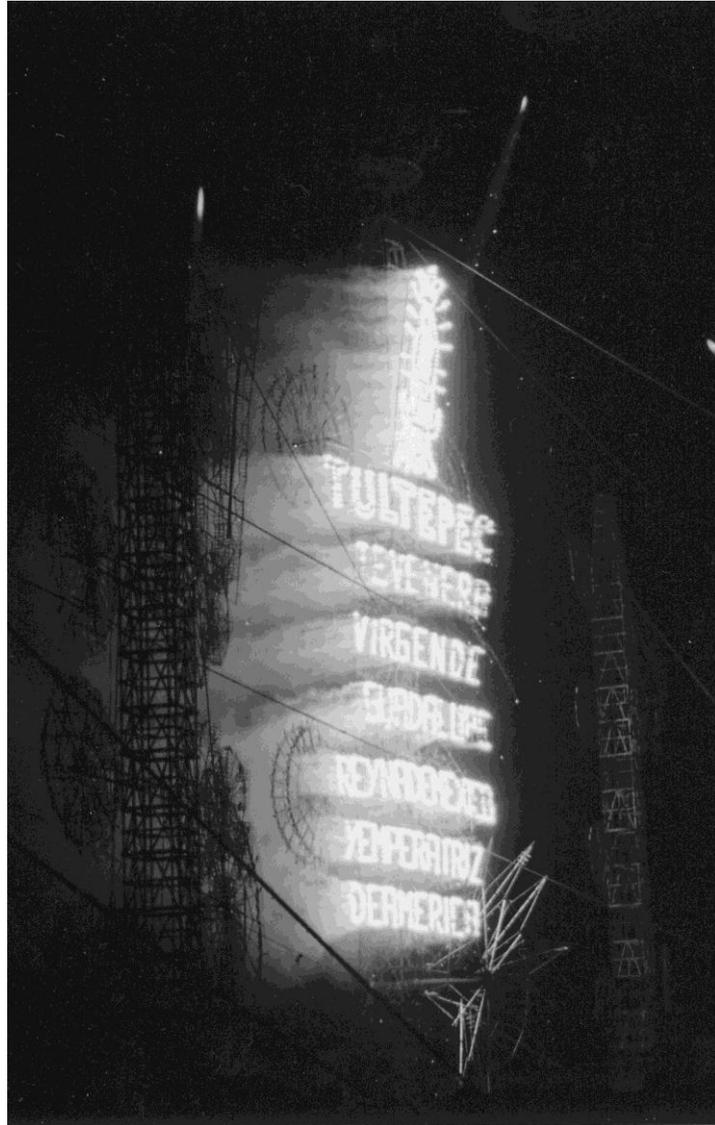


Figura 45. Castillo en la Basílica. D.F. 2006

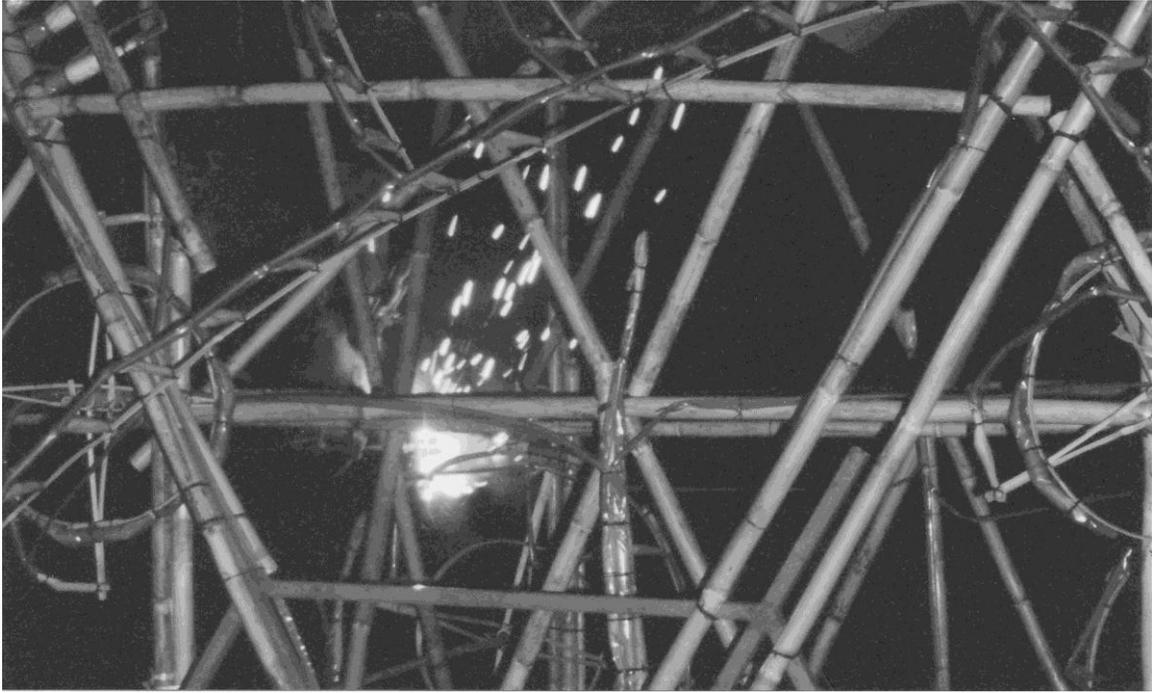


Figura 46. Detalle castillo. Mazunte. 2007

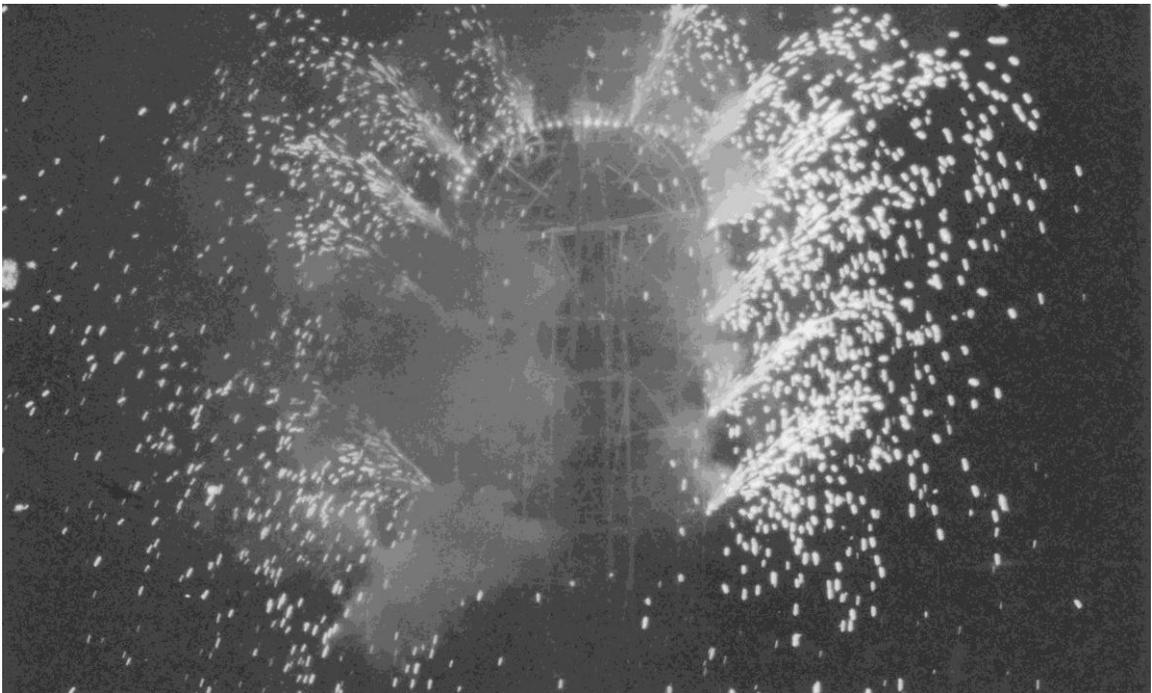


Figura 47. Quema de castillo. Mazunte 2007



Figura 48. Detalle Castillo. Mazunte 2007

Bibliografía

Alcina Franch, José. *Arte y Antropología*. España. Editorial Alianza, Madrid. 1982

Angelotti Pasteur Gabriel. *Artesanía Prohibida, de cómo lo tradicional se convierte en clandestino*. México. Editorial CONACULTA / INAH / COLMICH / UADY. 2004

Ariño, Antonio. *La ciudad ritual. La fiesta de las Fallas*. España. Editorial Anthropos. 1992

Barabas, Alicia y Bartolomé Miguel. *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*. México. Editorial CONACULTA. 1990

Barrio Lorenzot, Juan Francisco del. *El trabajo en México durante la época colonial: ordenanzas de gremios de la Nueva España; compendio de los tres tomos de la compilación nueva de ordenanzas de la muy noble, insigne y muy leal e imperial ciudad de México*. México 1920

Bonfil Batalla, Guillermo. *Pensar nuestra cultura*. México. Editorial Alianza. 1992

Bergamín José. *El cohete y la estrella / La cabeza a pájaros*. España. Edit. Cátedra. 1984

Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Argentina. Editorial Amorrortu. 2006

Brasseur, Charles. *Viaje por el istmo de Tehuantepec*. México. Editorial SEP. 1981

Braudel, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*

Burgoa, Francisco de. *Geográfica Descripción*. México. Editorial Porrúa. 1989

Buxó Rey, María Jesús. "El arte en la ciencia etnográfica". En: *Etnografía*, varios autores. España.

Calderón de la Barca, Frances Ersikine Inglis, Madame. *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*. México. Editorial Porrúa. 1959

Caillois, Roger. *El hombre y lo sagrado*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1996

Castillo Hernández, Mario Alberto. *Mismo mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan*. México. Editorial IIA / UNAM. 2007

Campbell Howard, Compilador. *Zapotec Renaissance: Ethnic Politics and Cultural revivalism in Southern Mexico*. USA. Editorial Universidad de Nuevo México, Albuquerque. 1994.

Campbell Howard. "Class Struggle, Ethnopolitics, and Culture Revivalism in Juchitán". En: *Zapotec Struggles. Histories, Politics, and Representations from Juchitán, Oaxaca*. USA. Edited by The Smithsonian Institution. 1993

Carrera Estampa, Manuel. *Los gremios mexicanos: la organización gremial en Nueva España. 1521-1861*. México. Editorial Ediapsa. 1954: 220, 90-91.

Carrera Stampa, Manuel. "Los gremios en la Nueva España". En: *Lecturas Históricas Mexicanas*, Tomo V. México. Editorial UNAM. 1994

Córdoba Barradas, Luis. En: Varios Autores. Estudios Regionales del Norte del Estado de México. *La Pirotecnia en Tultepec*. México Edición H. Ayuntamiento Constitucional 1997 – 2000. 11 de marzo de 2000. Tultepec. 2000

Costa, Xavier. "Festive Identity: Personal and Collective Identity in the Fire Carnival of the `Fallas` (Valencia, Spain)". En: *Social Identities Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, Volume 8, Number 2, June 2002. USA. Edited by University of California, Berkeley.

Covarrubias, Miguel. *El Sur de México*. México. Editorial INI. 1980

Cué Cánovas, Agustín. *Historia Social y Económica de México 1521-1854*. México. Editorial Trillas. 1977

De la Cruz, Víctor. "Brothers or citizens: Two languages, Two Political Projects in the Isthmus". En: Campbell, Howard. *Zapotec Struggles. Histories, Politics, and Representations from Juchitán, Oaxaca*. USA. Edited by The Smithsonian Institution. 1993

Diccionario de Etnología y Antropología. España. Editorial AKAL. 1996

Dube, Saurabh. *Genealogías del presente. Conversión, colonialismo, cultura*. México. Editorial COLMEX. 2003

Duverger, Christian. *Mesoamérica: arte y Antropología*. México. Editorial CONACULTA / Landucci. 2000

Ellacuría, Ignacio. "Fundamentación filosófica del método de la teología de la liberación". En: *Para comprender La Teología de la Liberación*. España. Editorial Verbo Divino. 1989

Estrada José. "El arte de la pirotecnia" Circular de Culturas Populares. México. Año V. No. 12. SEP / DGCP (CID) Nov/Dic 1983.

Fernández Días, José Antonio B. "Arte e antropología no século XX: Modos de relacao". En: *Etnografía*. Vol. V, pp: 103 – 129. Portugal. 2001

Fonseca, Fabián de y Urrutia, Carlos de. *Historia de la Real Hacienda (1845-1853, 6 vols.)* Tomo I: 320-322 y Tomo II: 136-170 y 271 -273.

Ley Federal de Armas y Explosivos. México. Editorial Porrúa, 2005.

Gabarret Luciano. *Manual de Pirotecnia*. España. Editorial Síntesis. 1953

García Martínez, Bernardo. *El Marquesado del Valle Tres siglos de régimen señorial en Nueva España*. México. Editorial Colegio de México. 1969

García Virginia (coord.) *Los precios de los alimentos y manufacturas novohispanos*. Ciudad de México. Editorial CIESAS e Instituto Mora. 1995

Geertz, Clifford. "El arte como sistema cultural". En: *Conocimiento local Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. España. Editorial Paidós Básica. 1994

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. España. Editorial Gedisa. 1991

González, Carlos Héctor. *Monografía del Municipio de Tultepec*. México. Editorial Gobierno del Estado de México. 1973

González Echevarría, Aurora. *Crítica de la singularidad*. España. Editorial Anthropos/UAM-I. 2003

Hammersley Martin y Atkinson Paul. *Etnografía*. España. Editorial Paidós.

Hernández Avendaño, Juan Luis. *Dios y el César, Itinerario político de la Iglesia*. México. Coedición UIA, ITESO y Plaza y Valdés. 2006

Herrera Vinueza, Josset Cristina. *Fuego creativo. Juego de sentidos*. Tesis de Licenciatura en Artes Visuales. México. Escuela Nacional de Artes Plásticas / Universidad Nacional Autónoma de México. 2001

Huerta, David. "El estallido y la imagen". En: *VUELO* Revista a bordo de Mexicana de Aviación, S.A. de C.V. México. Año II. No. 20. Páginas: 24 – 27. Septiembre 1995.

Illades, Carlos. "De los gremios a las sociedades de socorros mutuos: el artesano mexicano 1814 – 1853". En: *Estudios de historia moderna y contemporánea* 13: 27 - 45. México. Editorial UNAM /IIH. 1990

Jiménez, Gilberto (coord.) *Identidades religiosas y sociales en México*. México. Editorial UNAM – Instituto de Investigaciones Sociales. 1996

K. Chance John. *Razas y Clases de la Oaxaca colonial*. México. Editorial INI. 1982

Lavista, Mario. "Los Coheteros de Tultepec". En: México Desconocido, No. 205. Año XVIII. Marzo 1994. (Fotos de Jorge Pablo de Aguinaco)

Limón Olvera Silvia. *El fuego sagrado: ritualidad y simbolismo entre los nahuas según las fuentes documentales*. México. Editorial INAH / UNAM. 2001

López Hernández Eleazar. "Prólogo". En: *Teología India, Primer Encuentro Taller Latinoamericano*. México, D. F. Editorial CENAMI. 1991

López Hernández Eleazar. "Voces de las Iglesias ante la aprobación de la Ley Indígena". En: Revista CENCOS, México. Septiembre. 2001

López Sarrelangue Delfina E. *Una Villa Mexicana en el Siglo XVIII*. México. UNAM. 1957

Llobera R. José. (Comp.) *La antropología como ciencia*. España. Editorial Anagrama. 1975

Lotman, Yuri. "El fenómeno del arte". En: *Cultura y explosión*. España. Editorial Gedisa.

Marroquín, Enrique. *El Conflicto Religioso en Oaxaca 1976 – 1993*. Tesis de Doctorado en Antropología Social. (Tres Volúmenes). México. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social. Ciudad de México. 1996

Martínez Marín, Carlos. "La pirotecnia de los bellos y exquisitas invenciones de fuego". En: *El arte efímero en el mundo hispánico* (Coloquio del Instituto de Investigaciones Estéticas). México. Editorial UNAM. 1983

Mendizábal, Miguel Othón de. *Obras Completas. Vol. IV*. México Editorial UNAM.

Medina Hernández, Andrés. "La cosmovisión mesoamericana: una mirada desde la etnografía". En: *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. Coords. Johanna Broda, Félix Báez –Jorge. México. Editorial CNCyA/FCE. 2001

Miano B. Marinella. *Juchitán de la Flores entre etnia y nación. Viajes a través de la identidad de los zapotecos del istmo*. Tesis de Maestría en Antropología Social. México. ENAH. 1992

Münch Güido. *La organización ceremonial de Tehuantepec y Juchitán*. México. Editorial UNAM / Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1999

Münch Güido: "La Rebelión de Tehuantepec en 1660". En: TLALOCAN, Vol. IX, México. 1982.

Mundy Hilda. *Pirotecnia*. 1936

Musálem López, Amira. *Colores, Olores y Sabores Festivos de Juchitán, Oaxaca*. México. Editorial CNCy A/ Instituto oaxaqueño de las culturas. 2002
Othón de Mendizábal, Miguel. "Pólvora que mata y pólvora que divierte". En: *Obras Completas (Tomo IV. Historia Económica y Social de México)* México. 1946

Padre Eleazar López y Obispo Raúl Vera. "Voces de la Iglesia ante la aprobación de la Ley Indígena": En: *Revista CENCOS* 11. México. 2001.

Peterson Royce Anya. *Prestigio y Afiliación en una Comunidad Urbana: Juchitán, Oaxaca*. México. Editorial INI / SEP. 1975

Price Rally. *Arte primitivo en tierra civilizada*. México. Editorial Siglo XXI, 1993

Puente Lutteroth, María Alicia. "De la Acción Católica a las Comunidades Eclesiales de Base: Algunas experiencias laicales en los últimos cincuenta años en México". En: *Innovaciones y Tensiones en los Procesos Socio-eclesiales. De la Acción Católica a las Comunidades Eclesiales de Base*. México. Editora Ma. Alicia Puente L. 2002

Rendón Monzón, Juan José y Ballesteros Rojo, Manuel. *La Comunalidad. Modo de vida en los pueblos indios*. Tomo I. Oaxaca. (inédito) 2003

Rojas, Francisco. *El Diosero*. México. FCE. 1981

Rosignón Julio. *Pirotecnia, cohetes y fuegos artificiales*. Argentina. Editorial Glem. 1963

Sanmartín, Ricardo. "El Fuego Ritual de las Fallas". En: *El fuego. Mitos, ritos y realidades*. España. Editorial Anthropos / Diputación Provincial de Granada. 1997

Sánchez Alaníz, José Ignacio. "El ciclo festivo de San Miguel Arcángel en Chapa de Mota y su relación con el culto a los cerros". En: *Estudios de Cultura Otopame No. 5*. México. Editorial IIA / UNAM. 2006

Sánchez Vázquez, Adolfo. *De la Estética de la Recepción a una Estética de la Participación*. México. Editorial FFyL / UNAM. 2005

Sobrino, Jon. "Dios de vida versus ídolos de muerte". En: *Para comprender La Teología de la Liberación*. España. Editorial Verbo Divino. 1989

Spooner, Brian. "Weavers and dealers: the authenticity of an oriental carpet". En: *The social life of things Commodities in cultural perspective*. Cambridge. University Press. 1990

Tanck, Doroty. "La abolición de los gremios". En: *El trabajo y los trabajadores en la historia de México*. Compilación. México. Editorial COMEZ y Universidad de Arizona. 1979.

- Todorov, Tzvetan. *Las morales de la historia*. España. Editorial Paidós. 1993
- Trías, Eugenio. *Pensar la religión*. Argentina. Editorial Altamira. 2001
- Turok Marta. *Cómo acercarse a la artesanía*. México. Editorial Plaza y Valdés / SEP y Gobierno de Querétaro. 1980
- Turner, Víctor. *El proceso ritual*
- Urbán Vázquez, Manuel Jorge. *Importancia de la Pirotecnia en la vida comunitaria del pueblo de Tultepec*. Tesis de Licenciatura de Sociología. UNAM / FES Acatlán. México. 1987.
- Urbán Olivares, Jorge Luis. *Reformas y adiciones a la Ley Federal de Armas y Explosivos en la aplicación de penas a los artesanos pirotécnicos por el uso de explosivos*. Tesis de Licenciatura en Derecho. México. UNAM / FES Acatlán. 1997
- Van Gennep, Arnold. "Ethnographie, sociologie, <<jolie choses>> et techniques". En: *Socio-Anthropologie*, No. 3, Technique: Arts du social. 1998
- Varios autores. Estudios Regionales del Norte del Estado de México. *La Pirotecnia en Tultepec*. México. Edición H. Ayuntamiento Constitucional 1997 – 2000. Tultepec. 2000.
- Varios autores. *Santa Maria de Nativitas Tultepec, arqueología, historia y movimientos sociales*. México. Editorial Edo. de México y Ayuntamiento Municipal. Tultepec. 2002
- Vázquez Romero, Juan Antonio. *La producción de espacios a través de la práctica artesanal del fuego en la capital de la pirotecnia*. Tesis de Licenciatura en Geografía. México. UNAM / FFyL. 1987
- Ventura Beleña Eusebio. *Recopilación Sumaria de todos los Autos acordados de la Real Audiencia y Sala de Crimen de esta Nueva España*. México. Editorial UNAM. 1981.
- Vichido R. Nicolás. "La tradición de San Jerónimo Ixtepec". En: *Tehuantepec un Siglo de Fé 1891 – 1991 Tomo 2. Fiestas y Mayordomías en Tehuantepec*. México. Editorial CENAMI. 1989.
- Vichido R. Nicolás. "La Iglesia social". En: *El Buscón*. México. 1983. pág. 68
- Vichido R. Nicolás. *Imágenes Istmeñas*. México. Editorial PACMYC / CONACULTA / IOC Región Istmo. 2003.
- Villar Ortiz, Covadonga. *La Renta de la Pólvora en Nueva España (1569-1767)* España. Editorial Escuela de Estudios Hispano Americanos. 1988

Viqueira Albán, Juan Pedro. *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*. México. Editorial FCE. 2001

Vocabulario publicado por el H. Ayuntamiento Popular de Juchitán, Oaxaca, México. 1982

Vocabulario. Neza diidxa' ni gacané binnihuanisi gu'nda'gucaa nee güi diidxazá. Centro de Investigación y Desarrollo Binza, A. C. Oaxaca. 1998

Von Braun Wernher. *El resplandor de los cohetes en la historia del hombre, desde el fuego griego hasta los vuelos interplanetarios*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Distribuidora Argentina. 1979

Wallerstein, Immanuel. *El Capitalismo Histórico*. México. Editorial Siglo XXI. 1983

Weckmann, Luis. *La Herencia medieval de México*. México, Editorial FCE. 1996

Whitecotton, Joseph. *Los Zapotecos. Príncipes, Sacerdotes y Campesinos*. México. Editorial FCE. 1985

Yáñez, Ricardo. *Vado*. México, Editorial ERA. 200

Fuentes Documentales

AGN México

Los datos resguardados en el Archivo General de la Nación son tan abundantes, que no quiero dejar de mencionar aunque sólo sean unas cuantas referencias. Al mismo tiempo para darle idea al lector de la calidad del material de este impresionante acervo. Al final reproduzco la imagen de la licencia que se daba junto con las ordenanzas que regían el arte de cohetería y transcribo las mentadas ordenanzas y reglamento.

Grupo Documental: Pólvora

Clave de Registro: 260722. No. Grupo: 89. Fecha: 1808. Volumen 65. Expediente: 3. Fojas: 91 – 187. Descripción: Disputa entre el teniente letrado y el factor porque este último le dio licencia a José Noriega de abrir una tienda para vender cohetes. Oaxaca.

Clave de Registro: 260671 No. Grupo: 89. Fecha: 1772. Volumen 62. Expediente: 1. Fojas: 1 - 19. Descripción: Se acusa al señor Diego de Villasante de contrabando de pólvora. Oaxaca.

Clave de Registro: 260557 No. Grupo: 89. Fecha: 1810. Volumen 50. Expediente: 11. Fojas: 426 - 437. Descripción: El Factor de pólvora pide que se le devuelva la multa que le exigió el Teniente de Letrado de la Intendencia, para la licencia que este concedió a Mario Noriega para poner una cohetería. Oaxaca.

Clave de Registro: 258898 No. Grupo: 89. Fecha: 1806. Volumen 60. Expediente: 7. Fojas: 164 - 198. Descripción: Se prohíbe el uso de fuegos artificiales en lugares públicos, México.

Clave de Registro: 260476 No. Grupo: 89. Fecha: 1793. Volumen 46. Expediente: 8. Fojas: 64 - 67. Descripción: Las casas de madera de Zacatlan,

cubiertas de tejamanil, corren riesgos de incendiarse debido al abuso de quemar “cohetes voladores” si no se pone un freno. Zacatlan.

Clave de Registro: 260569 No. Grupo: 89. Fecha: 1779. Volumen 51. Expediente: 12. Fojas: 279 - 310. Descripción: Don José de Echeveste se muestra contrariado ante la petición del Alcalde Mayor de la Villa de León, Don Fernando de Torija y Leri, quien prohíbe la fabricación de cohetes en dicha villa y esto perjudica a la renta de la pólvora.

Clave de Registro: 260502 No. Grupo: 89. Fecha: 1809. Volumen 48. Expediente: 1. Fojas: 1 - 28. Descripción: Los maestros coheteros se quejan de la prohibición de quemar cohetes u otros juegos ratificales después de las oraciones de la noche, pues afecta en su economía. México.

No. Grupo: 89. Expediente 12. Fojas: 482 – 483v. Caja 65. El expediente trata el caso de un cohetero de origen español que lleva por nombre Esmenegildo Abendaño [Hermenegildo Avendaño] quien tiene una tienda donde expende los Fuegos artificiales en la Ciudad de Oaxaca pero se quiere trasladar dentro del mismo estado al poblado de Ocotlán de Morelos.

Grupo Documental: Reales Cédulas

Clave de Registro: 282880 No. Grupo: 100. Fecha: 1781. Volumen 120. Expediente: 151. Fojas: 2. Descripción: Fuegos artificiales. Que se dejen a los fieles celebrar las fiestas con ellos.

Clave de Registro: 320959 No. Grupo: 100. Fecha: 1646. Volumen 14. Expediente: 669 Fojas: 403 vta. Descripción: Fuegos artificiales. Ordenando que se pregone la prohibición de quemar fuegos artificiales en las fiestas religiosas, por el daño que causan a las iglesias.

Grupo Documental: Inquisición

Clave de Registro: 182145 No. Grupo: 61. Fecha: 1667. Volumen 608. Expediente: 5. Fojas: 47. Descripción: Autos en razón de las posturas que los maestros coheteros hacen de los fuegos que se han de quemar y demás gastos para la fiesta de san pedro Arbués. México.

Clave de Registro: 194422 No. Grupo: 61. Fecha: 1780. Volumen 1048. Expediente: s/n. Fojas: 68. Descripción: Que se continúe en las festividades religiosas el uso de los fuegos artificiales.

lares se continuara por ahora la practica establecida
y ademas de las Ordenanzas de su Gremio , se tendra presente y
rá el Director que los Coheteros observen la Real Cédula de 18 de
Noviembre de 1735.

ORDENANZAS Y REGLAMENTO, *que deben observár todos los Artifices del Arte de Coheteria.*

LA antigua costumbre de celebrar las Festividades y los acontecimientos felices con Fuegos de artificio , merece que el Gobierno cuide de que el Público no padezca engaño en ellos , ni el Real Haber sea defraudado en el consumo de la Pólvora y demas ingredientes que con ella se hallan justamente estancados; y por estas causas ha parecido conveniente prefinir las Reglas que todos los Artifices del Arte de Coheteros deben observar , como indispensables Ordenanzas de su Oficio.

1. Ninguna persona ha de poder exercitar el Oficio , ni poseer Tienda de Coheteria , hacer ni vender qualesquier especie de Artificios de fuego , ó que de alguna manera pertenezcan á este exercicio sin que para ello tenga expresa Licencia del Director del Real Estanco de la Pólvora , baxo de las penas de perdimiento de todo lo fabricado ó vendido sin ella , y de dos años de Destierro por la primera vez , quatro de Presidio por la segunda , y seis por la tercera.

2. Todos los que con Licencia se ocuparen en el Oficio de Coheteros



teros , hicieron y vendieren qualesquiera Artificios de fuego , tuvieren Tiendas de Cohetería , ó destino perteneciente á este género de trato, han de estar sugetos á la jurisdiccion , correccion y castigo del Juez Director de la Pólvora , como lo estaban antes á los Asentistas , conforme á lo resuelto por S. M. en su Real Cédula de 18 de Septiembre de 1735: y si dicho Juez reconociere que son perjudicales á la Renta, incorregibles ó ilegales , podrá recogerles las Licencias , mandar cerrarles las Tiendas , y aun prohibirles el trabajar como Oficiales.

3. Por ningun motivo les ha de ser permitido el uso de Pólvora, Salitre , Azufre ni otros algunos Ingredientes de los que pertenecen á este Ramo, sin tomarlos del Estanco de esta Ciudad, ó en el correspondiente de los Foráneos , pena de incurrir en las establecidas contra los que fabrican Pólvora falsa , compran ó venden Ingredientes á los falsos fabricantes de ella.

4. A fin de que siempre conste en el Real Estanco el consumo que hicieron los Coheteros de Pólvora y demás materiales de su oficio , y evitar los fraudes que pueda haber contra la Real Hacienda en este punto, cada uno de los que con Licencia del Juez Director tuvieren Tiendas de Cohetería, fabricaren ó vendieren qualesquiera Artificios de fuego, han de llevar un Libro en donde se les asienten las partidas de Pólvora, Salitre , y Azufre que respectivamente sacaren del Estanco.

5. Quanto fabricaren los citados Artífices ha de ser conforme al siguiente Reglamento. De una libra de Pólvora han de sacar diez docenas, poco mas ó menos de truenos; de manera , que el exceso no pase de media docena. Los Cohetes ordinarios han de ser de quatro dedos, los de Rueda de siete , y las detenidas de luz de cinco. Solo se ha de usar de Bombas de caña en las Ruedas de á quatro reales. Los cañutos serán de seis dedos, y de un dedo el taco de todo género de Cohetes, y el de las piezas, de una pulgada. Los tacos serán de papel y no de barro. Cada Pieza llamada de Artillería deberá llevar de tres onzas de Pólvora para arriba. Las mezclas serán finas y bien templadas, no cargadas de carbon , y los azeros iguales. Y se celará de parte del Director , Guardas y Comisarios de la Real Fábrica la puntual observancia de las Reglas expresadas , por ser las mismas que establecieron los Coheteros , quando pretendian formar Gremio de su Oficio en esta Capital.

6. Para que en beneficio del Público y de la Renta se asegure la observancia de las anteriores Reglas, serán visitadas frecuentemente las Tiendas de los Coheteros por el Administrador de el Estanco , Guardas

das y demás Ministros, á fin de reconocer si las Obras están segun Ordenanza, asi en esta Capital, como fuera de ella, y á los que hayan faltado en todo, ó en parte á su cumplimiento, se les han de formar causas por dichos Administradores, Comisarios ó Ministros por quienes hayan sido visitados, dando con ellas cuenta al Juez Director para su determinacion; y se previene, que han de poder actuar dichos Ministros por sí, como Jueces Receptores, y con Testigos de Asistencia, si no hubiere Escribano ante quien lo hagan, ó no estuviere pronto quando sea urgente la diligencia.

Y á efecto de que los Coheteros no puedan alegar ignorancia de las Reglas prefinidas á su Oficio, ni dexar de observarlas con el pretexto de no tenerlas, se les dará esta Ordenanza impresa quando se les conceda la Licencia para trabajar y vender Artificios de fuego, sin llevarles derechos ni gratificacion alguna por una ni otra. México veinte de Diciembre de mil setecientos sesenta y seis. = Don Joseph de Galvez.

Y usando de las facultades preinsertas, por la presente doy y concedo Licencia á *Don Mexigildo Avendaño para que en la Ciudad de Oaxaca*

pueda tener Tienda pública de el referido Arte de Coheteria, y en ella hacer, fabricar y vender todos los Artificios de fuego que se le ofrezcan: observando en ellos las reglas, tamaños, y circunstancias de las predichas Ordenanzas. Y de esta Licencia se tomará razon en la Contaduria general de los expresados Ramos y en la Factoria ó Administracion respectiva á la residencia de este Artista. Dada en México á *veintey siete de Enero de mil ochocientos dos*

Por enframada del D. G.

Joseph Man. Barba
JE

Tomóse razon en la Contaduria general de dichas Reales Rentas, que es á mi Cargo. Fecha ut supra.

Combiela
J. l. gr
13. m.

107
107
107

107

Transcripción tal cual de las fojas, por párrafos y como está escrito.

**ORDENANZAS Y REGLAMENTOS,
Que deben observár todos los Artífices del Arte de
Cohetería**

L A antigua constumbre de celebrar las Festividades y los acaecimientos felices con Fuegos de artificio, merece que el Gobierno cuide de que el Público no padezca engaño en ellos, ni el Real Haber sea defraudado